

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**La consolidación del Movimiento de Resistencia
Islámico (HAMAS) en la política palestina y el
proceso de paz**

Tesis que para obtener el grado de Licenciado en Relaciones
Internacionales presenta

MÓNICA XIMENA ESTRADA RIVERA

Con la tutoría del Mtro. Jaime Isla Lope

Ciudad Universitaria, agosto de 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis padres y a mi hermosa familia
por el amor y apoyo incondicionales,*

A Diego por ser una lección de vida y una gran motivación,

*Al Team por su admirable dedicación al estudio
y por el buen ejemplo que son,*

*A Miguel Ángel, a Jorge y a César
por su cariño y consideración.*

Agradecimientos

Agradezco a mis padres y a la increíble familia que tengo por haberme dado tantas herramientas como oportunidades para mi desarrollo personal, por haberme enseñado la exigencia personal y porque sin su apoyo, simplemente, no hubiera llegado hasta este día.

Agradezco a mi alma mater, la Universidad Nacional Autónoma de México, por abrirme grandes posibilidades para mi formación académica y mi crecimiento personal, por permitirme conocer personas con ideas que me dieron enseñanzas y alimentaron mi motivación para alcanzar mis metas.

Agradezco a mi asesor, Jaime Isla Lope, por su guía, por su compromiso y su atención constante.

Agradezco a mis profesores y a todas esas personas que, fuera de las aulas de clase, también contribuyen con su dedicación y esfuerzo a materializar sueños y ambiciones de los estudiantes como yo.

Índice

	Página
Introducción	8
Capítulo 1. Movimiento de Resistencia Islámico (Hamás)	14
1.1 Antecedentes	15
1.1.1 Islamismo	15
1.1.2 El movimiento de la <i>Salafiya</i>	17
1.1.3 La Sociedad de los Hermanos Musulmanes	19
1.1.4 La Primera Intifada	24
1.2 El programa de Hamás	26
1.3 La estructura de Hamás	31
1.3.1 Participación en el ámbito social	32
1.3.1.1 Asistencia social	33
1.3.1.2 Educación religiosa	36
1.3.1.3 Provisión de justicia	37
1.3.2 Ámbito político-diplomático	38
1.3.2.1 Liderazgo de Hamás	39
1.3.2.2 Actividades y composición del Buró Político	41
1.3.2.3 Participación política	42
1.3.3 Actividades militares	43
1.3.3.1 Política militar de Hamás	45
1.3.3.2 Atentados suicidas	46
1.4 Estrategias	47
1.4.1 Mantenimiento de la imagen social de la organización	49
1.4.2 El uso de la ideología islamista	50
1.4.3 La política de no-aislamiento	51
1.4.4 Apoyo y participación popular	52
1.4.5 Las actividades armadas	53

Capítulo 2. Hamas como alternativa <i>de facto</i> al gobierno de la Autoridad Nacional Palestina	55
2.1 La relación de Hamas con otros actores políticos	56
2.1.1 La Organización para la Liberación de Palestina	57
2.1.1.1 La relación de Hamas con la OLP (1987-1993)	61
2.1.2 La Autoridad Nacional Palestina	63
2.1.2.1 Estructura de la ANP	67
2.1.2.2 La relación entre Hamas y la ANP (1994-2011)	70
2.1.2.2.1 Implicaciones del proceso de Oslo en la relación Hamas-ANP	70
2.1.2.2.2 Estrategia inicial de la ANP hacia Hamas (1994-2006)	73
2.1.2.2.3 El gobierno de Hamas y su confrontación con la ANP. (La situación en la Franja de Gaza a partir de 2006)	75
2.1.3 Otros movimientos militantes dentro de los Territorios Ocupados	80
2.2 Estructuras de poder local en el sistema político palestino	87
2.3 El peso real de Hamas en la política palestina	89
Capítulo 3. Hamas y el proceso de paz palestino-israelí	93
3.1 Antecedentes: el proceso de paz antes del surgimiento de Hamas	94
3.1.1 Plan de partición de las Naciones Unidas	94
3.1.2 La Guerra de los Seis Días	97
3.1.3 La Guerra del Yom Kippur	98
3.2 El proceso de paz a partir de la fundación de Hamas	99
3.2.1 Los primeros acercamientos a un proceso de paz: la Conferencia de Madrid	99
3.2.1.1 Contexto internacional	99
3.2.1.2 Desarrollo de la Conferencia	101
3.2.2 El proceso de Oslo	102

3.2.2.1 Contexto	103
3.2.2.2 Texto de Oslo I y Oslo II	103
3.2.2.3 Implicaciones para Hamas	105
3.2.2.4 Fracaso del proceso de Oslo	106
3.3 Acuerdos de Hebrón y Memorando de Wye River	108
3.4 Cumbre de Camp David de 2000	109
3.5 La Segunda Intifada	110
3.5.1 Operación Escudo Defensivo	112
3.5.2 La influencia del sionismo en el proyecto nacional israelí	114
3.5.2.1 La política de “hechos consumados”	115
3.5.2.2 La política israelí de limpieza étnica	117
3.5.3 Implicaciones de la Segunda Intifada para Hamas	120
3.5.4 Implicaciones de la Segunda Intifada para el proceso de paz	121
3.6 Iniciativas de paz de 2003-2007	123
3.7 Situación en los Territorios Ocupados de 2006 a 2010	126
3.7.1 Consolidación de Hamas en el poder	129
3.7.2 La Operación Plomo Fundido	130
3.8 La era Netanyahu	131
3.9 La transformación política de Hamas a partir de su consolidación en el poder	133
3.9.1 La Primavera Árabe	133
3.9.2 El Acuerdo Inter-palestino (abril 2011)	137
3.9.3 Iniciativa palestina por el reconocimiento de NNUU y sus implicaciones para el proceso de paz	138
3.10 Consideraciones finales sobre la participación de Hamas en un proceso de paz viable	142
Conclusiones	144
Bibliografía	149
Fuentes electrónicas	150

Índice de Figuras y Cuadros

	Página
Figura 1. Territorios Palestinos Ocupados	63
Figura 2. Plan de Partición de Naciones Unidas, 1947	94
Figura 3. Asentamientos israelíes en territorio palestino, 2007	115
Figura 4. Campos de refugiados palestinos administrados por la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos, 2003	117
Cuadro 1. Iniciativas de acuerdos propuestas entre 2003 y 2007	122

Introducción

La partición desigual del territorio palestino, acordada por Naciones Unidas en 1947, originó uno de los conflictos más complejos de los últimos tiempos. Llevó al enfrentamiento armado entre el mundo árabe y el Estado israelí, así como a la ocupación de Palestina por este último. 64 años han transcurrido, sin que termine la ocupación y sin que la comunidad internacional sea capaz de imponer una solución justa para las partes involucradas.

La sociedad palestina, al verse en un conflicto asimétrico, en una posición inferior, con escaso apoyo material y político, ha desarrollado formas de resistencia que van desde la movilización social pacífica hasta las actividades violentas por grupos armados y otras organizaciones militantes más combativas. A lo largo de estas seis décadas de ocupación israelí, han surgido gran cantidad de movimientos sociales, con una amplia gama de proyectos políticos, y con un objetivo compartido: la liberación nacional y el establecimiento de un gobierno palestino.

A partir de la derrota árabe en la Guerra de los Seis Días, se generalizó la creencia de que tal humillación había sido resultado de la laxidad en la profesión de la fe islámica, por lo que se hacía inminente la necesidad de reformar esta práctica. Se generaron, entonces, las condiciones para el desarrollo y extensión del islam político en el mundo árabe.

El islam político o islamismo funcionó como elemento de validez para los recién surgidos movimientos militantes al representar una lucha por la conservación de la identidad de las sociedades musulmanas árabes frente al orden establecido, a niveles interno e internacional. En Palestina particularmente, el movimiento islamista tomó tintes tanto políticos como militares y desembocó en la fundación de nuevas organizaciones de resistencia contra la ocupación israelí.

En 1987, esta resistencia se avivó y se desarrolló mediante actividades armadas en un episodio que se conoció como la Primera Intifada. Hamas se fundó en este año, como una vertiente de la Sociedad de los Hermanos Musulmanes y desde sus primeros años consiguió retar el equilibrio de poder establecido en los

Territorios Palestinos Ocupados (TPO) y proponer una nueva alternativa a la lucha por la liberación nacional.

El presente proyecto de investigación busca estudiar a Hamas como uno de los movimientos militantes en Palestina, si bien surgido hasta la Primera Intifada (1987), que también se estructura a partir de la ideología islamista. Se pretende explicar el funcionamiento de la organización así como su interacción con otros actores en los ámbitos interno y externo y determinar su capacidad como fuerza social imprescindible para la paz. Para ello, se analizan las distintas estrategias que sigue Hamas para interactuar con otras fuerzas sociales e instituciones gubernamentales palestinas que le permiten influir en los procesos de toma de decisiones en el sistema político palestino.

Es importante entender a Hamas en sus dos vertientes: como fuerza social opuesta al orden interno y regional establecido y, a partir de 2006, como gobierno en un territorio ocupado. En este sentido, la presente investigación se centra en el estudio de aspectos fundamentales de la organización como: 1) su amplia capacidad para adaptarse a los procesos tanto internacionales como internos; 2) la multidimensionalidad de su participación (ámbito social, político y militar); y 3) la diversidad de su agenda. Estas características le permiten incidir en la toma de decisiones domésticas y de política exterior de los TPO. De igual forma, también se evalúa la forma en que su interacción con la sociedad palestina y las instituciones gubernamentales afectan las relaciones de poder previamente constituidas, en gran parte, por la Organización para Liberación de Palestina (OLP) y, hoy en día, por la Autoridad Nacional Palestina (ANP).

En el trabajo se demuestra que Hamas cuenta con una agenda tanto política, como religiosa y social con gran impacto en la sociedad palestina, que desde hace algunas décadas, pero a partir de 2006 de forma contundente, se encuentra inserta en los procesos de toma de decisiones del gobierno palestino actual.

La fuerza de Hamas proviene de su estrecha vinculación con la sociedad palestina. Es a ésta a la que protege y es quien le otorga la legitimidad necesaria para constituirse como la alternativa, primero a la OLP en su papel de liderazgo de

la resistencia nacional y después de 1994 a la ANP en su calidad de gobierno de los TPO.

Desde su fundación y gracias a la fuerza que fue desarrollando la organización, consolidó una posición de influencia política importante en los Territorios Ocupados. No obstante, desde su victoria electoral en 2006 y con la toma del poder en la Franja de Gaza un año después, Hamas tuvo que edificarse como gobierno y, con ello, atender nuevos retos como son la seguridad, el recrudecimiento del bloqueo y la ocupación militar en Gaza, además de la gobernabilidad misma.

Para comprender la influencia real de Hamas en la política de los TPO es importante tener en cuenta que la conformación de estructuras de poder interno se lleva a cabo en dos niveles. Por una parte, está el nivel nacional, en donde se interrelacionan ciertos actores, que a simple vista podrían tener un mayor alcance y profundidad de sus acciones como son la ANP (que incluye a organizaciones como la OLP y Al-Fatah, entre otros). Por otra parte, en un nivel inferior y con una vinculación más directa al tejido social palestino, están las estructuras de poder local que se edifican con núcleos sociales familiares como son los clanes. Estas estructuras, aunque de menor alcance, sin duda, facilitan u obstaculizan la implementación de medidas provenientes de niveles más altos. Hamas desarrolló la capacidad de influir decisivamente en ambos niveles, lo que lo hace un actor indispensable para la estabilidad de los TPO, especialmente en la Franja de Gaza.

Con respecto a la ocupación israelí, las resultantes condiciones sociales, económicas y políticas de más de 6 décadas de ocupación, han generado un gran nivel de subdesarrollo. Asimismo, se ha producido un sentimiento de hartazgo social a partir de la difícil situación económica, la creciente falta de oportunidades y la ineficiencia de los gobiernos que no responden a los problemas más apremiantes de la población.

El proceso de paz palestino-israelí, un proceso largo y desgastante que inició en la Conferencia de Madrid en 1991, refleja la correlación de fuerzas entre los actores involucrados. Es una relación asimétrica en donde los TPO se repliegan a una

postura minimalista, con escasa posibilidad de exigir, mientras que Israel, respaldado por su superioridad política, militar y económica así como por la comunidad internacional encabezada por Estados Unidos, se rehúsa a devolver el territorio que ha ocupado militarmente, a romper el bloqueo a Gaza, a flexibilizar sus políticas de ocupación territorial y de limpieza étnica bajo justificaciones de seguridad. El proceso de paz, en sí mismo, ha sido otra forma de opresión para Palestina, con la venia de la comunidad internacional.

En el curso de la investigación se demuestra que Hamas, al ser un actor político de importancia que influye en la toma de decisiones del gobierno de los TPO, así como en la vida diaria de los palestinos y en la dirección de la lucha de liberación nacional en la que participan otros movimientos sociales debe incluirse en un posible proceso de paz con Israel. Esto es así debido a que representa los intereses palestinos y cuenta con una legitimidad necesaria para implementar medidas contenidas en posibles acuerdos futuros.

El presente trabajo parte de la hipótesis general de que la incidencia de los actores no estatales en las Relaciones Internacionales tienen efectos cada vez más profundos en la arena internacional, por lo que es necesario un análisis enfocado a sus características y participación, tanto en el ámbito local como regional y global. Se trata de constatar como fuerzas surgidas de sociedades, aparentemente débiles, oponen resistencia tanto a los Estados como al orden internacional, ya sea para lograr un cambio político o la reivindicación de determinados intereses sociales.

Así, el objetivo general es exponer la importancia que tiene los movimientos sociales en el orden internacional a partir del estudio del caso específico de Hamas, una fuerza social que busca la liberación nacional palestina y la construcción de un Estado palestino.

De manera más concreta y partiendo de la anterior consideración general, la presente tesis busca comprobar la hipótesis de que la amplia capacidad de Hamas para adaptarse a los procesos tanto internacionales como internos, así como la multidimensionalidad de su participación y la diversidad de su agenda, le permiten

incidir en la toma de decisiones domésticas y de política internacional de los territorios palestinos. Y de esta forma, en caso de que la paz sea algún día posible, demostrar que la participación de Hamas es imprescindible para diseñar una estrategia de reconstrucción nacional efectiva dirigida a restaurar no sólo la infraestructura física del territorio devastada por la ocupación militar israelí, sino también el tejido social y la mejora de la calidad de vida de la población, así como para negociar una posible, aunque parece ser todavía lejana, solución al conflicto.

En el primer capítulo de la presente investigación se establecerán las características del Movimiento de Resistencia Islámico Hamas, que van desde los antecedentes ideológicos de la organización como son las corrientes del islam político y los movimientos como la Sociedad de los Hermanos Musulmanes, de quien Hamas se separó durante la Primera Intifada, así como su plataforma y sus actividades políticas, sociales y militares. Se dedicará un apartado al análisis de las estrategias de la organización tanto para expandir su esfera de acción, consolidar una posición de influencia en la política de los TPO, como para el mantenimiento de sus redes asistenciales, el orden dentro de su zona de influencia y el apoyo popular derivado de su estrecha vinculación social.

En el segundo capítulo se discutirá la relación de Hamas con otros actores de forma que, a partir de estas interacciones, se pueda evaluar el peso real de Hamas en la política palestina. Los actores considerados son la OLP, la ANP y otras organizaciones como la Yihad Islámica y el movimiento Salafista, que aunque son actores políticos menores, también limitan o potencian el control de Hamas en la Franja de Gaza y, por ende, refuerzan o debilitan su posición en la esfera política de los TPO. El capítulo se organiza de forma cronológica, es decir, se abordan las relaciones con estos actores mediante tres cortes temporales específicos que son la fundación de Hamas (1987), la creación de la ANP (1994) y la llegada de Hamas al poder en la Franja de Gaza (2007).

Es importante tener en mente que la naturaleza de la relación entre los actores mencionados, es una consecuencia tanto de las circunstancias políticas, económicas y sociales altamente dinámicas, así como de la lucha interna por el

poder. Las actividades de un actor central afectan las maniobras políticas y la toma de decisiones del otro. El hecho de que Hamas mantenga una influencia decisiva en las estructuras de poder local, y en menor medida, a nivel macro, le otorga mayor capacidad de maniobra política y lo hace imprescindible para la gobernabilidad de los TPO, para implementar una estrategia de reconstrucción nacional viable y para un posible proceso de paz.

En el tercer capítulo se establecen la consolidación política de Hamas en Palestina y su desarrollo hasta diciembre de 2011. Para ello se observan las generalidades del acuerdo de paz palestino-israelí con el propósito de explicar la forma en que Hamas, a pesar de convertirse en la alternativa a la OLP, único actor hasta ahora reconocido para negociar, y de mostrar una actitud inicial de rechazo a los productos de acuerdos pasados, no es un detractor de la paz por sí mismo. Se evalúa la participación de la comunidad internacional y su responsabilidad en la búsqueda de una solución al conflicto, con el objetivo de abordar distintos aspectos que han llevado al fracaso del proceso de paz y demostrar que para que éste sea posible, se requiere tanto de la participación de actores imprescindibles como Hamas y la ANP, así como de la comunidad internacional de forma que se equilibren las asimetrías de poder. La participación de la comunidad internacional es fundamental para lograr el cambio de actitud de Israel y de Estados Unidos frente a la posible paz con Palestina, ya que de otra forma, ésta nunca será posible.

Capítulo 1. El Movimiento de Resistencia Islámico (Hamás)

El Movimiento de Resistencia Islámico (Hamás) es una organización social de corte islamista surgida en Palestina en 1987, durante el estallido de la Primera Intifada. Como fuerza social, Hamás centra sus actividades en los ámbitos político, social y religioso para oponer resistencia tanto a la ocupación israelí en territorio palestino, como al orden regional y al proceso globalizador estadounidense en la región.

En el presente capítulo se expondrán los antecedentes de este movimiento de forma que se pueda tener una idea más clara tanto de su programa, ideología y actividades. Para ello, se parte del contexto al momento de su fundación y se toman en cuenta las aportaciones de los movimientos, fenómenos y acontecimientos que le preceden. Se define, entonces, el trasfondo del programa islamista y la lucha armada de Hamás como medio para lograr la liberación de los TPO, por una parte, y un cambio en el gobierno palestino, por la otra.

Los antecedentes que se mencionan van desde el islamismo o islam político del siglo XIX como ideología y movimiento social reformista, pasando por la Sociedad de los Hermanos Musulmanes, hasta la fundación del Centro Islámico, cuyas redes asistenciales son usadas por Hamás como principal plataforma para el desarrollo de su programa.

Hamás es sólo uno de tantos movimientos sociales y grupos armados no-estatales que se enmarcan en el fenómeno de la lucha por la liberación de los TPO. No obstante, las actividades sociales, políticas y armadas que desarrolla le han valido una posición de liderazgo en esta lucha de resistencia. Gran parte de este resultado ha sido gracias al trabajo y al empeño de la organización en cuestiones de asistencia social y ayuda humanitaria a la población (ofreciendo también servicios médicos y educativos). Es decir, su trabajo en el terreno ha evitado que la sociedad palestina, en especial en la Franja de Gaza, se desmorone en su totalidad. Aunado a ello, la ineficiencia del gobierno actual palestino (la ANP) y el agotamiento del programa político de la OLP junto con su desvinculación de la sociedad palestina, han generado oportunidades para Hamás de consolidarse en una posición de actor político de importancia. Han sido su amplia capacidad de

adaptación a las circunstancias internas e internacionales, la multidimensionalidad de su participación y la diversidad de su agenda, lo que le permite a Hamas influir de forma considerable en la política de los TPO, haciendo de la organización un actor indispensable para la estabilidad política, económica y social del territorio palestino.

1.1 Antecedentes

A lo largo de la historia de la resistencia palestina, han surgido distintos movimientos sociales en respuesta a la ocupación israelí. La inmigración judía masiva comenzó varias décadas antes de la fundación del Estado Israelí y de la ocupación militar formal de dicho territorio.

Las primeras muestras de resistencia civil organizada con un alcance notable en Palestina se dan en 1936 con la Revuelta Árabe, la cual duraría hasta 1939. Es por esos años, que la Sociedad de los Hermanos Musulmanes egipcios, al apoyar material y moralmente la rebelión, fundaron una rama en territorio palestino, formalizada hasta 1943.

Hacia el estallido de la Primera Intifada, una revuelta social generalizada por la desobediencia civil, surgió el Movimiento de Resistencia Islámico (Hamas) con el objetivo de liberar los Territorios Palestinos Ocupados. Esta organización se fundó con una estrecha vinculación a la Sociedad de los Hermanos Musulmanes palestinos. Hoy en día, el movimiento se consolida como una facción política mayoritaria en la Franja de Gaza. Para poder estudiar a Hamas, su programa político y su rol dentro del sistema político palestino, es importante conocer los elementos que han influido en su ideología, pues establecen el marco de sus actividades y comportamiento actual.

1.1.1 Islamismo

Bajo el colonialismo de la región de Medio Oriente a principios del siglo XX, se destruyeron las estructuras sociales y políticas tradicionales y se impuso una dinámica, generalmente, a semejanza de las metrópolis europeas. Las exigencias de las formas de vida impuestas y del establecimiento de instituciones “modernas”,

generó un proceso al interior de las sociedades musulmanas para adaptar valores distintos y opuestos, en ocasiones, a los tradicionales. Ello generó en las sociedades islámicas, una nueva concepción del mundo y de sí mismos.

En este contexto, surgieron algunos líderes religiosos y filósofos musulmanes que fortalecieron y revitalizaron a las comunidades islámicas, mediante la reforma de la religión¹ para responder a la ocupación extranjera, la liberación del territorio musulmán y la pérdida de valores apegados a los ideales del islam. A partir de estas aportaciones ideológicas, se iniciaron movimientos sociales, como fue el islamismo de finales del siglo XVIII y principios del XIX.

En este sentido, el islamismo o islam político es un movimiento de resistencia a los procesos globalizadores, los cuales son un producto de la modernidad occidental. Hacen un uso del islam como ideología política para tratar de implementar un proyecto político, social y religioso que permita buscar soluciones a los problemas más apremiantes del proceso globalizador moderno.

Para Burhan Ghalion, el islamismo es “un movimiento político y social que aspira, a pesar de su discurso de inspiración religiosa, a transformar un sistema político y/o social, y no a propagar una nueva religión”². Es precisamente en su carácter de fuerza de resistencia al orden establecido que, el islamismo, según Bruno Étienne, “puede ser, en efecto, reformista o revolucionario, clandestino o semiinstitucionalizado, violento o pacífico, de masas o de élites, su configuración depende en gran parte de la opción institucional y política de los Estados y de las relaciones que establece con los actores del campo-religioso”³.

En palabras de Mahmud A. Faksh, en el islamismo se identifican distintos “movimientos o grupos islámicos que quieren usar al Islam como una fuerza política tendiente a movilizar al pueblo, reformar la sociedad y el Estado de acuerdo a una agenda religiosa doctrinal”⁴. Estas organizaciones combinan el discurso religioso con el activismo político para llevar a cabo transformaciones en la política, la religión y la vida cotidiana de sus sociedades.

¹ Jamal J. Elias, *El islam*, Madrid, Ediciones Akal, 2002, p. 91.

² Burhan Ghalion, *Islam y política. Las traiciones de la modernidad*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1999

² Burhan Ghalion, *Islam y política. Las traiciones de la modernidad*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1999

³ Bruno Étienne; *El islamismo radical*, p. 194-195.

⁴ Isaac Caro; *Fundamentalismos islámicos. Guerra contra Occidente y América Latina*, p. 84

No se puede entender el islamismo sin la amplia carga histórica que lo acompaña. Como movimiento ideológico-político, el islamismo es una forma de resistencia frente a un orden establecido que fue adquiriendo sus características actuales durante el colonialismo en Medio Oriente. En ese sentido, al momento de analizar al islamismo en la época actual, no se puede catalogar como un *resurgimiento* de la resistencia, sino como una “continuación de la lucha postcolonial antioccidental”⁵ ya que estos movimientos islámicos perciben a la civilización occidental como una amenaza para la forma de vida islámica, que hoy en día también se presenta junto con nuevos desafíos respecto a los problemas económicos y políticos actuales de sus sociedades. Entre ellos, se pueden identificar la ineficacia gubernamental, la corrupción y los altos niveles de desempleo.

Los movimientos islamistas toman elementos ideológicos y religiosos en un intento por estructurar un proyecto político que les permita desarrollar una lucha de resistencia frente al orden establecido, ya sea a nivel interno o regional.

En referencia a Palestina, estos movimientos islamistas buscan la reivindicación de los intereses del pueblo palestino frente a la ocupación israelí, una sustitución de la élite gobernante que ha sido ineficiente y una estrategia que permita dar respuesta a los problemas económicos más apremiantes. Es a través del islamismo que se da una reafirmación de la identidad del pueblo palestino, ya sea en función del carácter religioso, (es decir, pertenecer a una determinada *umma* como sería la comunidad islámica) o al carácter político (es decir, el sentido de pertenencia a una nación como la comunidad árabe o la comunidad palestina).

1.1.2 El movimiento de la *Salafiya*

Un momento crítico en la historia de las sociedades musulmanas fue la ocupación extranjera de finales del siglo XVIII. Gran parte del territorio donde se profesaba el islam como religión mayoritaria fue ocupado militarmente por potencias europeas, las cuales impusieron una dominación política, económico-comercial y cultural en dichos territorios.

⁵ *Íbidem*, p. 85

El mundo árabe-musulmán bajo la dominación colonial extranjera atravesó una crisis de unidad política y una falta de legitimidad de las instituciones impuesta por los colonizadores. Asimismo, la corrupción de las administraciones gubernamentales y la introducción de prácticas no-islámicas desencadenaron una desestabilización social e ideológica en estos territorios.

Todo lo anterior propició el surgimiento, en el siglo XIX, de movimientos sociales como el de *Salafiya* o modernismo islámico, el cual se constituye como un movimiento reformista ideológico de corte islámico⁶ cuyo objetivo principal era buscar la revitalización del islam mediante el resurgimiento del sentimiento de pertenencia a la *umma* y del apego a las formas de vida islámicas tradicionales. Los ideólogos fundadores de este movimiento consideraban que los problemas que enfrentaba la comunidad musulmana eran la laxidad en las prácticas religiosas tradicionales y la falta de fe generalizada.

En el movimiento de la *Salafiya* se pueden identificar dos corrientes de pensamiento: el conservadurismo islámico y el reformismo modernista. La primera tiene el objetivo de regresar a los tiempos del profeta Mahoma⁷, cuando se considera que la práctica del Islam era más pura. Asimismo, rechaza todo lo que no esté contemplado o protegido por el Corán, que en su visión, es contradictorio a la religión islámica, como las innovaciones tecnológicas.

Los principales pensadores de esta corriente son Muhammad Ibn Abd al-Wahhab (1703-1792), Muhammad Ibn al-Sanusi (1787-1859) y Muhammad Ahmad (1844-1885). A partir de su legado filosófico, se fundaron movimientos como el wahabismo, la Sanusiya y el mahdismo que se practican en la actualidad. Por ejemplo, en Arabia Saudí 50% de la población es wahabita. De acuerdo con López Almejo, los movimientos derivados de esta corriente de pensamiento son los catalogados como fundamentalistas, pues su meta es regresar a los fundamentos de la religión para ejercerlos al pie de la letra.

La segunda corriente de pensamiento, el reformismo modernista, tiene la idea de restaurar el orden social, lleno de valores antiguos, para que pueda conjuntarse

⁶ José de Jesús López Almejo; "Hamás: entre la táctica terrorista y la vía política" en Desafíos, Bogotá, vol. 19, semestre II de 2008, p. 45.

⁷ *Ibid.*

con la modernidad. Sus objetivos principales son: la unificación de los territorios musulmanes bajo un único gobierno islámico mediante la revolución política y la adaptación del islam para adecuarlo a las condiciones actuales⁸.

Entre los principales precursores está Jamal al-Din al-Afghani (1839-1897), Muhammad Abduh (1849-1905) y Rashid Rida (1865-1935). A partir de las aportaciones de estos pensadores musulmanes reformistas se han estructurado diversos movimientos sociales en el siglo XX, uno de ellos fue la Sociedad de los Hermanos Musulmanes o Hermandad Musulmana.

1.1.3 La Sociedad de los Hermanos Musulmanes

La Sociedad de los Hermanos Musulmanes, también conocida como la Hermandad Musulmana, es una organización islamista fundada en Egipto en 1928. Su objetivo principal, originalmente, era la liberación del territorio egipcio de la influencia occidental y el establecimiento de un gobierno islámico con estricto apego a la *Shari'a*. Su fundador fue Hasan Al Banna, quien en su obra *Risalat et Taalim*, estableció el programa de la organización que se resumen en “siete pasos básicos para el renacimiento islámico: 1. Reformarse a sí mismo. 2. Reformar a su propia familia. 3. Reformar la sociedad. 4. Liberar políticamente a la sociedad. 5. Establecer un gobierno musulmán. 6. Restablecer la umma y revivir el califato. 7. Guiar el mundo bajo la responsabilidad de Alá”⁹.

Los Hermanos Musulmanes fue el primer movimiento islámico de alcance internacional. Se extendió a varios países de Medio Oriente como Siria, Jordania, Irak y Palestina y funcionó como un movimiento precursor de las organizaciones islamistas de la actualidad. De acuerdo con Bruno Étienne, en sus inicios se trataba de una asociación moderna que reclutaba sus adeptos en “cuadros” medios urbanizados escolarizados y su agenda respondía perfectamente a la ortodoxia islámica¹⁰.

⁸ *Íbidem*, p. 46

⁹ Zeraoui, Zidane; *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*. México, Trillas. 2001, p. 164

¹⁰ Bruno Étienne, *Op. Cit*, p. 202

A pesar de que en un principio, “la asociación preconizaba la reislamización de la sociedad por la islamización de las instituciones modernas, y se presentaba como un movimiento de predicación que condenaba el recurso a la violencia”¹¹, a medida de que las condiciones en Egipto y en otros países del mundo árabe cambiaban, los Hermanos Musulmanes iban adaptando sus prácticas y sus formas de resistencia. Asimismo, la organización sabía que el proceso de islamización de la sociedad árabe tomaría algunos años, por lo que se enfocaron en la educación y la asistencia social.

El significado que tuvo esta asociación para el asenso del islamismo como ideología política, fue fundamental ya que se concretaron la resistencia frente a los modelos e instituciones impuestas bajo la lógica colonial, es decir, frente a modelos representativos de la cultura occidental, ajena y opuesta en gran parte a las tradiciones y al modo de vida islámicos. De esta forma, se trató de recuperar la identidad islámica de la sociedad árabe y reemplazar está carga cultural impuesta del exterior y con ello, poder ofrecer soluciones a los problemas que enfrentaba el mundo musulmán en ese momento.

La inmigración judía a territorio palestino comenzó en las últimas décadas del siglo XIX, no obstante, se acrecentó de forma considerable debido a que las autoridades británicas ofrecieron las condiciones óptimas para el ingreso de buena parte de judíos. Dicha inmigración estaba apoyada, entre otros documentos, en la declaración de Balfour de 1917. En ella, Gran Bretaña contemplaba con buenos ojos el establecimiento de un “hogar nacional para el pueblo judío”¹² en el territorio del Mandato Británico en Palestina. De igual forma, en el Libro Blanco¹³ de 1939 se permitió la entrada a un máximo de 75,000 judíos en un término de 5 años al territorio, restricciones que se eliminaron para 1946, dando carta blanca a la inmigración.

¹¹ *Íbidem*, p. 203

¹² Carmen López Alonso; *Hamas. La marcha hacia el poder*, Madrid, Catarata, 2007, p. 35

¹³ El Libro Blanco es un texto publicado por el gobierno británico el 17 de mayo de 1939 para definir el futuro inmediato del Mandato Británico en Palestina. Los tres aspectos principales contenidos en dicho documento son: el futuro político del territorio Palestino para el establecimiento de un Estado independiente palestino al término de 10 años con una sociedad de mayoría árabe; la inmigración judía limitada a 75,000 personas en 5 años, pasados los cuales los árabes decidirían si aceptaban más inmigrantes; las restricciones a la compra de tierras para los inmigrantes judíos.

Cuando comenzó la revuelta árabe de 1936, la cual protestaba contra esta inmigración creciente, los Hermanos Musulmanes convocaron una conferencia especial para apoyar la rebelión. Establecieron el Comité Central por Palestina (de los Hermanos Musulmanes) presidido por el mismo Hasan Al-Banna¹⁴. De igual forma, Al-Banna ofreció el envío de 10,000 jóvenes que llevaron a cabo actividades armadas y que, eventualmente, se sumaron a grupos paramilitares juveniles como los *Rovers*, formados también por los Hermanos Musulmanes egipcios en 1930¹⁵.

De 1936 a 1939, los Hermanos Musulmanes egipcios proporcionaron ayuda material, apoyo moral y reclutas a la sublevación palestina. En relación con el ámbito político-diplomático, sus acciones se centraron en el envío de cartas de protesta a la Autoridad Británica en Palestina pidiendo la liberación del territorio palestino.

Pero no fue hasta 1943 que se formó la Hermandad Musulmana Palestina¹⁶. En un principio estuvo dirigido por Said Ramadan, quien fue expulsado de Palestina por la Autoridad Británica en 1946 y que también dirigió los Batallones de la Hermandad durante la guerra árabe de 1947 a 1949¹⁷. Los Hermanos Musulmanes egipcios mantuvieron estrecho contacto con la nueva organización palestina, y, desde 1948 la organización estuvo dirigida por Abderrahman Jalifa, que se presentó además como el vicepresidente del Consejo Ejecutivo de los Hermanos Musulmanes para el conjunto del mundo árabe¹⁸.

Los Hermanos Musulmanes palestinos se enfrentaron con dos tareas iniciales: la primera consistía en consolidar y expandir el movimiento en la clandestinidad y el secretismo. La Autoridad Británica ya había prohibido la formación de organizaciones, aunque fuera para la caridad y la asistencia social. La segunda se enfocaba a la búsqueda del reconocimiento de las otras ramas de la Hermandad Musulmana como la egipcia y la siria.

¹⁴ Carmen López Alonso; *Op Cit*, p. 35

¹⁵ *Ibidem*, p. 37.

¹⁶ Khaled Hroub; *Hamas. Political Thought and Practice*. Washington, Institute of Palestinian Studies, 2002, p. 13-14

¹⁷ Carmen López Alonso; *Op Cit*, p. 37.

¹⁸ Bruno Étienne; *Op Cit*, p. 204

Los Hermanos Musulmanes en Palestina crecieron con gran rapidez. Para 1946 se establecieron formaciones en Gaza, Jerusalén, Ramala, Nablus, Jaffa y Salwan y para 1947, contaban con una afiliación de entre 12,000 y 20,000 miembros¹⁹.

Tal como ocurrió en Egipto, esta asociación contribuyó considerablemente a través de actividades de asistencia social, como el establecimiento de escuelas y centros de salud. En el campo político, a pesar de que el documento constitutivo de los Hermanos Musulmanes palestinos hacía una prohibición expresa a sus afiliados a pertenecer a partidos políticos o involucrarse en cualquier tipo de actividad de esta índole, se organizaban congresos como el posterior a la publicación del Informe del Comité Anglo-Americano de 1946 sobre la cuestión de la inmigración judía²⁰.

En este sentido, es importante recalcar que la Sociedad de los Hermanos Musulmanes tuvo una participación clave dentro del activismo político y la resistencia armada en territorio palestino, no sólo contra la dominación extranjera del mundo árabe, en general, sino dentro de las actividades de resistencia en contra de la inmigración judía en territorio palestino. En este periodo, se puede apreciar que dicha organización estuvo fuertemente atraída por la causa palestina y realizó una gran contribución mediante la sublevación armada, las campañas paramilitares y las campañas de agitación en las mezquitas y fiestas religiosas, así como en el ámbito social y el diplomático internacional.

Los Hermanos Musulmanes fueron pieza fundamental para la estructuración y el desarrollo de los movimientos de resistencia en el territorio palestino, fenómeno que se constató durante la primera guerra árabe-israelí de 1947 a 1949.

Es importante mencionar, no obstante, que el programa anticolonialista promovido por Gamal Abdel Nasser, presidente de Egipto, fundamentado en la ideología del panarabismo y del nacionalismo secular choca con la orientación islamista de los Hermanos Musulmanes. Después del atentado fallido que organizaron contra Nasser en 1954, esta asociación quedó prohibida en Egipto y sus miembros buscaron refugio en la clandestinidad. Esto provocó el debilitamiento de la

¹⁹ Carmen López Alonso; *Op Cit*, p. 39.

²⁰ *Íbid.*

cooperación con la rama palestina, la cual también fue perseguida, provocando así la huida a otros países árabes de muchos de sus miembros y la temporal desaparición de esta organización en Gaza. Bajo este contexto, algunos de los miembros que permanecieron en Gaza formaron primero dos grupos armados secretos: los Jóvenes por la Venganza y el Batallón de la Justicia; y ya en 1959 fundaron el Movimiento Nacional de Liberación de Palestina, mejor conocido como Al Al-Fatah²¹. Tan sólo unos años después, los Hermanos Musulmanes se distanció de Al-Fatah bajo el argumento de que obstaculizaba su estrategia y se oponía a sus objetivos.

Un momento clave en la institucionalización de los Hermanos Musulmanes en la Franja de Gaza fue la fundación del Centro Islámico en 1973 por el propio Ahmed Yassin²², posterior fundador de Hamas. El Centro Islámico o *Al-Mujamma* controlaba e influenciaba todas las organizaciones islámicas del territorio incluida la única universidad de la Franja de Gaza²³. Era una asociación compuesta de voluntarios servía como la base de administración y control de las instituciones religiosas y educativas musulmanes en dicha franja. Su estructura administrativa contaba con siete comités, el de guía y oración, asistencia, educación, caridad, salud, deporte y conciliación. Como asociaciones subordinadas al Centro Islámico estaban otros grupos como la Asociación Islámica, una cooperativa encargada de organizar actividades religiosas comunitarias y la Asociación Islámica de Mujeres Jóvenes²⁴.

Como veremos más adelante, las redes asistenciales del Centro Islámico sirvieron de plataforma para que Hamas estructurara su movimiento, el cual creció rápidamente gracias a estas redes.

²¹ *Ibidem*, p. 44

²² El Centro Islámico, se reconoció de forma oficial hasta 1978.

²³ Ilkim Buke, "The Rise of Hamas: armed to political struggle (2001-2006)", Istanbul, Isik University, 2008, p. 38.

²⁴ Shaul Mishal y Avraham Sela; *The Palestinian Hamas: Vision, Violence and Coexistence*, USA, Columbia University Press, 2000, pp. 19-20.

1.1.4 La Primera Intifada

La Primera Intifada es una revuelta popular iniciada en 1987 en los Territorios Palestinos Ocupados como resultado de una situación de desgaste social de la población palestina bajo la ocupación israelí. Esta rebelión inició cuando un camión de las fuerzas armadas israelíes chocó con un taxi en cuyo interior se encontraban cuatro trabajadores palestinos pertenecientes al campo de refugiados de Jabalya y que murieron en el lugar. Se consideró, en ese momento, que el incidente había ocurrido como represalia al apuñalamiento de un empresario israelí que se encontraba de compras en la Franja de Gaza dos días antes.

La Primera Intifada se caracterizó por la desobediencia civil de la sociedad palestina. Esta resistencia, pacífica en un primer momento, tomó forma de manifestaciones y huelgas, de boicots a productos israelíes, de la negativa a pagar impuestos y de la estructuración de redes alternas de asistencia social y médica. Se conoce como la Intifada de las piedras debido a que la población palestina lanzaba piedras a los tanques de las Fuerzas Armadas israelíes. Dicha revuelta duró hasta la firma de los Acuerdos de Oslo en 1993.

Las cifras de fallecidos por el enfrentamiento, tanto de palestinos como de israelíes varían dependiendo la fuente. El Centro Palestino de Encuestas e Investigación Política elevan a 1,000 víctimas fatales palestinas, muertas a manos de las fuerzas armadas israelíes y 250 más a manos de palestinos, y 100 víctimas fatales israelíes²⁵. Por otra parte, *B'tselem*, El Centro de Información Israelí sobre Derechos Humanos en los TPO, sitúa desde el comienzo de la Primera Intifada hasta el inicio de la Segunda, el 29 de septiembre de 2000, a 1,376 palestinos fallecidos a manos de fuerzas armadas israelíes y 94 israelíes fallecidos a manos de palestinos²⁶.

La Primera Intifada fue un acontecimiento que cambió la situación política al interior de los TPO y que, sin duda alguna, repercutió en el desarrollo del proceso de paz palestino-israelí. Para los movimientos islamistas y otros actores políticos

²⁵ The Middle East Research and Information Project; "The Intifada", http://www.merip.org/palestine-israel_primer/intifada-87-pal-isr-primer.html, consultado el 19/02/2012.

²⁶ The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories B'tselem; "Fatalities in the First Intifada", http://www.btselem.org/statistics/first_intifada_tables Consultado el 29/01/2012.

significó un cúmulo de oportunidades debido al cambio en la configuración del juego político palestino.

Carmen López Alonso señala que, al momento de estallar esta revuelta, la OLP tenía la oportunidad de recuperar el apoyo popular y el liderazgo político perdido en años pasados a causa de su ineficiencia para gobernar y para dar solución a problemas surgidos por la ocupación israelí, así como por la imposibilidad de negociar acuerdos favorables para los palestinos. De igual forma, era un momento propicio para reestructurar la organización y eliminar ciertas redes de liderazgo intermedio y cadenas de mando alternativas²⁷ que obstaculizaban algunas de sus actividades.

Por otra parte, para los movimientos islamistas, la Primera Intifada supuso una oportunidad para ganar adeptos en el terreno político y social, de manera que su movilización popular y activismo político fueran estructurándose en redes definidas.

Hubo una gran cantidad de comités populares que aprovecharon la coyuntura para dar a conocer sus programas políticos. Estos formaron una organización conjunta bajo el nombre de Mando Nacional Unificado del Levantamiento (MNUL), la cual se componía de grupos como Al-Fatah, el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), el Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP)²⁸, el Partido Comunista y la Yihad Islámica Palestina. De igual forma, surgieron nuevos movimientos sociales y grupos armados, tal es el caso del Movimiento de Resistencia Islámico, mejor conocido como Hamas.

Finalmente, la Primera Intifada logró que los TPO tuvieran otra vez la importancia central en el proceso de paz que habían perdido cuando la OLP se trasladó a Túnez, como un gobierno en exilio. Esta idea es apoyada por el hecho de que tal episodio terminó en 1993, con la firma de los Acuerdos de Oslo, un acontecimiento medular en el proceso de paz palestino-israelí.

²⁷ Carmen López Alonso; *Op Cit*, p. 65

²⁸ *Íbidem*, p. 66

1.2 El programa de Hamas

El Movimiento de Resistencia Islámico, Hamas, es el ejemplo más representativo de la lucha por la liberación de los territorios palestinos bajo la carga ideológica del islamismo. Fundado por el jeque Ahmed Yassin el 9 de diciembre de 1987, dos días después del estallido de la Primera Intifada, Hamas fue desde sus inicios una de las organizaciones militantes que tomaron la bandera de la *yihad*²⁹ o guerra santa en contra de la ocupación israelí.

El 18 de agosto de 1988 se comunicó de forma oficial el Pacto de Allah, mejor conocido como Carta Constitutiva de Hamas³⁰. En este documento se establece la plataforma de Hamas, en la que se incluye desde sus objetivos principales como son la liberación de los territorios palestinos de la ocupación israelí y la fundación de un Estado palestino islámico, hasta la relación que tiene con la Organización para la Liberación de Palestina y otros movimientos militantes *yihadistas*.

El lema de la organización se establece como sigue: “Alá es su meta, el Profeta su modelo, el Corán su constitución, la Yihad su sendero y la muerte por la causa de Alá su creencia más sublime”³¹.

En este documento se establece que el Islam es el marco de toda actividad llevada a cabo por la organización, es su referencia conductual, es el punto de partida de su lucha, su base ideológica (artículo 1) y su marco de extensión y de acción espacio-temporal (artículo 5). Es decir, toda la actividad de Hamas inicia y termina con el islam, así como la propia existencia de la organización, que, de acuerdo al punto de vista de la organización, no se circunscribe a un tiempo específico si tiene cabida en el islam.

²⁹ La *yihad* o guerra santa es una obligación de carácter colectivo para todo musulmán. El Corán se refiere a la lucha contra el mal, contra uno mismo (en referencia a las malas prácticas o vicios de comportamiento) o contra el enemigo visible. En el caso específico de Palestina, la apelación a la *yihad* se traduce en solicitar la participación de la sociedad musulmana para la liberación de un territorio ocupado por una potencia extranjera o para deponer una administración corrupta o indigna. Manuel Ruiz Figueroa; *La religión islámica: una introducción*. México, El Colegio de México – Centro de Estudios de Asia y África, 2002, pp. 109, 117.

³⁰ Para revisar el texto de la Carta Constitutiva de Hamas, consultar Mishal y Sela, *Op Cit*, pp. 175-199 y o la traducción al español en Gabriela Guadalupe Márdero Jiménez, *El movimiento de resistencia islámica (Hamas): entre la doctrina y la práctica*, Tesis de Maestría, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, pp. 144-160.

³¹ *Ibid.*

No hay que olvidar que Hamas considera a Palestina como un *waqf* islámico, es decir, un territorio concedido por Allah para el disfrute de las generaciones musulmanas, al cual se le atribuye un alto valor religioso. Por lo tanto, “ninguna parte de ella se puede dilapidar; ni a ella, ni a ninguna parte de ella, se puede renunciar” (artículo 11). De ahí la pertinencia de apelar a la *yihad*, como una obligación colectiva islámica, para su liberación.

Son los “musulmanes devotos, que han levantado la bandera de la *yihad* en cara a los opresores a fin de desembarazar al país y al pueblo de (la profanación de) los opresores, la suciedad y la maldad” aquellos que componen a la organización (artículo 3). Asimismo, se da la bienvenida a todos aquellos musulmanes que comparten su fe, su ideología y su programa para que constituyan las filas de su organización (artículo 4).

Por una parte, se establece que Hamas es sólo una parte de la causa *yihadista* del mundo musulmán y que colabora respetuosamente con otras asociaciones y organizaciones que persiguen este fin. “Hamas es uno de los eslabones de la Cadena de la *Yihad* en la confrontación con la invasión sionista” (artículo 7). Por otra parte, se afirma la universalidad de la organización basándose en el hecho de que hay gran cantidad de musulmanes emprendiendo la *yihad* alrededor del mundo (artículo 8).

Como se mencionó con anterioridad, la Sociedad de los Hermanos Musulmanes, es una organización internacional islamista surgida en la tercera década del siglo XX, que sirvió de modelo para los movimientos militantes de mediados de siglo e incluso los posteriores a la Primera Intifada. Tal como se afirma en el artículo 2 de su Carta Constitutiva, Hamas se desprende de esta organización internacional islamista tomando elementos de su programa y de su activismo político para imprimirle un sello propio a las actividades de resistencia.

Los motivos de su fundación como movimiento militante islamista son la transformación de los valores de la comunidad musulmana que han llevado a la decadencia de las formas de vida islámica y del islam, en particular, haciendo que éste último sea dejado fuera de la realidad tan cambiante y dinámica. Por ello, los objetivos principales de la organización son “desechar la maldad... de manera que

la verdad prevalezca, que las tierras sean devueltas... y la restitución del Estado musulmán” (artículo 9). Asimismo, se establecen prioridades como la inserción del espíritu de la yihad en la *umma* mediante la propagación de “la conciencia islámica en las masas, a nivel tanto regional como árabe e islámico” y la educación con orientación islámica (que incluya un estudio completo del enemigo) como pilar fundamental para desarrollar esta conciencia social (artículo 15).

Adicionales al islamismo, hay otros elementos de vital importancia para comprender el marco ideológico de Hamas. Uno de ellos, es el nacionalismo, el cual es considerado por la organización “como parte y pieza de la fe religiosa” (artículo 12) y cuya utilidad radica en la apelación al deber individual de todo musulmán en especial, aquellos circunscritos a los TPO, a la lucha contra el enemigo externo que ha tomado la forma de ocupación militar israelí.

En el contexto de la Palestina ocupada, el nacionalismo desarrollado dentro de la sociedad palestina, es una construcción derivada del contexto de ocupación británica que se ha moldeado a partir de la confrontación con el Estado israelí y su proyecto sionista, así como de la interacción con otros movimientos sociales del mundo árabe que han propuesto algunos proyectos como el socialismo árabe, el panarabismo, el nacionalismo secular, entre otros.

El segundo elemento es la cuestión identitaria. Por una parte, Hamas establece que sus actividades repercuten y se fortalecen en tres círculos: el círculo palestino, el círculo árabe y el círculo islámico (artículo 14) . Con ello, la llamada a la resistencia por parte de toda la *umma* queda implícita y se afirma que la cuestión palestina es una causa de todo el mundo musulmán. De esta forma, se reafirma la identidad de la organización y de sus miembros como musulmanes, como palestinos y como árabes.

Un tercer elemento de la ideología de la organización es la cuestión de la solidaridad social. Dentro del programa de Hamas, la solidaridad social ha sido un aspecto característico de la organización desde su fundación misma y que, sin duda, es una de las enseñanzas recogidas de los Hermanos Musulmanes. Se menciona que “la solidaridad social consiste en extender la ayuda a todo el que se encuentre en necesidad material y moral, y en particular en la ejecución del

trabajo” (artículo 21). De ahí, que en la práctica, el programa de Hamas tenga una gran envergadura social, pues este ámbito constituye la base de su fuerza política, fortalece su posición frente a otros actores políticos y agranda la influencia que tiene en la toma de decisiones del gobierno de la Autoridad Nacional Palestina.

En este sentido, Hamas es consciente de que sirve al pueblo palestino y representa sus intereses, pues menciona que “los miembros del Movimiento de Resistencia Islámica deben considerar los intereses de las masas como sus propios intereses personales... las masas son parte de ellos y ellos son parte de las masas” (artículo 21). Por ello, no es sorprendente apreciar que Hamas haya obtenido un apoyo popular considerable desde el momento de su fundación hasta su victoria electoral de 2006.

Con respecto a las negociaciones para una posible salida al conflicto con el Estado israelí, éstas no son apoyadas por la organización por considerarse injustas y abusivas. Desde el punto de vista de Hamas, “las iniciativas, las llamadas soluciones pacíficas y conferencias internacionales están en contradicción con los principios” de Hamas porque no se considera “que tales conferencias sean capaces de satisfacer las demandas, restaurar los derechos ni hacer justicia a los oprimidos” (artículo 13). En uno de los panfletos repartidos por Hamas a la sociedad palestina en la Franja de Gaza se reafirma esta visión, ya que se cree que “cada negociación con el enemigo es una regresión de la causa (palestina), una concesión de un principio de la tierra en la que no nacieron y un reconocimiento del reclamo falso de los asesinos de los mártires”³².

Es importante recalcar que Hamas no es una organización homogénea. Existen facciones moderadas y radicales que componen el movimiento. Como resume Carlos Martínez Assad, entre las filas de Hamas “convergen tanto la tendencia de la Hermandad Musulmana como la de Yihad Islámica”³³ refiriéndose, específicamente, a la forma de cumplir sus objetivos. Por ejemplo, para las organizaciones más radicales como lo es la Yihad Islámica, primero se debe llevar a cabo la liberación del territorio palestino y, posteriormente, la islamización del

³² Consultar versión en inglés en Shaul Mishal y Avraham Sela, *Op Cit*, p. 51.

³³ Carlos Martínez Assad, “El triunfo de Hamas y la democracia inducida” en Nexos en Línea, <http://betanexos.webcom.com.mx/spip.php?article883>, consultado el 26/11/2011.

mismo. Para los movimientos moderados, como lo es la Hermandad Musulmana, la revitalización y reforma del islam y como parte del proceso de islamización del territorio y la sociedad palestinos dan como resultado automático la liberación de la ocupación extranjera.

Mucho de la política de Hamas puede explicarse en términos de la tensión y diálogo entre las perspectivas radical y moderada, es decir, entre el dogma ideológico y la funcionalidad pragmática³⁴. El hecho de que Hamas se mueva entre estos dos extremos sigue una racionalidad de supervivencia tanto política como institucional. Hamas desarrolla una capacidad de adaptación a la coyuntura política sin perder de vista sus bases ideológicas moderando así, su posición para no perder terreno frente a otros actores del sistema político palestino.

No hay que perder de vista que el momento en el que se hace público el Pacto de Allah es altamente volátil y tiene una gran importancia estratégica, tanto en el ámbito de la política interna palestina como en la arena internacional. Por una parte, el MNUL maneja un discurso que profundiza aún más las exigencias de los palestinos. Se mencionan, entre ellas, el derecho a la autodeterminación, el derecho de retorno, la proclamación de un Estado palestino para la dirección del MNUL, la implementación de un estado de excepción para cesar al gobierno en turno, la retirada de las fuerzas armadas israelíes, el fin de la construcción de asentamientos israelíes y la confiscación de tierra palestina, la disolución de los cuerpos colegiados palestinos que hayan sido electos o designados por autoridades israelíes y la organización de elecciones democráticas para encontrar nuevos representantes municipales palestinos³⁵.

Por otra parte, en el ámbito externo, se lleva a cabo en junio de 1988 la Cumbre Árabe en la que Jordania se desliga de cualquier responsabilidad administrativa sobre Cisjordania. De esa forma retira el apoyo directo a su desarrollo. Es a partir de ese momento que la OLP se hace cargo de esta zona.

³⁴ Shaul Mishal y Avraham Sela, *Op Cit*, p. 13

³⁵ Carmen López Alonso; *Op Cit*, p. 70.

1.3 La estructura de Hamas

A diferencia de la ANP o de la OLP, Hamas cuenta una estructura de mando compuesta por unos cuantos miembros, y por ende, es más compacta y más eficiente. Ésta estructura de mando está constituida por un Buró Político en donde se encuentran los directores de Finanzas, de Propaganda, de Seguridad Interna, de Asuntos Exteriores y Asuntos Militares.

La estructura operativa de Hamas, que va subordinada al mando político, es muy similar a cualquier otro tipo de organización. Por ejemplo, es a partir del Buró Político, que se desprenden las Brigadas *Ezzedin Al-Qassam*(BEAQ), el brazo armado de la organización, los cuarteles de Hamas en las prisiones israelíes y ciertos comités distritales como de Educación, Prisioneros y Publicaciones. Como afiliación informal, se encuentra el Centro Islámico, las instituciones comunitarias de Cisjordania, la Universidad Islámica de Gaza y el Partido de la Salvación Islámica Nacional³⁶.

Aunque no se menciona en la Carta Constitutiva de la organización, Hamas cuenta con un ala militar, las Brigadas *Ezzedin Al-Qassam*, que se adhirieron oficialmente a la organización en 1991. El nombre de tal brazo armado fue tomado a partir de un símbolo nacional palestino, el jeque *Ezzedin Al-Qassam*, un mártir sirio cuya contribución fue fundamental dentro de las actividades de resistencia armada frente a la ocupación francesa de Siria y Líbano, que también luchó por la liberación de Palestina de la ocupación británica.

Se pueden rastrear antecedentes de dicho grupo armado hasta 1986, con la fundación de una red de células de resistencia formadas por el jeque Salah Shehada, llamadas El Combatiente Palestino. En 1989 se cambió el nombre a Brigadas *Ezzedin Al-Qassam*.

La misión de este brazo armado es combatir la ocupación israelí mediante la fuerza. Sus actividades conservan un estricto apego al islam y se enfocan en el restablecimiento de los derechos de los palestinos. Sus objetivos son: invocar el espíritu de la *yihad*, defender a los palestinos y a su tierra de la ocupación, es decir, librar el territorio ocupado. Las BEAQ son operativas en Gaza y Cisjordania

³⁶ Para revisar la estructura interna de Hamas, consultar Shaul Mishal y Avraham Sela, *Op Cit*, p. 173 .

a través de células independientes una de la otra, que sigue una estricta cadena de mando con los líderes de la organización.

Al ir construyendo su estructura (de mando y operativa) Hamas fue desarrollando un centro de gravedad que, definido en términos de la OTAN, se refiere a las características, capacidades o localidades de las que se sirve una nación, una coalición o una fuerza militar para tener libertad de acción, fuerza física o la voluntad de pelear³⁷. De acuerdo con Marc Walther, este centro de gravedad es lo que mantiene el nivel de operatividad de una organización pues cada decisión que se toma dentro del movimiento va encaminada a protegerlo o reforzarlo. Se constituye, entonces, de capacidades, requerimientos y vulnerabilidades de tal organización.

En el caso de Hamas, la existencia de un centro de gravedad permite apreciar tanto un nivel alto de complejidad en la organización, lo que los distingue de un simple grupo de terroristas armados, como la necesidad de implementar procesos de toma de decisiones racionales³⁸. En términos concretos, el centro de gravedad de Hamas permite ejercer una gran influencia en la situación palestina y mantenerse como un actor de peso dentro del juego político de los Territorios Ocupado al tiempo que busca la consecución de sus objetivos a través de 3 vías o ámbitos posibles: el social, el político y el militar.

1.3.1. Participación en el ámbito social

El ámbito social constituye uno de los ejes fundamentales de la participación y de la estrategia política del Movimiento de Resistencia Islámico desde el momento mismo de su fundación. Es innegable el vínculo de la organización con la sociedad civil palestina, ya que de ella deriva toda su fuerza y gracias al apoyo popular creado a partir de sus actividades sociales, es que el movimiento se ha propagado.

En la visión de Hamas, solo una sociedad fortalecida puede librar la lucha en contra de la ocupación israelí y la mejor forma de fortalecer esta sociedad es

³⁷ Marc A. Walther; *Hamas. Between Violence and Pragmatism*, Berlin, Carola Hartmann Miles, 2010, p. 60.

³⁸ *Ibidem*, p. 61

mediante la educación religiosa y el estricto compromiso a los dictados del islam. Esta educación religiosa es, entonces, uno de los elementos centrales de su agenda política pues es el medio para consolidar los objetivos principales de la lucha contra la ocupación israelí.

Como movimiento popular, Hamas, no deja de lado las necesidades básicas más apremiantes de la sociedad palestina y desarrolla actividades sociales basándose en uno de los rasgos característicos de la práctica islámica: el sentido de la solidaridad con los miembros de la *umma*. La forma en que se consolida este principio es el *zakat* o limosna, que constituye uno de los pilares del islam y es la forma de contribuir a la conservación y mantenimiento de la comunidad islámica. Siguiendo esta misma línea, la agenda social de Hamas tiene tres puntos centrales: la asistencia social, la educación religiosa y la provisión de la justicia.³⁹

1.3.1.1 Asistencia social

Como menciona Carmen López Alonso, no todos los movimientos islamistas radicales tienen aparejada una red asistencial, así como no todas las asociaciones caritativas y de beneficencia se constituyen en una facción política activa. No obstante, Hamas en su calidad de movimiento militante ha desarrollado redes asistenciales o se ha servido de las que se establecieron previamente, como la de los Hermanos Musulmanes.

En este sentido y a manera de antecedentes, la Sociedad de los Hermanos Musulmanes desde la década de los 70 a través del Centro Islámico estructuró y formalizó círculos comunitarios de asistencia social, además de poner en funcionamiento una gran cantidad de escuelas y guarderías, bancos de sangre y clínicas médicas, centros de orientación para las mujeres y clubes deportivos y juveniles, entre otros servicios. De la misma forma, contribuía monetaria y materialmente para la reconstrucción de casas palestinas y campos de refugiados dañados por las ofensivas militares israelíes⁴⁰. Asimismo, su principal actividad social comienza en las mezquitas, por ser éstas “núcleos de la vida social” y punto

³⁹ Khaled Hroub, *Op Cit*, p. 234.

⁴⁰ Shaul Mishal y Avraham Sela, *Op Cit*, p. 20

de partida de “redes asistenciales y educativas”⁴¹, cuyo número se había duplicado en la Franja de Gaza de 1967 a 1986, gracias a los recursos monetarios, materiales y técnicos puestos por el Centro Islámico⁴².

Por otra parte, hay una cantidad considerable de organizaciones no gubernamentales (ONGs) que trabajan a la par de las organizaciones islamistas, algunas de ellas laicas y apolíticas; otras como la Asamblea Islámica de Gaza afiliada a Hamas. En el caso específico de la Asamblea Islámica de Gaza, la ayuda monetaria que proporciona a más de 5,000 huérfanos y familias pobres, en la que también se incluye ayuda para ropa, alimentos y para que los niños asistan a la escuela, hace una diferencia entre la población de dicha franja⁴³.

Las redes asistenciales se conforman tanto por voluntarios como por profesionales, dependiendo de la actividad a desempeñar y de la capacitación que ésta requiera. La mayoría de las veces, los recursos financieros y materiales necesarios para el desarrollo de las actividades asistenciales provienen del exterior como donaciones privadas, ya sean individuales o colectivas.

En ocasiones, también son aportados por la Autoridad Nacional Palestina, quien, a partir de 1994, registra a todas las organizaciones caritativas o de beneficencia operando en los territorios palestinos y que antes se registraban ante las autoridades israelíes. Adicional a este registro, para algunas de ellas es obligatorio tener permisos otorgados por el Ministerio del Interior o por el Ministerio de Asuntos Religiosos de la ANP.

Cierto es que estas organizaciones hacen una diferencia dentro de los sectores más vulnerables de la sociedad palestina. No obstante, la falta de planificación y logística en conjunto les resta gran eficiencia y alcance, pues se duplican gran parte de las actividades y con ello, no se hace un uso eficiente de los recursos disponibles.

En el caso específico de Hamas, Carmen López Alonso indica que aproximadamente el 90% de sus actividades están enfocadas hacia su red

⁴¹ Carmen López Alonso; *Op Cit*, p. 88

⁴² Shaul Mishal y Avraham Sela, *Op Cit*, p. 21

⁴³ Carmen López Alonso; *Op Cit*, p. 143

asistencial, tanto directa como indirectamente. Adicionalmente, de los recursos financieros que maneja destina cerca del 95% a dichas actividades.⁴⁴

Por otra parte, el caso de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos (UNRWA por sus siglas en inglés), que opera en los Territorios Palestinos Ocupados además de Jordania, Siria y Líbano, es un ejemplo de asistencia a refugiados y desplazados internos por el conflicto en Palestina. Esta agencia fue creada bajo la Resolución 302 (IV) de la Asamblea General el 8 de diciembre de 1949 y comenzó a operar en mayo de 1950. Su mandato se ha extendido hasta el 2014. Dicha agencia se especializa en brindar asistencia social y ayuda humanitaria a cerca de 5 millones de refugiados. Cuenta con un personal de 30,000 personas, en cerca de 900 instalaciones y 58 campos de refugiados en los que ha establecidos escuelas y clínicas.⁴⁵ Los objetivos de esta Agencia y los de Hamas son paralelos. En ocasiones han llegado a trabajar juntos utilizando la misma infraestructura, algo que no le ha parecido a la comunidad internacional pues se considera que se pueden desviar recursos que apoyen las actividades armadas de Hamas. Asimismo, se han tenido graves problemas ya que Hamas considera que la Agencia debe repartir la ayuda a todos los sectores y no sólo a los refugiados.

Junto con la Agencia de la ONU y Hamas, se encuentran otras organizaciones internacionales como es la Media Luna Roja, la Organización de Iglesias Unidas y la Asistencia Católica⁴⁶, las cuales también aportan ayuda humanitaria a la población palestina.

La actividad que Hamas persigue en su agenda social, es medular en la provisión de asistencia social y ayuda humanitaria para la población palestina, en especial a los sectores más necesitados como son los huérfanos y los discapacitados. Esto es así, porque Hamas ha tejido una de las más grandes redes asistenciales dentro de la Franja de Gaza, a partir de los centros comunitarios de la Sociedad de los

⁴⁴ *Ibidem* p. 146

⁴⁵ United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees; "Overview". <http://www.unrwa.org/etemplate.php?id=85> Consultado el 21/01/2012.

⁴⁶ Asistencia Católica, parte de la comunidad católica de Estados Unidos que proporciona ayuda humanitaria a los TPO. Kim Murphy; "Hamas victory is built on social work"; Los Angeles Times (2006/03/02), <http://www.almubadara.org/new/edetails.php?id=887> Consultado el 26/01/2012.

Hermanos Musulmanes y del Centro Islámico y con la ayuda de otras asociaciones benéficas/caritativas afiliadas menores como son la Asociación Islámica de Gaza o la Asociación Islámica *Al Salah*.

Aunado a ello, la contribución social de Hamas se vuelve indispensable en momentos como la Intifada de *Al-Aqsa*, iniciada en el 2000 por dos cuestiones: la primera es que debido a que la Autoridad Palestina vio retenidos gran parte de sus ingresos por autoridades israelíes⁴⁷, fue Hamas quien impidió el derrumbe de las redes de asistencia humanitaria, material y sanitaria para la población palestina, previniendo así “una situación de emergencia aún más dramática”⁴⁸. La segunda es que la presión ejercida por el cuarteto de negociaciones dentro del proceso de Oslo sobre Yasser Arafat para que se tomaran medidas contra el terrorismo (atentados suicidas, lanzamiento de cohetes de fabricación casera, entre otras) proveniente de grupos armados islamistas, concluyó en el cierre de ciertas asociaciones de beneficencia y en la congelación de sus activos financieros, impidiendo su funcionamiento⁴⁹.

1.3.1.2 Educación religiosa

Como se mencionó con anterioridad, la educación religiosa constituye, desde la perspectiva del movimiento, el medio para fortalecer a la sociedad y con ello, lograr la liberación del territorio ocupado y construir un gobierno islámico.

Durante la Primera Intifada, Hamas tuvo dos aciertos de consideración. En primer lugar, mientras que el MNUL buscaba la participación de los estudiantes en las huelgas generalizadas contribuyendo así, al cierre de escuelas y a la suspensión de clases, Hamas exentó a las escuelas de la participación en las huelgas y pidió a los estudiantes que no interrumpieran sus clases. En segundo lugar, tanto el MNUL como Hamas establecieron sistemas alternativos educacionales. Pero,

⁴⁷ El gobierno israelí recolectaba los impuestos por concepto de actividades comerciales palestino que ascendían, en ese momento, a unos 50 millones de dólares mensuales y que hacía llegar a la Autoridad Nacional Palestina mensualmente. Cuando estalla la Intifada de *Al-Aqsa*, el 29 de septiembre del 2000, el gobierno israelí retiene esos recursos financieros y la Autoridad Nacional Palestina, que siguió en funcionamiento sólo gracias a la ayuda extranjera, se vio imposibilitada para proveer servicios materiales y sanitarios a su población. Carmen López Alonso; *Op Cit*, p. 147.

⁴⁸ *Íbidem*, p. 149

⁴⁹ *Íbid.*

mientras que el del MNUL se estableció en comités populares, el de Hamas fue estructurado a partir de las mezquitas⁵⁰. Ello, proporcionó mayores ventajas políticas para Hamas toda vez que contribuía a su objetivo de educación religiosa y era menos vulnerable al cierre forzado de dichas instituciones.

1.3.1.3 Provisión de justicia

Como último elemento de la agenda social de Hamas se ubica la provisión de justicia. Esta cuestión, en un principio, tenía una estrecha relación con la figura religiosa del jeque Yassin, fundador del Movimiento. Al ser este último una autoridad religiosa y moral reconocida, podía impartir justicia entre los particulares que recurrieran a él.

De esta forma, cuando se funda Hamas, hereda de su fundador una cierta calidad de autoridad religiosa y moral. Como es de esperarse, se hace la distinción entre su fundador y la organización como tal, no obstante, dicha calidad moral-religiosa es lo que contribuye al surgimiento de un rol legal del movimiento. De acuerdo con la Media Luna Roja, Hamas era muy eficiente administrando justicia⁵¹.

Al momento del arresto de Yassin en 1989, la cuestión de la impartición de justicia popular por Hamas se vio truncada ya que ningún otro líder contaba con el prestigio y reputación de Yassin. Sin embargo, Hamas pudo gozar de beneficios prácticos al ir ganando reconocimiento por ello, incrementando su popularidad y por la posibilidad de impulsar el establecimiento de un ordenamiento jurídico de mayor apego a la *Shari'a*, uno de los tres objetivos centrales primigenios de la organización.

En conclusión, al ayudarse de redes asistenciales e infraestructura del Centro Islámico y la Hermandad Musulmana y de otras organizaciones asociadas, Hamas se beneficia en dos sentidos: Por una parte, la honestidad, la integridad y el estricto apego a la ética islámica con la que Hamas (y las instituciones de beneficencia asociadas a él), conducen sus actividades les ha permitido

⁵⁰ Khaled Hroub, *Op Cit*, p. 238

⁵¹ *Ibidem*, p. 236.

desarrollar una agenda de solidaridad social. Con ella, se logra una mayor influencia política al gozar de amplio apoyo popular y mayor capacidad de maniobra en la toma de decisiones de la autoridad política de los TPO. Por la otra, Hamas puede influir en la conducta religiosa de la sociedad palestina, en sus elecciones políticas y sus creencias, lo que se traduce en apoyo a su programa político y un mayor respaldo popular⁵².

1.3.2. Ámbito político-diplomático

La influencia de Hamas en la política interna de los Territorios Palestinos Ocupados es constatable incluso desde el momento de su fundación misma. Tan sólo, con unos cuantos años de existencia, Hamas comenzó a ser percibida por la sociedad palestina, como la alternativa viable y mejor posicionada al gobierno palestino existente (OLP/AI-Fatah), no sólo dogmáticamente sino también en la praxis.

En el ámbito de la política internacional, ha sido difícil para Hamas poder colocarse como un actor influyente debido a que se encuentra sumamente aislado. Para la comunidad internacional, la OLP ha sido reconocida como el único portavoz del pueblo palestino, cuya postura moderada y diplomática contrastaba en gran medida con el comportamiento inicial notablemente radical de la organización, la cual, también, se ha acercado a países como Siria e Irán en busca de apoyo material y financiero, lo que también le ha generado cierto costo político y aislamiento internacional.

Como producto de una estrategia pragmática meditada y a medida que Hamas ha madurado su postura frente a la situación interna de los TPO, ha manejado un tono más moderado y ha formalizando una nueva agenda política. En este sentido, es importante tomar en cuenta que Hamas centra sus actividades en lograr la solución interina por ser, en este momento, más viable que la solución histórica a la cuestión de la liberación de Palestina⁵³.

⁵² *Íbidem*, p. 235.

⁵³ De acuerdo con Khaled Hroub, Hamas hace una distinción entre dos soluciones respecto a la liberación de Palestina: la histórica y la interina. La primera se refiere a la liberación total del territorio palestino. Es decir, recuperar para la propiedad para el uso y disfrute del pueblo palestino lo que se conoce como la Palestina

Como se ha mencionado con anterioridad, Hamas actúa en 3 frentes fundamentales: el social, el político y el militar. Hoy en día, es el político el que predomina en jerarquía sobre las otras dos alas de la organización y es el Buró Político el órgano con mayor jerarquía dentro del movimiento. A continuación se introducen aspectos como el liderazgo del movimiento y las actividades del Buró Político para poder comprender el amplio papel que juega Hamas en la política interna palestina, y de forma secundaria, en el ámbito internacional.

1.3.2.1 Liderazgo de Hamas

Para enfocar el esfuerzo colectivo a los objetivos de la lucha de resistencia, es fundamental contar con un liderazgo sólido dentro de un movimiento social de gran envergadura, en especial dentro de una situación de ocupación militar extranjera. En el caso específico de Hamas, este liderazgo también le es útil tanto para insertarse en la política interna de los Territorios Palestinos, como para la continuación misma del movimiento (conseguir apoyo financiero y alimentar la esperanza de las filas de la organización) y para tener una cierta imagen al exterior.

La población palestina, de la cual Hamas toma su fuerza principal, a menudo se identifica con estos líderes que, en ocasiones, comenzaron por trabajar localmente y después buscaron posicionarse en la élite política. La popularidad de éstos aumenta a medida que construyen una imagen ya sea de líderes religiosos incorruptibles o, incluso, de mártires en la lucha de resistencia. Es decir, si han fallecido como consecuencia de la lucha por la liberación de Palestina (como en el caso de Ahmed Yassin y Abdel Azis Rantisi, ambos víctimas de asesinatos selectivos por la Fuerza Aérea Israelí en 2004) o si han estado presos en cárceles israelíes y han logrado su liberación como la mayoría de los líderes actuales.

El presente apartado tiene la finalidad de mostrar una imagen de los líderes, no sólo por su trayectoria política, sino por su tendencia ideológica, lo que ayuda a

histórica, “del Mediterráneo hasta el río Jordán” (con fronteras con Siria, Líbano, Jordania, Egipto y el Mar Mediterráneo). La solución interina se refiere a la retirada de las Fuerzas Armadas Israelíes y la liberación de territorio palestino del control político israelí hasta las fronteras de 1967. Al concentrar sus esfuerzos en lograr la solución interina por ser la más viable bajo las condiciones actuales, Hamas no renuncia a la solución histórica. Khaled Hroub, *Op Cit*, pp. 70-71.

vincular la agenda política y sus objetivos generales con las actividades del movimiento en el ámbito político, social e internacional, incluso. Siendo ellos los líderes de Hamas, su visión sobre la forma de conducir la lucha de liberación nacional es la que establece las actividades a desarrollar.

Hay dos tendencias claramente identificables dentro de la organización. Por una parte, está la facción pragmática y por la otra, la conservadora. El primer grupo, compuesto por Ismael Haniyeh y Hassan Yousef, por ejemplo, busca mantener una postura flexible y una agenda adaptable a las condiciones que van surgiendo. Mantienen una posición que les permite negociar e interactuar de forma pacífica con otros actores políticos internos y que a la vez, no compromete los objetivos ni ideales de la lucha por la liberación de Palestina.

En el segundo grupo, la facción conservadora, se puede ubicar a Mahmoud al-Zahar o Jamila Shanti. Este grupo es ideológicamente más apegados a los objetivos iniciales de la organización y menos flexibles en cuanto a posibles negociaciones o concesiones en una determinada situación. No obstante, no son contrarios al proceso de paz.

Es importante mencionar que la toma de decisiones dentro de Hamas no se hace exclusivamente entre la cúpula dirigente. La mayoría de las decisiones se toman por consenso, que incluye la consulta entre la dirigencia y los mandos medios, tal fue el caso de la decisión de participar en las elecciones legislativas de 1996 y de 2006.

Durante los primeros años de vida de la organización, el liderazgo religioso (y político) se depositaba en la figura de Ahmed Yassin, fundador del movimiento. No obstante, cuando Yassin es encarcelado en 1989, el liderazgo de la organización se vuelve colectivo por que ninguna otra figura religiosa o política contaba con el prestigio y la reputación de Yassin, ni siquiera Abdel Azis Rantisi, quien es considerado también como co-fundador de Hamas.

Dentro de las figuras más importantes que componen el liderazgo de la organización⁵⁴, se encuentran:

⁵⁴ Alexandra Silver, "Hamas's leaders" in Council on Foreign Relations, <http://www.cfr.org/palestinian-authority/hamas-leaders/p9811> Consultado el 16/02/2012.

- Ismail Haniyeh, considerado como un político pragmático y moderado, interlocutor de Hamas con la ANP, graduado en literatura árabe en la Universidad Islámica de Gaza en donde fungió como Decano, expulsado en 1992 a Líbano, es, actualmente, el Primer Ministro de la ANP en la Franja de Gaza.
- Mahmoud al-Zahar, considerado como un político de línea dura, expulsado a Líbano en 1992 y encarcelado en Israel, graduado de medicina de la Universidad de El Cairo, funge como Ministro de Asuntos Exteriores de la ANP en la Franja de Gaza desde 2006.
- Hassan Yousef, miembro de la línea moderada y pragmática de la organización, expulsado a Líbano en 1992, dirigía a Hamas en Cisjordania desde agosto de 2001 hasta su encarcelamiento en 2006 en una prisión israelí.
- Mohammed Abu Tir, encarcelado durante 25 años en diversas cárceles israelíes, liberado en 2010 después de ser arrestado en represalia al secuestro del soldado Gilad Shalit, dirigió las actividades de las BEAQ, es el actual representante de la ANP para Jerusalén Oriental.
- Jamila Shanti, de la facción radical y fundadora de la sección femenil de la organización, doctora en inglés por la Universidad Islámica de Gaza donde también fue catedrática, viuda de Rantisi, es miembro del Consejo Legislativo Palestino desde 2006.
- Mousa Mohammed Abu Marzuq, graduado de ingeniería en la Universidad Ein Shams en El Cairo, expulsado de Estados Unidos y Jordania, primer dirigente del Buró Político de Hamas designado en 1992 y, actualmente, es el segundo al mando desde 1997 (después de Khaled Meshal).

1.3.2.2 Actividades y composición del Buró Político

El Buró Político es el máximo órgano para la toma de decisiones de la organización. Está compuesto a partir de un liderazgo colectivo característico del movimiento. En él se concentra todo el poder político, tanto para representar a

Hamas fuera de los TPO como para establecer diálogo con otros actores políticos internos. Las decisiones al interior del Buró Político se toman por consenso y se consulta a otros líderes políticos y religiosos de la organización, aún cuando se ubiquen en una jerarquía inferior. De acuerdo con Gabriela Márdero, sus funciones se concentran en actividades logísticas, en la provisión de ayuda financiera del exterior, y la vinculación internacional. Algunos de los principales miembros del Buró Político son Abu-Marzuq, Ibrahim Al-Ghawshah, Imad Al-'Alami, Muhammad Al-Nazzal, Sami Khater e Izzat Rashaq⁵⁵.

La cabeza del Buró Político es Khaled Meshal, quien entró en funciones en 2004, posterior al asesinato de Ahmed Yassin y Abdel Aziz Rantisi en marzo y abril del mismo año, respectivamente. Meshal es considerado un político moderado y pragmático con habilidades diplomáticas considerables. Vive exiliado en Damasco, lo que lo exime de las restricciones a la movilidad impuestas por autoridades israelíes a otros líderes del movimiento dentro de los TPO.

Meshal nació en Cisjordania en 1956, en el pueblo de Silwad. Desde muy joven se mudó a Kuwait. Estudió física en la Universidad de Kuwait. En 1971 se unió a los Hermanos Musulmanes y años después fundó la Lista de la Derecha Islámica, un grupo político juvenil. En 1997, Israel trató de asesinarlo. La operación se llevó a cabo por dos agentes del Mossad con pasaportes canadienses quienes le arrojaron una toxina por la oreja, pero que en su huida fueron apresados. El rey Hussein de Jordania negoció con Benjamin Netanyahu, en ese momento Primer Ministro de Israel, que le fuera proporcionado el antídoto y se liberara a Ahmed Yassin a cambio de liberar a los dos agentes israelíes implicados⁵⁶.

1.3.2.3 Participación política.

Tomando en cuenta la influencia que puedan tener los líderes de la organización en el programa político del movimiento, su participación política se puede analizar

⁵⁵ Gabriela Guadalupe Márdero Jiménez, *El movimiento de resistencia islámica (Hamas): entre la doctrina y la práctica*, Tesis de Maestría, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, p. 62

⁵⁶ Haaretz; Profile of Khaled Meshal. <http://www.haaretz.com/meta/Tag/Khaled%20Meshal>, consultado el 16/12/2011.

según se desarrolle de forma directa, que significa tener una presencia oficial de la organización en los cuerpos legislativos y de representación popular de la Autoridad Nacional Palestina⁵⁷ o en su forma indirecta, es decir, con una presencia *de facto* en la toma de decisiones de dicha administración, sin reconocimiento oficial pero con una influencia real en el sistema político palestino.

La inserción política directa se puede constatar a partir de hechos concretos como son la participación del movimiento bajo un carácter de facción política en las elecciones municipales desde 1996 y en las elecciones para el Consejo Legislativo Palestino a partir de 2005 que lo llevó a formar parte de este cuerpo representativo de la sociedad palestina y, por lo tanto, incorporarse a la maquinaria administrativa de la Autoridad Nacional Palestina a partir de 2006.

1.3.3. Actividades militares

Las actividades armadas de la organización constituyen uno de los principales ámbitos de acción de la organización a partir de 1993. En sus comunicados, Hamas establece la subordinación de las actividades armadas a las actividades políticas y que las decisiones del Buró Político, con una jerarquía superior a las del ala militar del movimiento, pesan sobre las actividades armadas⁵⁸.

Aún cuando se establece en los artículos 12 y 15 del Pacto de Allah que la *yihad* es el medio para liberar la tierra musulmana de los usurpadores (de la ocupación militar israelí), no fue sino hasta 1992 que Hamas comenzó su participación en el ámbito militar con el reconocimiento de las Brigadas *Ezzedin Al-Qassam* como su brazo armado⁵⁹.

El recurso de la actividad militar empleado por cualquier actor político, indudablemente, conlleva un alto costo político, material, social y humano. En el caso específico de Palestina, la mayor carga pesa sobre la población civil al ser

⁵⁷ Recordemos que la Autoridad Nacional Palestina (ANP) es una organización transitoria administrativa autónoma, que gobierna desde 1994 los territorios de la Franja de Gaza y Cisjordania. Es producto de los acuerdos de Oslo negociados entre la OLP y el Estado de Israel.

⁵⁸ Mathew Levitt; "Hamas From Cradle to Grave" in Middle East Quarterly, Winter 2004, Vol. XI, Num. 1, <http://www.meforum.org/582/hamas-from-cradle-to-grave>, consultado el 13/12/2011.

⁵⁹ Las únicas dos excepciones son los secuestros de los soldados Avi Sasportas en febrero de 1989 dentro de la Línea Verde y de Ilan Sa'don en mayo de 1989. Consultar Khaled Hroub, *Op. Cit*, p. 244.

ésta la principal destinataria de las represalias tomadas por el aparato militar israelí. Dentro de los TPO, además de Hamas y las BEAQ, hay otras organizaciones militantes activas que emplean el recurso de la violencia, ya sea en conjunto con el movimiento o de forma aislada. Entre estas se encuentra la Yihad Islámica, las Brigadas de los Mártires de *Al-Aqsa*, los Comités Populares de la Resistencia, el Frente Popular para la Liberación de Palestina o el Movimiento Salafista.

Las actividades militares de Hamas, por una parte, le canjean mayor apoyo popular, por lo que se consideran como una fuente de legitimidad política para el movimiento. De acuerdo a la opinión pública en Gaza, Hamas es la única fuerza social con voluntad y capacidad de responder a la actividad militar israelí⁶⁰. Por otra parte, sus actividades militares también son causa de conflicto político con la ANP y de conflicto armado con Al-Fatah ya que, posterior a los Acuerdos de Oslo, es la única entidad responsable del mantenimiento de la seguridad y estabilidad internas en los Territorios Palestinos Ocupados⁶¹, fallando claramente en esta tarea.

El objetivo último del uso de la violencia, según establecen los líderes de Hamas, es la liberación de Palestina de la ocupación militar israelí. Esta justificación, le permite minimizar su responsabilidad en las represalias sobre la población palestina, las cuales toman la forma de represión generalizada, demolición de casas, bloqueos, suspensión de la movilidad de personas fuera de la Franja de Gaza, limitando así sus posibilidades de trabajo, detenciones arbitrarias, deportación inmediata de personas en busca de asilo político y otras claras violaciones a los derechos civiles palestinos⁶².

En la práctica, el recurso de las actividades militares de Hamas se determina, en un primer plano, por aspectos coyunturales específicos, es decir, por las condiciones que prevalezcan en el momento, y de forma secundaria, por el plano ideológico. Por ello, la visión de Hamas sobre la violencia y las actividades

⁶⁰ *Ibidem*, p. 249.

⁶¹ *Ibidem*, p. 242.

⁶² Human Rights Watch; "Israel/Occupied Palestinian Territories (OPT)" in *World Report 2010*. <http://www.hrw.org/world-report-2010/israel-occupied-palestinian-territories-opt>, consultado el 12/02/2012.

armadas, se ha ido moldeando hasta llegar a percibirse como último recurso. Es decir, sólo cuando la consecución de ciertos objetivos políticos no pueda llevarse a cabo por la vía negociada, se recurrirá a la violencia. En este sentido, el fundador de Hamas, Ahmed Yassin, establecía que “la política de Hamas es de alcanzar los objetivos del pueblo palestino. Si estos objetivos se logran por medios pacíficos, entonces no habría necesidad de otro tipo de acción”⁶³.

1.3.3.1 Política militar de Hamas

De acuerdo a Khaled Hroub, existen 5 tendencias identificables⁶⁴ en la política de actividad militar de la organización que se describen a continuación:

- 1) Las actividades armadas de Hamas se circunscriben a los TPO, con el compromiso de sus miembros de no atacar objetivos israelíes en el exterior. Lo anterior refuerza el argumento de que estas actividades se encuentran enmarcadas en el contexto de la lucha de resistencia contra la ocupación militar israelí, no contra el pueblo judío en sí;
- 2) Hasta 1994, Hamas buscaba atacar sólo “objetivos militares legítimos”, es decir, evitar atentados contra la población israelí o la infraestructura civil. En un primer momento, esta política anulaba la justificación moral de las Fuerzas Armadas israelíes para atacar al pueblo palestino en represalia a las actividades militares de Hamas, ya que el movimiento no ejercía “violencia inhumana”⁶⁵ indiferenciada. No obstante, este *modus operandi* cambió a partir de 1994, momento en el que se comienza con los atentados suicidas bajo la justificación de que, Hamas, al estar luchando una guerra no convencional y asimétrica contra un enemigo cuya superioridad militar es innegable tiene, por ende, el derecho de desarrollar la resistencia armada por medios no convencionales, como lo son los atentados suicidas o los coches-bomba, específicamente contra objetivos civiles.

⁶³ Khaled Hroub, *Op. Cit*, p. 242.

⁶⁴ *Ibidem*, pp. 245-250

⁶⁵ *Ibidem*, p. 246

Cierto es que este tipo de atentados suicidas repercuten en la estructura de la sociedad israelí, los programas de inmigración y el turismo⁶⁶. Por ello, este cambio de política persigue el objetivo de transformar a Israel de una tierra atractiva para nuevos colonos judíos a una tierra insegura para sus residentes y, por lo tanto, poco atractiva para nuevos colonos.

3) Hamas busca que cada actividad armada esté ligada a una israelí de forma que ésta se perciba sólo como una respuesta en legítima defensa. Es por eso que las actividades armadas de Hamas están vinculadas a objetivos a corto plazo (liberación de prisioneros, suspensión de la construcción de asentamientos judíos, desarme de los colonos judíos) de forma que la opinión pública pueda relacionarlas con facilidad.

4) El momento político coyuntural y las condiciones sociales prevalecientes son los factores determinantes de mayor peso para el desarrollo de las actividades armadas de la organización. A pesar de que se argumenta que las operaciones armadas son una parte medular dentro del programa de Hamas y uno de sus principales recursos, el aspecto militar se encuentra enteramente subordinado al aspecto político, según se comprueba en la práctica.

5) Finalmente, Hamas defiende con gran fuerza su derecho a la resistencia armada al estar ésta circunscrita en el contexto de un conflicto enteramente asimétrico por parte de la fuerza de ocupación militar israelí.

1.3.3.2 Atentados suicidas

Los atentados suicidas tienen gran importancia dentro de las actividades armadas de Hamas y cuentan con un alto nivel de eficacia. Su objetivo central, de acuerdo con la organización, no es causar el mayor número de víctimas posible, sino la diseminación generalizada del miedo en la población israelí. De 2000 al 2002, los atentados suicidas supusieron el 1% del total de ataques armados perpetrados por Hamas y la Yihad Islámica en contra de objetivos civiles israelíes, pero causaron cerca del 44% de las víctimas totales⁶⁷.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 247

⁶⁷ Carmen López Alonso, *Op Cit*, p. 177.

El primer atentado suicida de Hamas, llevado a cabo exitosamente, se realizó el 14 de abril de 1994 cuando un joven palestino proveniente de Cisjordania se hizo estallar en un autobús en la ciudad de Afula. Este atentado causó 8 muertos y 40 heridos. Antes de ello, sólo ocurrieron un atentado en abril de 1993 en la ciudad de Mehola que causó dos muertos y ocho heridos⁶⁸ y un atentado con un coche bomba, reivindicado por las BEAQ, que explotó en medio de dos autobuses israelíes en el Jordan Rift Valley, pero que no causó víctimas debido a que los pasajeros de ambos autobuses se habían bajado con anterioridad⁶⁹.

El recurso de los atentados suicidas junto con el uso de coches-bomba se convirtió, a partir de 1993, en el *modus operandi* más usado de Hamas en el ámbito de actividades militares. Esta variación en su política estuvo influida por la deportación al sur de Líbano por parte de autoridades israelíes de 415 activistas islámicos relacionados con Hamas y la Yihad Islámica, lo que les permitió aprender de la experiencia de Hezbollah⁷⁰ con respecto a los efectos de los atentados suicidas, la lucha contra las Fuerzas Armadas israelíes y la construcción de coches-bomba.

1.4 Estrategias

El movimiento ha optado por seguir diferentes estrategias a medida de que van surgiendo nuevas alternativas de juego político. En el presente apartado se analizan los elementos y características más importantes de las estrategias del movimiento.

Hay tres características de la estrategia política del movimiento que no pueden perderse de vista para comprender la forma de conducir sus actividades en los

⁶⁸ *Ibidem*, p. 159.

⁶⁹ Shaul Mishal y Avraham Sela, *Op Cit*, p. 66

⁷⁰ Hezbollah o partido de Dios, es una facción política islamista de corte chií activa en Líbano. Se fundó en 1982 como respuesta a la invasión israelí de ese mismo año. Cuenta además con un ala militar, catalogada por Estados Unidos de organización terrorista. El grupo es proveedor de servicios sociales, escuelas, hospitales, y otros servicios agrícolas. Consúltese Council on Foreign Relations; "Hezbollah". <http://www.cfr.org/lebanon/hezbollah-k-hizbollah-hizbullah/p9155>. De acuerdo con Shaul Mishal y Avraham Sela, fueron los ataques de Hezbollah sobre la fuerza multinacional en Beirut a partir de 1983 los que pusieron fin a la presencia militar estadounidense en Líbano y que obligaron la retirada de las fuerzas israelíes en 1985 del territorio hasta una zona de seguridad cerca de la frontera con Israel. Consúltese Shaul Mishal y Avraham Sela, *Op Cit*, p. 66

TPO. Estas son el pragmatismo, el carácter multidimensional y la visión a largo plazo, características siempre presentes en las estrategias de la organización.

En primer lugar, el pragmatismo, identificable en los constantes cambios de postura al respecto de su participación política, sigue una lógica de capitalizar los beneficios de las decisiones tomadas, al tiempo en que se busca la maximización de su capacidad de maniobra política. En segundo lugar, la multidimensionalidad queda justificada en la variedad de ámbitos de participación de Hamas, siendo los principales el político, el económico, el social y el militar. En tercer lugar, la visión a largo plazo está ligada a la percepción de la organización sobre una solución histórica (la liberación total del territorio palestino, es decir, recuperar la Palestina histórica que va “del Mediterráneo hasta el río Jordán”) o una solución interina (la retirada de las Fuerzas Armadas Israelíes y la liberación de territorio palestino del control político israelí hasta las fronteras de 1967)⁷¹. Esta visión a largo plazo y la flexibilidad, en cuanto a ambas perspectivas de solución, es lo que permite a Hamas diseñar un plan de acción adaptable a nuevas condiciones. Esto también responde al hecho de que el movimiento es consciente de que sus objetivos no pueden ser logrados en el corto plazo, por el alcance y profundidad de los cambios que con ellos conllevan.

Shaul Mishal y Avraham Sela identifican cuatro estrategias de participación política en los movimientos islámicos en la región de Medio Oriente, bajo las cuales también se pueden identificar a Hamas. La primera es la estrategia reformista, en la cual se opera a través de la educación, la guía y la predicación. La segunda es la estrategia política, que se enfoca en la movilización popular, así como una postura a favor de un ordenamiento jurídico-social con estricto apego a la *Shari'a*. La tercera es la comunal, que opera a través de las redes asistenciales e instituciones de beneficencia. La última es la estrategia de combate, caracterizada por el uso de la fuerza militar y la violencia⁷².

Según la coyuntura política, Hamas ha echado mano de cada uno de estos planes de acción, demostrando la multidimensionalidad de su estrategia política y

⁷¹Khaled Hroub, *Op Cit*, pp. 70-71.

⁷² Shaul Mishal y Avraham Sela, *Op Cit*, p. 114

garantizando así la continuidad del movimiento. Estos cambios tan marcados en su estrategia responden a objetivo implícito concreto: garantizar la supervivencia del movimiento y su continua expansión a través del acceso al poder y los recursos necesarios para ello, aún cuando esto significa alejarse de los principios establecidos en la Carta Constitutiva del Movimiento.

La estrategia de Hamas, desde su fundación hasta su constitución en 2006 como facción política dominante en la Franja de Gaza, está compuesta por cinco elementos principales: la imagen social de la organización, el uso de la ideología islamista para la construcción de nexos con otros actores políticos dentro y fuera de los TPO, la política de no-aislamiento, la constante búsqueda por el apoyo y participación popular, y por último, la acción militar cuando resulta conveniente, enmarcada en el fundamento religioso de la *yihad*.

1.4.1 Mantenimiento de la imagen social de la organización

Los vínculos de Hamas con la población desde su fundación misma le permitieron darse a conocer y ganar apoyo popular hasta representar así una esperanza de cambio para la población palestina. La principal fortaleza de la organización es el apoyo popular, ya que de la población es de donde obtiene los recursos humanos para desarrollar su agenda social y militar; así como el respaldo político-electoral necesario para mantenerse como alternativa a las facciones políticas mayoritarias más afianzadas mayoritariamente como la OLP y Al-Fatah.

Esta cara social se fue forjando a partir de su agenda de solidaridad social. En palabras de Ilkim Buke, fueron las redes de asistencia social las que crearon la imagen pública del movimiento. Entonces, la gente vio una organización constructiva que, al mismo tiempo, contaba con todos los medios para la destrucción de su opresor (la ocupación militar israelí)⁷³.

Un momento clave en el que Hamas demuestra tener la capacidad para combatir al enemigo y mantener un contacto estrecho con la población, es durante la Intifada de *Al-Aqsa* en el 2000. La estrategia de Hamas, en ese momento, consistía en enfocar su participación en 3 frentes fundamentales: las actividades

⁷³ Ilkim Buke; *Op Cit*, p. 32.

armadas, el llamado a la movilización social y la provisión de ayuda humanitaria para la población palestina. Como se mencionó con anterioridad, en gran medida, es el trabajo de Hamas lo que impide la interrupción de esta asistencia social.

Cierto es que, la organización ya había tenido oportunidad de hacerse con gran apoyo popular al expandir sus redes asistenciales, al incluir a más sectores sociales dentro de los beneficiarios de los programas de solidaridad, al implementar un sistema educativo islamista más amplio y al dar a conocer su programa político mediante la repartición de panfletos, así como la llamada a la movilización social a manera de protesta. En este momento Hamas se vuelve una esperanza para la población palestina de enfrentar a su principal enemigo (el proyecto sionista y la ocupación militar israelí) por dos motivos: primero, por tener la capacidad para hacerlo; y segundo, por representar las demandas y las necesidades de la población.

1.4.2 El uso de la ideología islamista

El segundo elemento característico de la estrategia de Hamas es el uso de la ideología islamista en su discurso político y como eje central de su agenda. A continuación analizaremos las circunstancias para la inclusión del elemento islamista en el programa político de Hamas.

La caída de la Unión Soviética y el colapso del bloque socialista, trajo consecuencias considerables para el conflicto palestino-israelí por varias razones: La primera es que la reestructuración del equilibrio de poder se reconfiguró a favor de Estados Unidos, quien podía implementar sus políticas en Medio Oriente sin obstáculo o contrapeso alguno, favoreciendo a Israel. La segunda es que con el fin de la guerra fría, muchos de los logros de Palestina en el ámbito político-diplomático internacional se vieron nulificados. El Movimiento de Países No-Alineados (MPNA) dejó de influir en los foros internacionales. Asimismo, las resoluciones de la Asamblea General a favor de Palestina, dejaron de tener efectividad⁷⁴. La tercera es que los países que apoyaban la causa palestina, en su

⁷⁴ Incluso, la resolución 3379 de la Asamblea General de la ONU, aprobada el 10 de noviembre de 1975, en la que se equipara al sionismo con el racismo, se abroga en noviembre de 1992. Khaled Hroub, *Op Cit*, p. 53

mayoría pertenecientes al bloque socialista, no pudieron mantener su posición debido a las presiones económico-comerciales y políticas ejercidas por Estados Unidos sobre ellos. La última es que, con el desmoronamiento del bloque socialista, Israel pudo entablar o, incluso, mejorar sus relaciones internacionales con países africanos y asiáticos, fuera de la influencia de la extinta Unión Soviética⁷⁵. Aunado a ello, la creciente influencia estadounidense en la región, que se apreció más claramente en los años posteriores a la Guerra del Golfo, llevaron a la fragmentación del mundo árabe y a la confrontación política de varias naciones de la región.

Bajo este contexto internacional, caracterizado por la pérdida de simpatía hacia la causa palestina, Hamas percibió, a los pocos años de su formación, un sentimiento de aislamiento político internacional puesto que no había un aliado significativo regional de Palestina; e interno, ya que ninguna potencia regional que había mantenido lazos con la OLP, Al-Fatah u otras organizaciones islamistas anteriores, se mostraba como aliado de Hamas.

Como tal, la organización apostó por el islamismo en un intento de sobreponerse a la desvinculación internacional y buscar la formación de nuevos nexos con otros actores que compartieran dicha característica; así como para buscar una posible solución a los problemas internos⁷⁶ ofreciendo un proyecto político opuesto al programa nacionalista secular de la OLP/Al-Fatah. Asimismo, la ideología islamista de Hamas sirvió para cohesionar a la población palestina entorno a un proyecto reactivo opuesto al orden establecido en el ámbito interno y regional.

1.4.3 La política de no-aislamiento

Estrechamente relacionado con el punto anterior, la política de no-aislamiento identificable en la estrategia de Hamas se refleja tanto en su moderación conductual y discursiva, con el fin de evitar la confrontación con otros actores regionales. Se refleja también en una tendencia hacia la práctica política pragmática frente al estricto apego dogmático.

⁷⁵ *Ibid.*

⁷⁶ *Ibidem*, p. 54.

Un ejemplo de lo anterior, es que en algunos documentos como cartas escritas desde la cárcel por el jeque Ahmed Yassin o en memorandos internos, se exhorta a los dirigentes a moderar sus declaraciones con respecto a temas controvertidos como son los distintos acuerdos de la OLP/AI-Fatah y de otras naciones árabes con Israel o Estados Unidos y respecto a los Acuerdos de Oslo⁷⁷. Hamas previene, en todo momento, actividades que le puedan aislar políticamente y crearse una enemistad innecesaria con otros actores regionales. Con ello, también refuerza el argumento de mantener sus actividades enfocadas a la lucha contra el enemigo declarado: el sionismo y la ocupación militar israelí.

Incluso, cuando su posición es contraria a la postura minimalista de la ANP en cuestión de negociaciones sobre asentamientos judíos, por ejemplo, Hamas no se manifiesta violentamente al respecto. En cambio, sí colabora con grupos guerrilleros que comparten su rechazo a las políticas de la ANP, incluso cuando forman parte de las filas de la OLP. Es así como llegó a formar la Alianza de Fuerzas Palestinas⁷⁸.

Finalmente, su participación en las elecciones de enero de 1996 y las de 2006 para el Consejo Legislativo Palestino, estuvo motivada a partir de dicha política de no-aislamiento. Si la ANP se volvía el representante legítimo internacionalmente reconocido del pueblo palestino (como se esperaba según los Acuerdos de Oslo) y si Hamas no se insertaba en sus órganos representativos, se encontraría, sin lugar a dudas, fuertemente limitado para influir en el sistema político de los TPO.

1.4.4 Apoyo y participación popular

Como se ha mencionado con anterioridad, el apoyo popular es la principal fuerza del movimiento. Hamas emplea una gran variedad de formas para legitimarse a nivel interno, como lo es su contribución social, su estrecho vínculo con la población palestina, la lucha armada, y el desarrollo de una imagen de autoridad moral-religiosa que, junto con la disciplina y estricto apego a la ética islámica (en aspectos como la distribución monetaria y material de las donaciones de

⁷⁷ *Ibidem*, p. 63

⁷⁸ *Ibidem*, p. 65

beneficencia que contribuye a mantener una imagen honesta e incorruptible) al tiempo que busca percibirse como una alternativa al gobierno de la ANP y a otras facciones políticas.

En ese sentido, Hamas ha apostado, desde su fundación misma, en la participación social como motor de su programa político, social y militar. No obstante, es importante mencionar que no se limita sólo a la participación de la sociedad civil palestina, sino también a otros movimientos sociales dentro y fuera de los TPO. Éstos son entendidos como fuerzas populares que contribuyen a fortalecer al movimiento pues, para Hamas, son “la reserva real de fuerza del movimiento en su larga lucha contra el enemigo sionista”⁷⁹.

1.4.5 Las actividades armadas

Como se mencionó en el apartado relativo a la participación de Hamas en el ámbito militar, este recurso es un pilar innegable de la estrategia política del movimiento. Las actividades armadas se subordinan a las decisiones políticas de la organización y están enmarcadas en la *yihad*, un deber colectivo que se consolida como la lucha por la liberación de territorio palestino de la ocupación israelí.

Los atentados suicidas son actividades medulares dentro de la política militar de Hamas porque son altamente efectivos. Se consiguen el 44% de las víctimas totales con este tipo de atentados que constituyen tan sólo el 1% de sus actividades en este ámbito.

Cierto es que estas actividades le han canjeado gran rechazo de la comunidad internacional al ser motivo para catalogar la organización como terrorista, pero a nivel interno, le ha otorgado apoyo popular y legitimidad sobre todo cuando los objetivos a corto plazo (como el canje de prisioneros palestinos por soldados israelíes o una respuesta armada a asesinatos selectivos por fuerzas armadas israelíes) le otorgan ciertos beneficios.

En los primeros años de existencia de Hamas, estas actividades armadas le otorgaron cierto apoyo popular debido a que demostraban que la organización,

⁷⁹ *Íbidem*, p. 66

además de proporcionar asistencia social, tenía la capacidad de enfrentar a las Fuerzas Armadas israelíes en el mismo ámbito. No obstante, después de tantos años de lucha y continuo desgaste social, el empeoramiento de las condiciones de vida debido al bloqueo, sobretodo en la Franja de Gaza, el apoyo popular hacia estas actividades ha disminuido.

Capítulo 2. Hamas como alternativa de facto al gobierno de la ANP

Para poder evaluar la influencia real que tiene Hamas en la política palestina, es importante partir del estudio de la relación que tiene este actor con otros dentro del sistema político palestino, ya que este es su principal espacio de interacción. Para ello no hay que perder de vista los niveles en que se tejen las estructuras de poder.

Es importante tener en mente que en una situación de ocupación extranjera como es el caso de los Territorios Palestinos Ocupados, las entidades administrativas y otras instituciones que forman el aparato gubernamental funcionan bajo condiciones poco comunes.

La naturaleza de la relación entre estos actores centrales, es una consecuencia del contexto y las cambiantes circunstancias político-diplomáticas, económicas y sociales. Las actividades de una organización afectan las maniobras políticas y la toma de decisiones de la otra. Como tal, la postura de uno frente al otro, han sido siempre dinámicas.

En el presente capítulo, se busca evaluar, principalmente, el peso real de Hamas en la política palestina a partir de su relación con la OLP de 1987 a 1993, y posteriormente, a partir de su relación con la ANP, entidad administrativa inicialmente transitoria producto de los Acuerdos de Oslo, de 1994 a 2011. Se mencionará también la relación de Hamas con otros actores políticos menores (como la Yihad Islámica y el movimiento Salafista) toda vez que limitan o potencian, aunque de forma menor, el control de Hamas en la Franja de Gaza.

Al ser la ANP y Hamas, los actores de mayor peso en la política palestina, es necesario para un posible proceso de paz, aunque no se llegue a una postura en común, que exista un consenso entre ellas sobre los aspectos esenciales en las negociaciones internacionales. El no-reconocimiento entre ellos (o, incluso, el rechazo de un actor frente al otro o por otros actores externos) no hace más que obstaculizar y limitar las alternativas dentro del proceso de paz palestino-israelí.

2.1 La relación de Hamas con otros actores políticos

En la arena política los TPO hay una gran cantidad de actores con intereses particulares que ejercen distintos niveles de influencia en el sistema político palestino llegando a alterar el equilibrio de poder. El grado de interacción entre ellos, la formación de posiciones comunes, potencia su capacidad de maniobra política frente a otros actores o alianzas, lo que determina el juego político interno.

A menudo, aunque el juego político se desarrolle dentro de los TPO, es decir, sean estructuras y balances de poder interno, los actores externos (ya sean Estados u organizaciones internacionales) también influyen decisivamente.

En el presente apartado se explicará la relación que tuvo Hamas con la Organización para la Liberación de Palestina de 1987 a 1993. Durante este periodo, la OLP se encontraba aislada de la población palestina por encontrarse en el exilio desde 1982. En estos años, aunque carecía de un apoyo popular considerable, su maquinaria administrativa, le permitía mantener el control sobre los asuntos internos (especialmente dentro de Cisjordania). Al ser una organización compuesta de varias facciones políticas y organizaciones militantes, la envergadura y alcance de sus actividades es notable. No obstante, el apoyo popular limitado con el que contaba durante el periodo mencionado, le restaba legitimidad desde el punto de vista de la opinión pública, lo que obstaculizó su capacidad para mantener el orden y la seguridad en los TPO, impulsar el crecimiento económico e imponer un gobierno incluyente eficaz.

Como se verá en este apartado, el tipo de interacción que se desarrolla entre la OLP y Hamas es a menudo un juego de suma cero. Es decir, lo que constituye una ganancia (en términos de apoyo popular, por ejemplo) significa una pérdida para el otro. No obstante, la OLP es una organización aún mayor que Hamas, con divisiones internas y una fuerte carencia de legitimidad a nivel interno, pero con una gran proyección en el ámbito político internacional.

2.1.1 La Organización para la Liberación de Palestina

Como consecuencia de la fundación del Estado de Israel y la partición del territorio palestino, el desplazamiento de una parte considerable de la población y la inmediata declaración de guerra, Palestina perdió la posibilidad de llegar a constituirse como un Estado al terminar el Mandato Británico. En esos años, la suerte del pueblo palestino era incierta. Se violentó la integridad de su territorio, y con ello, el derecho a la autodeterminación se vio profundamente obstaculizado. Aunado a ello, existía un vacío en el liderazgo político que pudiera organizar a la sociedad palestina, retomar el control de sus instituciones y reemprender la actividad económico-productiva.

Como se mencionó en el capítulo anterior, la lucha de resistencia del pueblo palestino no era un fenómeno nuevo. Desde las primeras décadas del siglo XX, se dieron ejemplos de desobediencia civil y, en ocasiones, de actividades armadas en protesta por la discriminación ejercida por las autoridades coloniales en contra del pueblo palestino y la creciente inmigración judía. Con ello se buscaba la mejora de las condiciones sociales, económicas y educativas y, naturalmente, el derecho a la autodeterminación mediante la liberación de la ocupación extranjera. Con la fundación del Estado israelí, la resistencia nacional palestina se reavivó.

En la década de los 60, se fundaron diversos movimientos sociales y organizaciones militantes que enfocaban sus actividades en la resistencia armada, en la asistencia social y al activismo político. La mayoría de ellas abrazaban una ideología nacionalista, influenciadas por el proyecto nasserista⁸⁰. Entre estas organizaciones podemos contar a Al-Fatah, por ejemplo.

No obstante, al carecer de un liderazgo político nacional, la Liga de Estados Árabes, fuertemente inducida por Gamal Abdel Nasser, presidente egipcio, introdujo una propuesta para la creación de una entidad administrativa y política

⁸⁰ Entendido como un proyecto orientado bajo la ideología del socialismo árabe, con objetivos nacionalistas en el que también se busca la unión del mundo árabe. Su promotor fue Gamal Abdel Nasser, presidente de Egipto de 1956 a 1970. Carlos Castro; "La inspiración populista: Nasserismo una aproximación comparada", <http://www.inap.uchile.cl/columna-de-opinion/813-la-inspiracion-populista-nasserismo-una-aproximacion-comparada.html>, consultado el 08/02/2012.

que se enfocara a la organización de la sociedad palestina y unificara la lucha de resistencia bajo un solo mando. Así nació la Organización para la Liberación de Palestina en 1964.

La Guerra de los Seis Días, el enfrentamiento bélico entre Israel y la coalición árabe formada por Egipto, Siria, Jordania e Iraq de 1967, significó una gran derrota para el mundo árabe en general, y para el pueblo palestino en particular, al ocupar Israel cerca del 80% de su territorio⁸¹. Esta gran humillación motivó fuertemente la movilización social mediante la resistencia armada del pueblo palestino y, con ello, la creación de nuevos movimientos militantes (tal es el caso del Frente Popular para la Liberación de Palestina creado en 1967 o el Frente Democrático para la Liberación de Palestina fundado en 1969, ambos incluidos dentro de la OLP). Los objetivos últimos era la lucha por la liberación del territorio ocupado por Israel (la liberación nacional) y, posteriormente, la unidad de los pueblos árabes.

Los movimientos militantes surgidos en la década de los 60 tenían la particularidad de proponer proyectos laicos. Estaban influidos por el panarabismo nasserista y, en general, se estructuraban bajo la ideología nacionalista y del socialismo árabe. Ciertamente, las actividades armadas constituían una parte fundamental en las agendas de la mayoría de estas organizaciones, al estar motivadas por la lucha de resistencia. No obstante, con la humillación sufrida en la Guerra de los Seis Días, se dio un cambio ideológico sobre cómo llevar a cabo esta lucha. La creencia de que tal humillación había sido consecuencia del desapego a los fundamentos religiosos y la falta de dedicación a las prácticas islámicas, se generalizó en el mundo árabe, la población palestina incluida. De esta forma, la ideología predominante a partir de la década de los 70 fue el islamismo. Los movimientos militantes surgidos posteriormente abrazaron tal ideología, y algunos de los

⁸¹ PLO Negotiations Office “The Green Line is a Red Line: The 1967 Border and the Two-States Solution” <http://www.nad-plo.org/userfiles/file/THE%20GREEN%20LINE%20IS%20A%20RED%20LINE,%20THE%201967%20BORDER%20AND%20THE%20TWO-STATE%20SOLUTION.pdf>, consultado el 20/02/2012.

movimientos islamistas anteriores (como la Hermandad Musulmana) recobraron la fuerza perdida.

La Organización para la Liberación de Palestina presentó un programa nacionalista. Los dos objetivos centrales de la OLP, complementarios uno de otro, según su Carta Constitutiva, eran la liberación del territorio palestino y la búsqueda de la unidad entre árabes, dentro y fuera de Palestina (artículo 13). Se establecía la lucha armada como única forma de lograr la liberación del territorio palestino de la ocupación israelí (artículo 9). Asimismo, proponía la fundación de un Estado palestino laico posterior a dicha liberación.

Al ser una iniciativa de la Liga de Estados Árabes para unificar a la resistencia palestina de forma que conviniera al programa nasserista, la OLP se creó como una supra-organización, es decir, una entidad que agrupa a otros grupos militantes. De esta forma pudo ganar reconocimiento y legitimidad como el único representante del pueblo palestino. La OLP cuenta con un órgano legislativo plural que recibe por nombre Consejo Nacional Palestino (CNP)⁸². No obstante, cuenta también con un Comité Ejecutivo compuesto por 18 personas elegidas por el CNP. De 1969 al 2004, la OLP estuvo bajo la dirección de Yasser Arafat, quien fue sucedido por Mahmoud Abbas en 2004.

En un principio, la OLP desarrollaba sus actividades bajo un esquema de organización militante inclinada a la lucha armada, de mayor proclividad en la década de los 70 y 80. La ONU le otorgó en 1974 un asiento de observador permanente en la Asamblea General. En 1988, la organización reconoció de forma oficial la existencia del Estado israelí y aprobó una solución de un Estado binacional en los territorios palestinos, condicionado a permitir el derecho de retorno a los refugiados palestinos y reconocer a Jerusalén como la capital del Estado palestino. Posterior a la conferencia de Madrid de 1991, en la que la OLP

⁸² El Consejo Nacional Palestino está formado por 669 miembros: 88 pertenecientes al Consejo Legislativo Palestino (de la ANP), 98 representantes populares de la Franja de Gaza y Cisjordania y 483 que representan a la Diáspora Palestina, es decir, aquellos palestinos que se encuentran fuera de los TPO. Cuando el CNP no está en sesión, el órgano encargado de la toma de decisiones es el Consejo Central Palestino, también conocido como el Consejo Central de la OLP, que se compone de 124 miembros.

entabló negociaciones con Israel y Estados Unidos, se dejó de percibir como una organización terrorista. En 1993 aceptó las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 242 y 338 y declaró oficialmente su renuncia a la violencia y al terrorismo.

Los principales movimientos militantes y partidos políticos comprendidos dentro de la OLP son Al-Fatah, el Frente Popular para la Liberación de Palestina, el Frente Democrático para la Liberación de Palestina, el Partido Popular Palestino, el Frente de Liberación de Palestina, Frente Árabe de Liberación, la Unión Democrática de Palestina, el Frente Palestino de la Lucha Popular y el Frente Árabe-Palestino.

De las anteriores, Al-Fatah⁸³ es la facción política mayoritaria, por lo que ejerce un nivel de influencia considerable dentro de la toma de decisiones de la OLP. Brevemente, mencionaremos que Al-Fatah es una organización militante fundada hacia 1959 también por Yasser Arafat. Hasta 1988, los objetivos de Al-Fatah, según su Carta Constitutiva, constituían: la liberación del territorio palestino, la erradicación de la presencia militar, cultural, económica y política del sionismo, el establecimiento de un estado independiente, soberano y democrático en Palestina con Jerusalén como capital; la construcción de una sociedad progresista que garantizara los derechos y libertades del pueblo palestino, y que apoyara al pueblo oprimido en su lucha por la liberación y autodeterminación (artículos 12 al 16).⁸⁴ Al-Fatah se unió a la OLP en 1969.

⁸³ Fatah es un acrónimo al revés de Movimiento de Liberación Nacional Palestino. Se fundó en 1959 bajo el liderazgo de Yasser Arafat. Posee también una rama militar compuesta por varios grupos entre los que están el Tanzim (formado en 1983), Soqor-Fatah y las Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa (fundando en el 2000 con el estallido de la Segunda Intifada). Actualmente cuenta con 45 asientos en el Consejo Legislativo Palestino contra 74 escaños de Hamas.

⁸⁴ Permanent Observer Mission of Palestine to the United Nations; "Palestine National Charter of 1964", <http://www.un.int/wcm/content/site/palestine/pid/12363>, consultado el 03/03/2012.

2.1.1 La relación de Hamas con la OLP (1987-1993)

Para estudiar la relación entre estos dos actores, es importante hacer una precisión inicial: ambas organizaciones son sumamente complejas en su cadena interna de mando, en sus estrategias, en la forma de insertarse en la política de los TPO, en su participación social y en su vinculación con la población palestina. Ambas son organizaciones con divisiones internas considerables, por lo que resulta pertinente hacer la distinción entre la élite dirigente y el resto de la organización. En el caso de la OLP, estas distinciones son más notorias aún por su carácter de organización incluyente de otras, así como por su carácter predominantemente político y no social.

Ambas organizaciones, aunque surgidas en contextos diferentes, se fundaron con objetivos muy similares. No obstante, con la expansión de sus movimientos y la maduración de sus posturas (incluyendo la moderación de los discursos manejados y los programas emprendidos), las tácticas empleadas se han ido modificando. De igual forma, no hay que perder de vista que ambas organizaciones son los actores más importantes dentro de la política de los TPO y que si se quiere llegar a un acuerdo de paz con el Estado israelí, el consenso entre ellas tiene que desarrollarse primero.

De acuerdo con Khaled Hroub, la posición inicial de Hamas hacia la OLP fue amistosa, por lo menos durante los primeros años de vida del movimiento. En la Carta Constitutiva de Hamas se reconoce a la OLP como una organización hermana con un enemigo común, y como tal, se celebran sus éxitos a lo largo de tantos años en la lucha por la liberación de los TPO. En su Memorando Introductorio, Hamas menciona que no trata de constituirse como el reemplazo de la OLP y que no tendría objeción en unirse a ella en tanto que mantuviera sus compromisos constitutivos: la liberación del territorio palestino y el no-reconocimiento del Estado de Israel⁸⁵.

⁸⁵ Khaled Hroub, *Op Cit*, p. 90

En estos primeros años de vida de Hamas, quedó demostrado que este movimiento no era un actor político menor, por lo que se podían establecer tres escenarios posibles de interacción entre ambas organizaciones: 1) que Hamas reformara a la OLP desde adentro; 2) que rivalizara con la OLP hasta convertirse en la alternativa más fuerte o 3) mantenerse neutral, es decir, abstenerse de retarla o apoyarla⁸⁶.

La estrategia manejada por Hamas durante la Primera Intifada consistía en mantener una posición ambivalente hacia la OLP. Por un lado mostraba cierto interés en el diálogo y en desarrollar una coexistencia, pero, por otra parte, se mantenía rígida en cuando a su independencia organización y la distinción ideológica que había entre ambas⁸⁷. No buscaba, de ninguna forma, unirse a la OLP, sino un entendimiento con ella que le permitiera ganar el tiempo suficiente para darse a conocer, expandirse, aumentar su apoyo popular y poder consolidar una posición políticamente fuerte. En ese sentido, el buscar diferenciarse ideológicamente de la OLP le garantizaba una independencia organizacional y con ello, resistir los intentos de la OLP de integrarla a sus filas, a través de la subordinación de Hamas y la restricción de sus actividades⁸⁸.

No hay que perder de vista que la OLP gozaba de un cierto prestigio por ser el único representante del pueblo palestino con reconocimiento internacional. Si bien la organización había perdido legitimidad y había agotado gran parte de su potencial, seguía manteniendo el liderazgo dentro de la lucha por la liberación nacional (tal vez, a falta de una alternativa con la misma envergadura y posicionamiento). Al fundarse Hamas, aún en su calidad de movimiento social con gran apoyo popular, no podía competir con la OLP, tanto por su prestigio, como por su historial de liderazgo en la lucha armada. El deseo de diálogo con la OLP sólo reflejaba la debilidad organizacional y política inicial de Hamas.

⁸⁶ *Íbidem*, p. 98

⁸⁷ Saul Mishal y Avraham Sela; *Op Cit*, p. 83

⁸⁸ *Íbidem*, p. 84

Sin embargo, la decisión de la OLP de reconocer al Estado de Israel y apoyar una solución binacional (renunciando así a sus objetivos iniciales) en 1988, trajo consigo un cambio en la postura de Hamas hacia la OLP. Para la OLP, este reconocimiento entraba dentro de la moderación de su postura hacia Israel y lo sentaba a la mesa de negociaciones con él. Empero, para Hamas, este reconocimiento significaba una “desviación”⁸⁹ de los ideales de lucha por la liberación nacional. Por ello, Hamas dejó de reconocer a la OLP como el único representante del pueblo palestino al considerarlo carente de legitimidad y contrario a los intereses del pueblo palestino⁹⁰.

La estrategia de Hamas con respecto a su interacción con la OLP durante la Primera Intifada es igualmente flexible y pragmática. Hamas ha estado consciente, que no puede lograr la liberación de Palestina por sí sola. El aislarse sólo le obstaculiza su participación, su consolidación organizacional y le resta capacidad de maniobra política.

Por lo anterior, a pesar del rechazo declarado hacia la OLP, desde estos primeros años, Hamas buscó evitar a toda costa la disputa intra-palestinos y se mostró dispuesto a cooperar de forma limitada con la OLP, (tal como cooperó posteriormente con la ANP). Esta ambivalencia, le permitió colaborar con ella, mantener los esfuerzos en la búsqueda de unidad interna en la lucha contra un enemigo común, sin identificarse dentro de los promotores del proceso de paz con Israel, y por tanto, sin contradecir su Carta Constitutiva ni sus ideales de lucha⁹¹.

2.1.2 La Autoridad Nacional Palestina

La Autoridad Nacional Palestina, actual gobierno de los TPO y producto del proceso de Oslo, se creó bajo iniciativa de la comunidad internacional, como aquel organismo que se ocuparía de cuestiones civiles y de seguridad y al que se le

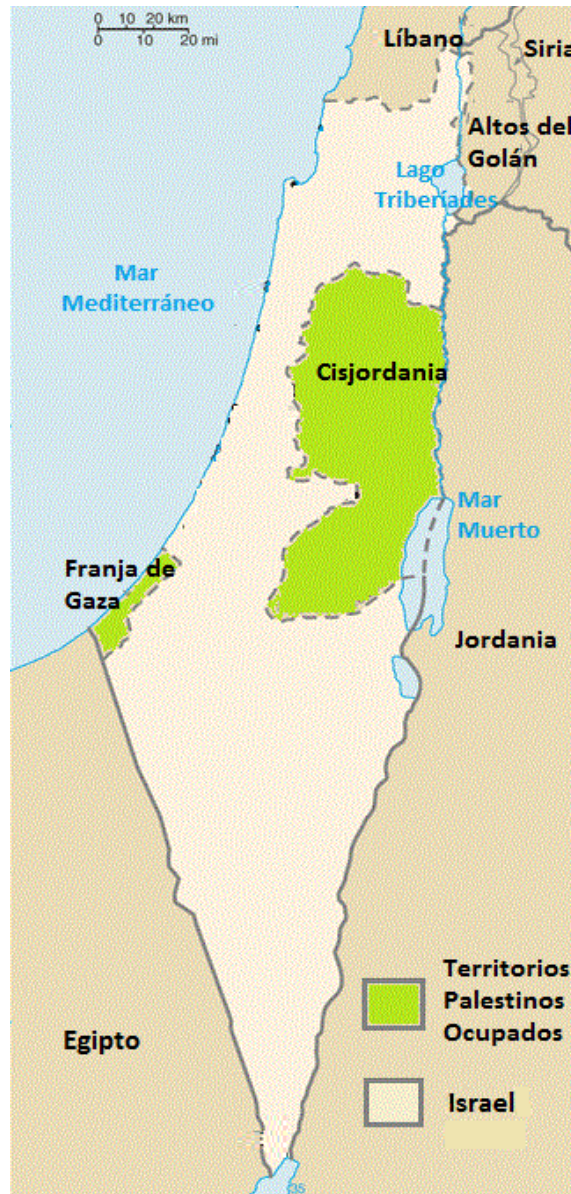
⁸⁹ *Ibid.*

⁹⁰ Hamas rechaza las resoluciones del Consejo Nacional Palestino de septiembre de 1991 en las que se avala la delegación de la OLP que participaría en la Conferencia de Madrid de 1991.

⁹¹ Saul Mishal y Avraham Sela; *Op Cit*, p. 85.

podieran transferir las responsabilidades sobre la administración de los territorios. En la Figura 1 se muestra lo que oficialmente se reconoce como los Territorios Palestinos Ocupados (Cisjordania y la Franja de Gaza), sin embargo, Israel mantiene a la fecha gran cantidad de asentamientos israelíes en Cisjordania.

Figura 1. Territorios Palestinos Ocupados



Fuente: The CIA World Factbook, 2012.

Como entidad administrativa palestina, aunque inicialmente transitoria, la ANP se consideró en un principio como símbolo de autodeterminación del pueblo palestino. No obstante, las actividades de la ANP, en especial aquellas encaminadas al ejercicio de este derecho, son ampliamente limitadas. Gran parte del territorio palestino permanece aún bajo control de las fuerzas armadas israelíes. Una parte de los recursos financieros de la ANP, provenientes de impuestos comerciales, por ejemplo, son recabados por autoridades israelíes que después los transfieren a la ANP. Lo anterior significa un instrumento de presión sobre esta entidad pues su retención puede generar un cambio de comportamiento de la ANP.

A pesar de todas estas críticas, no hay que olvidar que con la ANP se creó un nuevo sistema político con un gobierno reconocido a nivel internacional que debía organizar los TPO. Con él, se re-ordenaron las estructuras de poder a nivel nacional y a nivel local generando nuevas esquemas de interacción entre actores y nuevas relaciones de poder.

En el presente apartado nos proponemos estudiar a la Autoridad Nacional Palestina y su interacción con Hamas de forma que se pueda evaluar el peso real de Hamas en función de esta relación. Se describen dos periodos. El primero va de 1994 a 2006, cuando Hamas negaba cualquier reconocimiento al proceso de Oslo y por tanto a la ANP y se pronunciaba en contra de su participación en el nuevo sistema político establecido a partir de la fundación de ésta última. El segundo periodo comprende de 2006 a 2011, es decir, durante el gobierno de Hamas. Se analizará su llegada al poder como resultado del cambio de estrategia política del movimiento que los llevó de una resistencia a la colaboración a una participación directa, transformación motivada por las condiciones políticas y sociales del momento.

Como se ha mencionado anteriormente, la Autoridad Nacional Palestina fue fundada en 1994 con el objetivo de regular la actividad económica, garantizar la seguridad pública, la seguridad social, educación y salud de la población de

palestina, así como fomentar la cultura y el turismo dentro de los TPO⁹². Asimismo, sería la entidad administrativa a la que se le transfiriera el control de algunas áreas de los territorios ocupados por Israel. Para ello, en Oslo II se dividieron los Territorios en tres Zonas como se detallan a continuación:

- Zona A, que comprendía el 3% de Cisjordania, estaría bajo control civil y militar exclusivamente palestino. Se incluyen las seis ciudades con mayor población palestina: Belén, Yenin, Nabulus, Tulkarem, Qalqilya y Ramala. Incluyendo también a Jericó que ya estaba, desde antes de los Acuerdos, bajo control palestino.
- Zona B, correspondiente a 24% de Cisjordania, estaría bajo la administración civil palestina pero bajo jurisdicción militar israelí. En esta zona se ubican cerca de 450 pueblos y otras localidades palestinas⁹³.
- Zona C, con cerca del 74% de Cisjordania, quedaría bajo jurisdicción israelí completa (asuntos militares y civiles). En esta zona quedaba incluidos Jerusalén, las bases militares y asentamientos israelíes en territorio palestino. En dicha área residía en 1994 el 10% de la población palestina⁹⁴.

Con respecto a la Franja de Gaza, la cual comprende un territorio de 360 km² para una población de cerca de millón y medio de personas, es importante mencionar que estuvo bajo ocupación territorial de Israel desde 1967 hasta la firma de los Acuerdos de Oslo. Con la creación de la ANP, Israel pasó el control civil a esta entidad, no obstante, manteniendo control militar, especialmente de sus fronteras y su espacio aéreo. En 2005, Ariel Sharon llevó a cabo el Plan de Desconexión, en el que se retiró militarmente de la Franja, no obstante, sin eliminar el bloqueo y la restricción de la movilidad de personas fuera de la Franja. El desarrollo de la Franja de Gaza y sus principales problemas se abordarán más adelante en el apartado concerniente al peso real de Hamas en la política palestina.

⁹² Mid-East.org; "Policy and Political System of Palestine", <http://mid-east.org/middle-east.php?cat=13&id=77>, consultado el 21/02/2012.

⁹³ Entre la zona A y B queda 90% de la población palestina bajo administración civil palestina pero bajo control militar israelí. Carmen López Alonso; *Op Cit*, p. 108.

⁹⁴ Con respecto a la ciudad de Hebrón, fuera de las zonas antes mencionadas, se divide en H1, bajo administración palestina y H2 bajo administración militar y de seguridad israelí. En Hebrón se concentra cerca del 20% de la población palestina en 3% de territorio. *Íbid*.

2.1.2.1 Estructura de la ANP

En los años anteriores a la creación de la ANP las instancias administrativas estaban, en su mayor parte, organizadas bajo la dirección de la OLP. A partir de Oslo, la ANP tomó control de dicha estructura con el objetivo de mejorar la funcionalidad y la eficacia de la misma bajo un mando unificado. No obstante, es importante recalcar que la ANP no reestructuró esta maquinaria administrativa, sino la tomó como estaba para establecer el gobierno de los TPO.

Actualmente, el gobierno está dividido en 3 ramas: la legislativa, la ejecutiva y la judicial, aunque ésta última es la menos formalizada de las tres. El aparato legislativo se forma por el Consejo Legislativo Palestino (CLP), un órgano unicameral, compuesto de 132 miembros provenientes de 16 distritos de la Franja de Gaza y Cisjordania. La rama ejecutiva se conforma por la figura del Presidente, electo por sufragio universal, el Primer Ministro que es designado por el Presidente y aprobado por el CLP, y un gabinete de Ministros. Con respecto al ámbito judicial, la solución de controversias se lleva a cabo, en algunas ocasiones, dentro de tribunales israelíes.

La ANP recibe ayuda material y financiera, en su mayoría, de donantes externos. De acuerdo con la Sociedad Académica Palestina de Estudios Internacionales (PASSIA por sus siglas en inglés), en el periodo que va de la fundación de la ANP hasta octubre de 2005, las aportaciones totales fueron de casi 5,000 millones de USD y provinieron de Estados Unidos (778 millones); la Comunidad Europea (1,200 millones); Japón (151 millones); el Banco Mundial (114 millones), y Arabia Saudí con (334 millones)⁹⁵. Las otras fuentes de ingresos son impuestos internos (396 millones en 2005), los ingresos de la actividad comercial entre Israel y los TPO (662 millones en 2005), y deuda interna⁹⁶.

⁹⁵ The Palestinian Initiative for the Promotion of Global Dialogue and Democracy (MIFTAH); "The Palestinian National Authority Sources of Funding" (February 2006), http://www.miftah.org/Doc/Factsheets/MIFTAH/English/PA_Sources_of_Funding2.pdf, consultado el 12/02/2012.

⁹⁶ *Íbid.*

La misma fuente señala que la nómina de los trabajadores para la ANP en el mes de mayo 2011 totalizó 214 millones de dólares, de los cuales 40% fue pagado a servidores públicos (75% de Cisjordania y 25% de la Franja de Gaza), el 24% al personal militar (45% de Cisjordania y 55% de la Franja de Gaza), 7% al personal ubicado en consulados, así como personal del Fondo Nacional de Palestina y de la OLP fuera de los TPO, 3.5% en ayuda para las familias de los mártires y 2.5% para prisioneros en cárceles israelíes⁹⁷. Si hacemos el cálculo de todo el año, son aproximadamente 2,500 millones de dólares destinados solamente al pago de salarios de los empleados de la ANP, lo que representa cerca de la mitad de las donaciones internacionales anuales.

Las principales críticas a la ANP que la han acompañado durante toda su existencia se centran en la corrupción y la ineficiencia. Con respecto a la primera, el hecho de que la ANP no haya desarrollado un registro sistemático de sus actividades, en especial, sobre la utilización de los fondos financieros, sobre la distribución de ayuda humanitaria o incluso sobre los pagos a sus colaboradores, aunado a la percepción generalizada de servidores públicos corruptos (prácticas de favoritismo y nepotismo), o la desviación de fondos destinados a ayuda humanitaria hacia cuestiones administrativas, han contribuido a debilitar la imagen de la ANP. De acuerdo con el Centro Palestino de Encuestas e Investigación Política, el porcentaje de palestinos que considera que existe una corrupción significativa en la ANP aumentó de un 50% en 1996 a más del 80% en 2007⁹⁸. Esto significa que la ANP no goza de un nivel mínimo aceptable de transparencia, condición que todo gobierno requiere para su legitimidad⁹⁹.

⁹⁷ Palestinian Watch Media; "PA daily publishes PA salaries to terrorist prisoners from the May 2011 general budget", http://www.palwatch.org/pages/news_archive.aspx?doc_id=5472, consultado el 12/02/2012.

⁹⁸ Transparency International; "Promoting Transparency and Enhancing Integrity in the Arab Region: Focus on Palestine", http://www.transparency.org/regional_pages/africa_middle_east/current_projects/mabda/focus_countries/palestine, consultado el 12/02/2012.

⁹⁹ Según la encuesta de Transparency International, el 82% de los palestinos piensa que el nepotismo es una práctica muy común en el sector público, no así en el sector privado con solo 6% de palestinos que piensa de esta forma. Esta visión general de la ANP la sitúa en el lugar 107 de 158 países (siendo el 1 el menos corrupto) en el Índice de Percepción de la Corrupción 2005 de Transparency International. Alternative Information Center; "Corruption and the Palestinian National Authority" in *Alternatives International* (April 7, 2008), <http://www.alterinter.org/article1976.html>, consultado el 12/02/2012.

Respecto a la ineficiencia, se ha mencionado que la ANP, al ser un aparato gubernamental numeroso, duplica actividades, cuenta con una organización y logística deficiente, emplea a más personas de las necesarias para ciertas actividades y por lo tanto, gasta más recursos de los necesarios (en el pago de salarios a los funcionarios públicos y otros colaboradores, por ejemplo) sin obtener resultados eficaces.

Cuando se estructuró la ANP, se pretendía que fuese un gobierno de coalición. Por lo menos, para las primeras elecciones presidenciales y legislativas, realizadas en enero de 1996, se invitó a las distintas facciones políticas, movimientos sociales y organizaciones militantes a participar, ya fuera como partido político o con candidatos independientes (tal fue el caso de Hamas, quien no participó más que con candidatos independientes y como partido sólo en las elecciones municipales).

Yasser Arafat fue presidente de esta entidad hasta su muerte en 2004, conjuntando así, en una sola persona, la dirigencia de tres entidades fundamentales y decisivas en el sistema político palestino (ANP, OLP y Al-Fatah). Asimismo, recordemos que la ANP, al ser producto de un acuerdo internacional, cuenta con el apoyo directo tanto de Estados Unidos, Israel y la comunidad internacional, en general. Al ser la ANP el gobierno palestino aceptado internacionalmente, desde su fundación, tuvo una capacidad de maniobra política prácticamente ilimitada, aunque con bajo apoyo popular, escasa legitimidad y bajos niveles de eficiencia.

Las divisiones internas y disputas entre las distintas facciones que conforman los órganos administrativos de la ANP obstaculizan el funcionamiento general, del aparato gubernamental, no sólo por la falta de consenso entre sus miembros que retrasa la toma de decisiones y la implementación de programas en beneficio de la sociedad palestina, sino porque los miembros de facciones contrarias a la ANP, como Hamas, la Yihad Islámica palestina y otras, son encarcelados aún cuando pertenecen a estas instancias, por ejemplo, al Consejo Legislativo Palestino.

2.1.2.2 La relación entre Hamas y la ANP (1994-2011)

A lo largo de este apartado se analiza la relación que existe entre la Autoridad Nacional Palestina y el Movimiento de Resistencia Islámico en el periodo que va desde 1994 hasta 2011. Se divide en dos sub-apartados dependiendo del momento histórico en el que se analiza esta interacción. El primero corresponde al periodo 1994-2006 en el que Hamas rechaza a la ANP, por ser producto de un acuerdo desventajoso para el interés nacional palestino y, por lo tanto, se reusa a participar en la construcción de instituciones gubernamentales. El segundo abarca desde 2006 hasta 2011, periodo en el que Hamas cambia a una estrategia de participación política directa, empero, sin la incorporación práctica a la ANP. Se analizará también el gobierno de Hamas a partir de sus retos iniciales y las nuevas estrategias que emplea sobre la marcha, consolidando así su poder en la Franja de Gaza y su carácter imprescindible dentro de la toma de decisiones del sistema político palestino.

2.1.2.2.1 Implicaciones del proceso de Oslo en la relación Hamas-ANP

El proceso de Oslo que fue, en un principio, fuertemente apoyado por la población palestina cambió el panorama político. De acuerdo con una encuesta del *Palestinian Center for Policy and Survey Research* de septiembre de 1993, sólo el 35% de los palestinos se oponía a las negociaciones de paz¹⁰⁰. La postura de Hamas hacia la OLP se mantuvo intacta, pero tal apoyo al proceso de paz hacía necesario un cambio en su estrategia.

Para la OLP, los Acuerdos de Oslo significaron un respiro. Al ser el promotor de un acuerdo de paz tan anhelado, el apoyo popular creció y con él, su nivel de legitimidad. Un enfrentamiento directo con Hamas, hubiera sido desventajoso y hubiera ido en detrimento en su legitimidad misma, pues en lugar de conservar la

¹⁰⁰ Jonathan Schanzer; *Op Cit*, p. 41.

imagen de un actor político constructivo con capacidad militar, se hubiera percibido como un detractor de la paz, y por lo tanto, contrario al sentimiento general del pueblo palestino

Asimismo, para Hamas, el proceso de Oslo tuvo ciertas implicaciones de consideración. Por una parte, se cerraba la posibilidad de que Hamas siguiera legitimando la *yihad* contra la ocupación. Por la otra, se volvía imperativa su participación en el resultado de estas negociaciones, (la construcción de nuevas instituciones gubernamentales), a fin de no perder su posición como actor político de reciente incorporación.

En este sentido, Hamas tenía dos alternativas: buscar la inclusión en el proceso de paz, lo que abriría la posibilidad de dejar las actividades armadas (una de sus fuentes de legitimidad durante la Primera Intifada) y subordinarse al gobierno de la recién formada ANP o continuar con su posición de enfrentamiento.

Como se mencionó antes, desde la creación de la ANP, la postura de Hamas hacia dicha autoridad fue de amplio rechazo, no sólo por considerarla contraria a los intereses de la población palestina, sino porque, en visión de Hamas, la OLP quien negoció los Acuerdos de Oslo renunció al objetivo de la liberación (total) del territorio. Aún así, ello no fue motivo suficiente para atacar militarmente a la ANP, ya que esto podía generar aislamiento político interno (cerca del 65% de los palestinos estaba a favor de los acuerdos de paz) e internacional (la ANP era reconocida como el gobierno interino de los TPO por EEUU, Israel, la ONU y la Unión Europea).

Por todo lo anterior, la relación natural de confrontación entre ambos actores fue compleja, desde su inicio, en cuanto a su dinamismo y los niveles en los que se desarrolló. A pesar de ello, Hamas ha impedido en varias ocasiones que la situación de los TPO llegue a una de verdadera emergencia cuando la ANP queda paralizada en sus actividades por la suspensión de financiamiento por parte de Israel, como veremos más adelante. En cambio, hay actividades que Hamas, a

diferencia de la ANP, sí cumple gracias a su red asistencial y su estrecha vinculación con la gente.

La suspensión del financiamiento por parte de Israel es un instrumento coercitivo que se usa a menudo para someter a la ANP. Como ocurrió durante la Segunda Intifada, por ejemplo, los recursos financieros de la ANP se suspendieron y el trabajo de Hamas a través de sus redes asistenciales fue lo único que impidió que la ayuda humanitaria a la sociedad palestina también se suspendiera.

En otro ejemplo, durante los primeros meses de vida de la ANP, se enviaron desde Cisjordania, cerca de 9,000 elementos policíacos a la Franja de Gaza para comenzar con la reorganización de los asuntos de seguridad pública, una de las tareas acordadas en Oslo. La ANP no había hecho los preparativos necesarios para alojar a estos elementos ni cubrir sus necesidades básicas. Hamas, reconociendo el valor y el esfuerzo de los policías les ofreció alojamiento en sus escuelas y otras instituciones de caridad.

De acuerdo con Khaled Hroub, en los primeros meses a partir del establecimiento de la ANP, la interacción con Hamas se desarrolló de forma compleja y en distintos frentes. Por ejemplo, en el ámbito político no hubo un enfrentamiento armado directo en contra de la ANP a pesar de su rechazo inicial declarado. La confrontación era puramente verbal.

La falta de reconocimiento entre la ANP y Hamas es mutua. Sin embargo, al tener este último un gran peso en la política de los TPO, forzosamente debe haber un entendimiento entre estos dos actores. No es el objetivo de Hamas combatir a la ANP y con ello desviar sus recursos materiales y humanos de la lucha contra la ocupación israelí. No obstante, Hamas desarrolla una posición antagónica hacia la ANP, ya que la considera más próxima a los intereses israelíes, que a la población palestina.

2.1.2.2.2 Estrategia inicial de la ANP hacia Hamas (1994-2006)

Una de las responsabilidades de la ANP, como entidad administrativa interina de los Territorios Palestinos Ocupados, ha sido garantizar la seguridad pública (por lo menos dentro de la Zona A, sobre la que tiene control completo). Esto significa no sólo organizar a las fuerzas policíacas para tal propósito, sino acabar con las actividades armadas de movimientos militantes dentro territorio palestino y las dirigidas contra el Estado israelí. Aunado a ello tiene la responsabilidad de impulsar y regular la actividad económico-productiva y organizar los servicios básicos para la población palestina.

El interés de la ANP para controlar a Hamas se explica en función de su responsabilidad sobre la seguridad de los Territorios Ocupado y por la eliminación de la competencia por el poder y el control de la política interna.

En ese sentido, la ANP desarrolló una estrategia de línea dura para debilitar a Hamas, la cual consistió en campañas de arrestos masivos de miembros del movimiento, humillación y asesinato de sus líderes, el cierre de instituciones caritativas afiliadas y el bloqueo de sus redes asistenciales. Esta estrategia tenía el objetivo de llevar la situación al borde de una guerra civil con Hamas, y con ello, obligarlo a negociar bajo las condiciones que la ANP impusiera¹⁰¹.

La ANP sabía que Hamas no se enfrascaría en un enfrentamiento armado con ella por el costo político que representaría. En primer lugar, para Hamas significaría desviar recursos materiales, financieros y humanos de la lucha en contra la ocupación israelí. En segundo lugar, la ANP representaba el producto de acuerdos de paz que (aunque relativamente faltos de legitimidad) Hamas no podía atacar militarmente, pues eso, significaría que la opinión pública lo identificara como un detractor de la paz. En tercer lugar, Hamas carecía de la capacidad de enfrentar militarmente a la ANP en una situación de uno a uno. No hay que olvidar que la ANP goza de apoyo internacional (incluido Israel) para debilitar a cualquier organización militante contraria a ella.

¹⁰¹ Khaled Hroub, *Op Cit*, p. 104

Adicional a la línea dura de su estrategia, la ANP abrió canales de diálogo con Hamas y trató de cooptar a la organización ofreciéndole 4 puestos en el liderazgo de la nueva entidad administrativa, los mismos que tenía Al-Fatah. Por otra parte, también trató de debilitarla mediante campañas mediáticas en las que cuestionaba sus nexos con Irán, afirmaba que Hamas era leal a potencias extranjeras y la responsabilizaba de retrasar la retirada de las Fuerzas Armadas israelíes de Cisjordania. Finalmente, la ANP buscó también la división interna del movimiento al invitar a sus miembros a formar partidos políticos islamistas independientes¹⁰².

Con el redespigue de las Fuerzas Armadas israelíes en Cisjordania en 1995, el diálogo entre la ANP y Hamas era inaplazable. El acercamiento entre ambos inició en diciembre de ese año en la Conferencia de El Cairo. La ANP quería que Hamas suspendiera sus actividades militares y Hamas buscaba que se le otorgara el reconocimiento debido en relación a su peso político y con ello, poder negociar en condiciones equitativas. Se acordó que la ANP liberaría a los miembros arrestados de Hamas a cambio de que éste no boicoteara las elecciones legislativas y presidenciales previstas para enero de 1996¹⁰³.

No obstante, esta especie de tregua no duraría mucho. Como se ha mencionado con anterioridad, aunque Hamas no participó como partido político en dichas elecciones (más que en las municipales bajo el argumento de estar regidas bajo el derecho jordano), sí hubo candidatos provenientes de Hamas que participaron de forma independiente. Todo ello, a pesar de que habían asesinado a Yahya Ayyash, líder de las Brigadas *Ezzedin Al-Qassam*, brazo armado del movimiento, dos semanas antes de las elecciones. Hamas se abstuvo de cualquier actividad armada hasta 10 días después de efectuados los comicios. Posteriormente, el movimiento perpetró ataques suicidas en tres ciudades israelíes, suceso que fue acompañado del arresto de 900 miembros de Hamas por parte de la ANP y por el cierre de algunas instituciones de beneficencia¹⁰⁴.

¹⁰² *Íbidem*, p. 109

¹⁰³ *Íbidem*, p. 105

¹⁰⁴ *Íbidem*, p. 106

2.1.2.2.3 El gobierno de Hamas y su confrontación con la ANP (La situación en la Franja de Gaza a partir de 2006)

Las elecciones legislativas de 2006 en los TPO arrojaron resultados contrarios a toda expectativa. Para sorpresa del mismo Movimiento de Resistencia Islámico, éste obtuvo 74 escaños de un total de 132, representando una clara mayoría en el Consejo Legislativo Palestino. Con ello, comenzó una nueva etapa política. Hamas dejó de ser oposición para constituirse como el nuevo gobierno de la Franja de Gaza.

Es importante mencionar que, a pesar de que el gobierno actual de la Franja de Gaza, encabezado por Ismail Haniyeh, Primer Ministro, se estructuró casi en su totalidad con seguidores de la organización, Hamas no ha minimizado su base social, ni su labor asistencial, ya que es su principal fuente de legitimidad. Al contrario, reforzó esta característica a partir de una participación más activa en la política de los TPO dada a partir de su actual calidad de actor gubernamental.

El éxito del gobierno de la Franja de Gaza en cuanto a la estructuración de una administración pública funcional se ha debido tanto a su complementariedad entre sus actividades administrativas y su agenda social¹⁰⁵, como también a las oportunidades que se han generado a partir de la inacción de la antigua administración. Las estrategias del gobierno de Haniyeh han sido determinadas en gran medida por el constante cambio en las circunstancias internas y externas de la Franja de Gaza.

Hamas ha modificado la interacción que desarrolla con otros actores sociales y políticos, de forma que pueda obtener el máximo beneficio de estas relaciones. Es decir, evitar los roces innecesarios para organizar lo mejor posible la débil economía de la Franja de Gaza e incorporar la actividad informal de la misma.

¹⁰⁵ Por ejemplo, el Consejo de la Shura de Hamas en la Franja de Gaza se desenvuelve como un respaldo a la nueva administración, garantizando que las políticas de gobierno estén en armonía con la agenda de Hamas al tiempo que supervisa su debate político. Yezid Sayigh; "Hamas Rule in Gaza: Three Years On" (March 2010). Brandeis University-Crown Center for Middle East Studies, <http://www.brandeis.edu/crown/publications/meb/meb41.html>, p. 1, consultado el 26/02/2012.

El nuevo gobierno en Gaza enfrentó gran variedad de retos iniciales, que van desde la re-estructuración del aparato gubernamental casi en su totalidad en la que se incluía la re-organización de las fuerzas policíacas para atender las cuestiones de seguridad pública, hasta el amplio rechazo de la comunidad internacional hacia el recién constituido gobierno de Hamas. Este rechazo inicial estuvo acompañado de sanciones económicas, reforzamiento del bloqueo a la Franja de Gaza, enfrentamientos armados entre las milicias de Hamas y la ANP y una nueva invasión israelí a la Franja de Gaza bajo la Operación Plomo Fundido.

Las primeras presiones económicas por parte de Israel vinieron inmediatamente después del nombramiento de Haniyeh. Ehud Olmert, Primer Ministro israelí, decretó retener las recaudaciones de impuestos comerciales que iban destinadas a la ANP, a cambio de la destitución de Haniyeh. Asimismo, Estados Unidos y la Unión Europea recortaron la ayuda económica y material a la ANP hasta que pudiera hacerse con el control del gobierno y del territorio palestino.

En junio de 2007, Abbas destituyó a Haniyeh del cargo cediendo a las presiones internacionales y nombró a Salam Fayyad en su lugar, sin ningún respaldo legal o electoral. Los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas de la ANP y Hamas comenzaron en este momento y resultaron con la toma del gobierno de Gaza por parte de Hamas.

Con tal escalada de violencia y al ver la superioridad de Hamas en la Franja de Gaza, Israel reforzó el bloqueo a la zona, impidiendo el paso de alimentos y medicinas, de mercancías (incluyendo el material para construcción) y haciendo recortes de servicios básicos como agua y electricidad. También impidió el paso de cualquier tipo de ayuda humanitaria, expulsó a los corresponsales internacionales y otros medios de comunicación. Todo ello con el objetivo de asfixiar a Hamas para que dejase el gobierno de Gaza. La comunidad internacional (encabezada por Estados Unidos y la Unión Europea) estuvo de

acuerdo con esta respuesta excesiva, incluso Egipto contribuyó a fortalecer el bloqueo a Gaza cerrando su frontera durante casi 5 años¹⁰⁶.

Adicional al bloqueo, las Fuerzas Armadas israelíes invadieron la Franja de Gaza de diciembre de 2008 a enero de 2009 bajo la Operación Plomo Fundido. Esta ofensiva tenía el propósito de capturar y asesinar a los miembros operativos de Hamas y detener los ataques con misiles de fabricación artesanal que lanzaban a objetivos civiles en Israel. En esta operación, las Fuerzas Armadas israelíes mataron a 1,400 palestinos e hirieron a 5,000. Dos tercios de las víctimas eran civiles, de los cuales 300 eran niños, 115 mujeres y 85 adultos mayores¹⁰⁷. Con todo ello, aunque debilitado, Hamas no perdió su posición en la Franja de Gaza.

Con respecto a la re-estructuración del aparato gubernamental, los seguidores de la ANP implementaron una estrategia de absentismo como forma de protesta contra Hamas. Por ello, el movimiento incorporó a muchos de sus seguidores, la mayoría de ellos recién egresados de la Universidad de Gaza (ampliamente cercana al movimiento) en puestos administrativos para cubrir los espacios vacíos dejados por los anteriores servidores públicos. Esto permitió una re-estructuración del aparato administrativo de forma que fuera más eficiente: pocos empleados¹⁰⁸ y un mayor nivel de coordinación. La afiliación a Hamas de la gran mayoría de los nuevos servidores públicos redujo la existencia de disputas internas.

Además de las exigencias prácticas de la gobernabilidad misma, otro reto de gran relevancia fue controlar la oposición mediante el mantenimiento del discurso político-militante y la incorporación del programa reformista en el proyecto gubernamental. De esta forma, se buscaba que la nueva administración propusiera un gobierno viable con apego a las prácticas islámicas¹⁰⁹ demostrando su compromiso con los principios fundacionales del movimiento. Así se prevenía un aumento de la oposición a su práctica política.

¹⁰⁶ Ahmed Masoud; "The Arab Spring: A Palestinian Perspective" (9 diciembre, 2011), <http://ceasefiremagazine.co.uk/arab-spring-palestinian-perspective/>, consultado el 22/02/2012.

¹⁰⁷ Amnesty International; "Israel/Gaza. Operation Cast Lead: 22 Days of Death and Destruction", Amnesty International Publications, London, 2009, p. 15

¹⁰⁸ 32,000 empleados en total (que incluyen a 15,000 policías) frente a 70,000 de la administración anterior.

¹⁰⁹ "un gobierno islámico viable" Yezid Sayigh, *Op Cit*, p. 2

El reto anterior cobró mayor significancia a la luz del surgimiento de grupos salafistas como parte de un movimiento integrista musulmán vinculado con Al-Qaeda. Como muchos otros, el movimiento salafista se manifiesta como un grupo armado con objetivos que incluyen “la lucha a muerte contra Israel y la creación de un emirato islámico en Gaza”¹¹⁰ y que cuenta con agendas político-religiosas más radicales. En el movimiento salafista actual se encuentran sub-organizaciones como son *Jund Ansar Allah* o Soldados de Dios, *Jaljalat*, *Tawhid al-Yihad*, *Ansar al Sunna*, *Jaish al-islam* o El ejército del Islam y *Jaish al-Umma* o Ejército de la Umma¹¹¹.

Estas sub-organizaciones, que se propagan desde 2004 en la Franja de Gaza, rivalizan con Hamas por percibirlo “como un impedimento para la estrategia de los más fanáticos de atacar libremente al estado judío, sin treguas ni compromisos políticos”¹¹². Es decir, están en contra por el carácter moderado de su participación y agenda en la lucha de liberación nacional, por considerar a Hamas ‘demasiado blando’ para la aplicación de la ley islámica y ‘sumiso’ frente a las circunstancias político-militares del momento.

El gobierno de Ismail Haniyeh ha buscado la contención de estos grupos a través de una confrontación abierta, en la que se incluyen redadas y asesinatos de varios de sus líderes¹¹³. Aún así, estas sub-organizaciones no han desaparecido por completo, lo que constituye un factor con un alto potencial desestabilizador para la seguridad interna y para el gobierno mismo de la Franja de Gaza.

Una de las prioridades de la nueva administración en Gaza era la cuestión de la seguridad interna. A tres años de iniciadas sus actividades, el gobierno de

¹¹⁰ Fabrizio Símula; “Los salafistas que luchan por un Emirato islámico en Gaza” en El País.com (15 abril, 2011), http://internacional.elpais.com/internacional/2011/04/15/actualidad/1302818419_850215.html

¹¹¹ J.M. Muñoz; “La amenaza de los grupos salafistas” en El País.com (19 marzo, 2010), http://elpais.com/diario/2010/03/19/internacional/1268953203_850215.html, consultado el 02/03/2012.

¹¹² Fabrizio Símula; *Op Cit.*

¹¹³ En agosto de 2009, el grupo Soldados de Dios desafió abiertamente a Hamas declarando la instauración de un emirato islámico en la Franja de Gaza. En un enfrentamiento armado, Hamas asesinó a Abdelatif Musa, líder de la organización después de que éste hiciera tal declaración durante su sermón en la mezquita de Ibn Taymiya en Rafah. Junto con él, murieron otras 21 personas y 120 quedaron heridas. Ana Carbajosa; “Hamas sofoca la rebelión de un grupo radical que desafiaba su poder en Gaza” en ElPais.com (16 agosto, 2009), http://elpais.com/diario/2009/08/16/internacional/1250373604_850215.html, consultado el 16/03/2012.

Haniyeh logró imponer el control de la Franja de Gaza, mediante la supremacía de la ley y la conservación del orden¹¹⁴. En general, la situación administrativa mejoró mucho con la llegada de Hamas al poder, no obstante, el nuevo gobierno en la Franja de Gaza enfrentó amplio rechazo inicial por parte de los aliados de la ANP.

Por su peso específico, considero relevante ponderar la relación entre Hamas y Al-Fatah, ya que ésta al ser la facción política mayoritaria de la ANP contribuye a la formación de estructuras de poder en los TPO por las siguientes razones: Primero, a pesar de que la victoria electoral de Hamas en 2006 fue producto de su trabajo previo y su popularidad, Al-Fatah, por su desorganización e ineficiencia, hizo una contribución decisiva a la victoria electoral de Hamas, tanto por no presentar una campaña electoral unida como por contender con demasiados candidatos. Se ha mencionado incluso que no fue Hamas quien ganó las elecciones sino Al-Fatah quien las perdió. En segundo lugar, como se verá con mayor profundidad en el apartado destinado al sistema político palestino, las estructuras de poder se construyen partiendo de núcleos sociales y de formas más rudimentarias de organización social, como son los clanes. En este sentido, para que Hamas se hiciera con el control de la Franja de Gaza, tuvo que neutralizar a los clanes que sostenían a Al-Fatah, y con ello, expulsar a la organización.

La relación entre Hamas y Al-Fatah, específicamente, es significativa pues son organizaciones con grandes similitudes. Ambos movimientos son iguales en fuerza organizacional y en cantidad de seguidores (apoyo popular)¹¹⁵. Asimismo, son dos movimientos muy cercanos tanto en ideología (exceptuando la secularidad del programa político de Al-Fatah) como los objetivos que persiguen en sus Cartas Constitutivas.

La relación entre ambas ha estado dominada por la competencia y la tensión aún en escenarios pacíficos como son las universidades o las asociaciones de profesionistas. Esta tensión y constante confrontación a menudo desembocan en una situación de enfrentamiento armado. Al-Fatah ha acusado a Hamas tanto de

¹¹⁴ Yezid Sayigh, *Op Cit*, p. 3

¹¹⁵ Khaled Hroub, *Op Cit*, p. 114

ser producto de los planes israelíes para la desestabilización interna de los TPO, como por deber lealtad a una autoridad externa (por lo lazos que mantiene con gobiernos como Irán o Siria).

De acuerdo con Khaled Hroub, el hecho de que Hamas estructure su plataforma con estricto apego a valores islámicos, impide que la confrontación llegue tan lejos. Es una cuestión moral, para Hamas, el no atacar a un movimiento que se encuentra luchando también por la liberación nacional y que además pertenece a los tres círculos identitarios vitales: la comunidad islámica, la población palestina y el mundo árabe.

La falta de reconocimiento de Al-Fatah hacia Hamas es un gran obstáculo al acercamiento entre ambos, generando graves repercusiones en el ámbito práctico. Por ejemplo, en las prisiones de la ANP, los presos tienen que elegir una afiliación (ya sea OLP, Al-Fatah, FPLP, FDLP, entre otras) y participar en las actividades que ésta estipula. No obstante, la afiliación a Hamas no existe dentro de las prisiones y los internos tienen que elegir otra, probablemente contraria a Hamas, y cumplir con los programas que ésta impone¹¹⁶. Asimismo, esta falta de reconocimiento ha hecho que todo intento de diálogo entre ambas facciones (como la reunión de altos mando de ambas organizaciones en Jartum en enero de 1993) sea poco fructífero.

Con el establecimiento de la ANP, la interacción entre Hamas y Al-Fatah sufrió cambios sustanciales. En primer lugar, la tensión entre ambas fue sustituida por la confrontación entre la ANP y Hamas. Como se mencionó anteriormente, la estrategia de la ANP hacia esta organización era buscar su debilitamiento y fragmentación ya fuera encarcelando a sus líderes, cerrando sus instituciones de beneficencia, bloqueando sus recursos o fomentando la disidencia entre sus miembros. Por otra parte, se acrecentó la disidencia interna de Al-Fatah. La facción dentro de los TPO comenzó a buscar su mejor posicionamiento dentro del nuevo balance de poder, mientras que la facción externa (los líderes en el exterior)

¹¹⁶ *Íbidem*, p. 115

buscaba aprovechar las ventajas que suponía la victoria diplomática de la creación de la ANP¹¹⁷.

2.1.3 Otros movimientos militantes dentro de los Territorios Palestinos Ocupados

En los apartados anteriores, se analizó el peso real de Hamas en la política de los Territorios Palestinos Ocupados a partir de su participación multidimensional. Analizándolo, específicamente, en su calidad de gobierno de la Franja de Gaza, esta participación cobra mayores dimensiones si se tiene en cuenta que su administración es lo que permite continuar la vida en la Franja de Gaza. No es tarea sencilla el tratar de organizar el territorio y a la sociedad bajo una ocupación militar, un bloqueo (tanto material y como de ayuda humanitaria), con escasos recursos básicos, sin el libre tránsito de personas y con poco desarrollo de la actividad económico-productiva.

En el último año, Hamas enfrentó una crisis de legitimidad. Según una encuesta del Centro Palestino de Encuestas e Investigación Política, 50% de la población estaría dispuesta a manifestarse por un cambio de régimen en la Franja de Gaza¹¹⁸. Aunado a ello, la “Primavera Árabe”, una serie de revueltas sociales que buscaban nuevas oportunidades laborales y el cambio de gobierno en distintos países árabes, ha puesto en dificultades al gobierno sirio, en específico, en cuya capital, Hamas tiene sus bases en el exilio¹¹⁹ y del que recibe ayuda económica y material.

En abril del 2011, se suscribió un acuerdo entre Al-Fatah y Hamas que también incluía a otras ocho facciones políticas y movimientos militantes. En esta ‘Iniciativa

¹¹⁷ *Íbidem*, p. 118

¹¹⁸ Center for American Progress; “Fatah-Hamas Agreement Presents Opportunities and Challenges”, (29/04/2011) http://www.americanprogress.org/issues/2011/04/fatah_hamas.html, consultado el 10/03/2012.

¹¹⁹ Ethan Bronner; “Israeli-Hamas Agreement to Trade Prisoners May Reshape Politics in Region”, en *The New York Times* (12/10/2011), <http://www.nytimes.com/2011/10/13/world/middleeast/israeli-palestinian-prisoner-swap-rattles-regional-politics.html?pagewanted=all>, consultado el 06/03/2012.

de Reconciliación Inter-Palestinos', promovida por Egipto y cuyo cumplimiento estaría supervisado por la Liga de Estados Árabes, se dispuso la unificación del gobierno de la Franja de Gaza con el de Cisjordania, se llamó a elecciones legislativas y presidenciales en un periodo no mayor a 8 meses, se estipuló la unificación de los aparatos de seguridad tanto de la ANP como de Hamas y se fijó la liberación de los presos políticos¹²⁰.

Dicho acuerdo sería útil para una nueva estrategia mediante la cual, la ANP trataría de 1) salir del aislamiento internacional; 2) de presionar sobre el status de Israel como fuerza de ocupación en un Estado reconocido y delimitado, 3) contribuir a su proyecto de buscar el reconocimiento de los TPO como un miembro de pleno derecho de Naciones Unidas, debate que se llevó a cabo en septiembre y octubre de 2011. Tal propuesta fracasó pero se logró la inclusión de Palestina en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés) a lo que Estados Unidos respondió con un recorte al financiamiento de dicho organismo¹²¹.

Asimismo, se llevó a cabo un acuerdo entre Hamas e Israel para el intercambio de prisioneros¹²², el cual consistía en intercambiar al soldado Gilad Shalit por 1000 presos palestinos. Por una parte, tal intercambio fue útil para el gobierno de Benjamin Netanyahu, Primer Ministro israelí, para aumentar su popularidad, la cual se encontraba ya en franco declive. Por la otra, sirvió a Hamas y a la ANP como muestra de mayor estabilidad política y moderación de la militancia palestina.

Con respecto a otros movimientos militantes y grupos armados no-estatales enmarcados en la lucha de liberación nacional palestina, Hamas ha tenido una

¹²⁰ Jonathan D. Halevi; "The Fatah-Hamas Agreement: Analysis and Initial Consequences", en *Jerusalem Center for Public Affairs Blog* (Abril 28, 2011), <http://jerusalemcenter.wordpress.com/2011/04/28/the-fatah-hamas-agreement-analysis-and-initial-consequences/>, consultado el 06/03/2012.

¹²¹ Ana Teruel; "La Unesco aprueba la adhesión de Palestina como Estado miembro", en *El país* (31/10/2011), http://internacional.elpais.com/internacional/2011/10/31/actualidad/1320057074_452903.html, consultado el 06/03/2012.

¹²² Ethan Bronner; *Op Cit*.

actitud respetuosa hacia ellos, de reconocimiento hacia su participación y esfuerzo y, por lo tanto, de solidaridad hacia sus actividades, siempre y cuando no proclamen lealtad, como se hiciera durante la guerra fría, al “Oriente comunista o al Occidente cruzado”¹²³. No obstante, de acuerdo con Khaled Hroub, en la práctica, este discurso se consolida en dos vertientes distintas. La primera se percibe con grupos que se encuentran del mismo “lado” de Hamas, que se erigen como la oposición no sólo al gobierno constituido de la ANP, a los acuerdos políticos negociados con el Estado israelí, entre ellos encontramos a la Yihad Islámica, por ejemplo¹²⁴. La otra vertiente muestra la actitud de Hamas hacia grupos contrarios a su postura, es decir, las facciones que conforman la ANP (Al-Fatah, FDLP, FPLP) e incluso algunos otros grupos más radicales como es el Movimiento Salafista, que se opone a Hamas por considerar su práctica islámica demasiado laxa.

No hay que olvidar que son las alianzas entre organizaciones las que potencian u obstaculizan las capacidades políticas de una determinada organización o grupo armado. Estas alianzas necesariamente funcionan bajo un esquema de repartición de poder siempre dinámico, determinado por las circunstancias del momento. Por ello, debido a las condiciones derivadas de la ocupación israelí (inestabilidad política, falta de recursos, bloqueo, subdesarrollo, por mencionar algunas), la interacción entre estos grupos se vuelve un factor de importancia en cuanto a la construcción de estructuras de poder político en los TPO pero, que es a la vez, poco predecible.

Lo anterior es un ejemplo de cómo dichas organizaciones, además de destinar esfuerzos y recursos a la lucha por la liberación nacional, se enfrascan en la lucha interna por el poder, por obtener mayor apoyo popular, por conseguir más recursos y con ello, estar mejor posicionados que otra facción dentro de la política interna de los TPO.

¹²³ Carta Constitutiva de Hamas, artículo 25. Mishal y Sela, *Op Cit*, pp. 175-199

¹²⁴ Khaled Hroub, *Op Cit*, p. 110

Una estrategia pragmática de Hamas, que ayuda a menudo mantener una relación de cooperación con otras organizaciones, es el reconocimiento de sus aportaciones a la lucha por la liberación nacional. De esta forma, se trasciende el ámbito ideológico que puede ser o no un denominador común entre estos movimientos, y se pasa al ámbito puramente operativo. En este sentido, la colaboración entre estos grupos potencializa el efecto de sus actividades dirigidas a desestabilizar a la ANP y a las Fuerzas Armadas israelíes, en un intento por abrir el bloqueo ejercido sobre territorio palestino.

No obstante, no hay que olvidar que cada organización social y grupo armado tiene una visión particular, no sólo sobre la forma en cómo conducir la lucha por la liberación, sino sobre lo que constituye el interés general. Esta divergencia de puntos de vista hace que la polarización de la sociedad se acentúe y los grupos (a favor o en contra de la ANP, y el proceso de paz, en general) encuentren obstáculos prácticamente insoslayables para su acercamiento, entendimiento, interacción pacífica y una posible coalición para estructurar un nuevo gobierno, condición imprescindible para la reconstrucción del territorio y del tejido social palestino y entonces, presentar una postura fuerte frente a las negociaciones de paz con Israel.

En el momento de la fundación de Hamas, consistente con el estallido de la Primera Intifada, se generó una gama de actitudes hacia esta organización proveniente del resto de movimientos militantes. Por un lado, se encuentran aquellos que se apoyaron en Hamas y lo percibieron como una organización con el potencial y la capacidad para situarse en el liderazgo de la revuelta, como un “refuerzo” dentro de la lucha por la liberación nacional y una alternativa a la dirigencia de la OLP. Otras organizaciones como la misma OLP, que también reconocieron esta fuerza, buscaron incluirla en sus filas para controlarla, aumentar sus niveles de legitimidad y mantener el *status quo* interno. Finalmente, otros movimientos como Al-Fatah permanecieron reacios a reconocer el potencial y colaborar con Hamas porque se pensó que éste formaba parte de los planes

israelíes para desestabilizar el frágil balance de poder dentro de los TPO y, con ello, socavar la lucha de liberación nacional.

Hamas buscó el apoyo de otros grupos, fueran cercanos o no en cuestión ideológica, para acrecentar sus capacidades y aumentar sus opciones, basado en el único elemento en común: la lucha por la liberación nacional. Se fundó así, bajo iniciativa de Hamas, la alianza conocida como el Frente de los Diez¹²⁵ previo a la Conferencia de Madrid de 1991. Esta coalición estaba conformada por Hamas, el FPLP-Comando General, el FDPL, Fatah-al Intifada¹²⁶, Fatah-Consejo Revolucionario¹²⁷, Frente (Palestino) de Lucha Popular, Partido Comunista Revolucionario Palestino, Vanguardias de la Guerra de Liberación Popular o Al-Sa'iqa y la Yihad Islámica¹²⁸.

La alianza resultó ser poco eficiente pues existía un alto nivel de descoordinación. No se había fijado una agenda política común y las actividades armadas de cada grupo respondían a objetivos y políticas militares particulares y no colectivos. Esta falta de coordinación se debía a dos cuestiones importantes. Primero, por su reciente fundación, Hamas contaba con apoyo y recursos limitados, por lo que sus iniciativas carecían de resonancia. Segundo, se dudaba de las motivaciones genuinas de la organización. Muchos consideraban que el objetivo último de unificar la alianza bajo un único mando era, en realidad, consolidarse como la alternativa a la OLP, lo que no era visto con buenos ojos.

Ante este resultado, Hamas lanzó una iniciativa para crear un Alto Comité de Coordinación Palestino en abril de 1992 con el fin de formar una postura política

¹²⁵ En Carmen López Alonso, *Op Cit*, p. 105 esta organización se reconoce como el Frente de los Diez. En Khaled Hroub, *Op Cit*, p. 119, se llama *Ten Resistance Organizations* o TRO.

¹²⁶ Distinto de Fatah y de Fatah-al Islam, Fatah al-Intifada es una organización que se desprendió de la primera en 1983. Actualmente está establecida en Líbano y Siria. Fue fundada por Said Murarra Abu Musa, por lo que también se le conoce como Facción Abu-Musa. Toma el nombre de Fatah porque significa Movimiento de Liberación Nacional, una denominación aplicable a todas estas organizaciones.

¹²⁷ Fatah-Consejo Revolucionario (Fatah-CR) es otra organización que se desprendió de Fatah en 1974. Estuvo dirigida por Sabrí Jalil Al-Banna Abu Nidal hasta su muerte en 2002. Fatah-RC también es conocida como la Organización Abu Nidal, una de las más radicales con actividades dentro y fuera de los TPO. Con la muerte de Abu Nidal, la organización dejó de aparecer en los medios y, hoy en día, está considerada extinta.

¹²⁸ Khaled Hroub, *Op Cit*, p. 119

de unidad¹²⁹. Fuera por la desconfianza o por la falta de diálogo, la coalición siguió siendo ineficiente. Hamas propuso la creación de la Alianza de las Fuerzas Palestinas después de los Acuerdos de Oslo en otro intento por reestructurar y coordinar al Frente de los Diez. Esta alianza tendría un comité central con una representación de 2 delegados por movimiento (dejando fuera el principio de representación proporcional menos benéfica para los movimientos pequeños).

En su primera declaración, rechazaron los Acuerdos de Oslo y catalogaron el reconocimiento de Israel por parte de la OLP como una traición nacional. No obstante, la alianza siguió sin unificar sus agendas política y militar. Por lo que Hamas lanzó en diciembre de 1996 la iniciativa para la creación del Frente Nacional de Independencia, esta vez incluyendo a líderes independientes. Sin embargo, dicha propuesta también fracasó¹³⁰.

En conclusión, este apartado permite mostrar que Hamas, al interactuar con otros movimientos militantes y formar un frente común (aunque, ineficiente y de poco alcance) desarrolló vínculos que posteriormente le permitieron establecer su liderazgo dentro de la lucha de resistencia y pasar de ser la oposición a la OLP a ser una verdadera alternativa. La constante confrontación con las otras facciones políticas que se encuentran en Palestina, constituyen un factor adicional de desgaste para la sociedad y un obstáculo, tanto para la lucha por la liberación nacional, como para la reconstrucción del territorio y de la sociedad palestinos.

En este sentido, hay que tener en mente que una de las principales dificultades a las que se enfrenta Hamas como alternativa a la ANP es que está obligada, por las circunstancias, a incluir a otros movimientos militantes de forma que no se debilite y que no pierda dirección. Sólo de esta forma puede mantener su posición de liderazgo en la lucha de resistencia y su legitimidad, puede ampliar la resonancia de sus propuestas y lograr, paulatinamente, mayor estabilidad política y una mejora de la calidad de vida para la Franja de Gaza. Hamas considera a la ANP como una entidad impuesta por la comunidad internacional en apoyo a Israel

¹²⁹ *Íbidem*, p. 120

¹³⁰ *Íbidem*, p. 122

para permitir la aplicación de la política estadounidense en la región en clara desventaja para Palestina.

2.2 Estructuras de poder local en el sistema político palestino.

Una vez establecidas las generalidades del sistema político palestino, cabe hacer algunas precisiones, como se verá en este apartado, sobre las estructuras de poder distinguibles en dos niveles principales: el nivel nacional y el nivel local.

El nivel nacional, que se ha discutido con anterioridad, está compuesto por los partidos políticos, grupos armados, movimientos sociales, las instituciones gubernamentales, entre otras y su espacio de interacción se da en el sistema político palestino en toda su extensión. Se podría pensar que la política palestina se desarrolla a través de las relaciones de poder entre estos actores cuyo alcance sobrepasa el ámbito local. No obstante, uno de los factores determinantes de la política palestina también se determina por estructuras de poder a nivel local. Éstas parten de núcleos sociales más pequeños denominados clanes.

La importancia de los clanes, a nivel local, se deriva del control político y económico que ejercen directamente sobre la población palestina. Se definen como grupos unidos a partir de una herencia sanguínea común, es decir, un ancestro a partir de la línea paterna¹³¹. A menudo se forman con los miembros de una familia completa, incluyendo varias generaciones, o la unión de varias familias. Los clanes son, como vemos, la representación de un nivel de autoridad y poder local. Poseen zonas de autonomía, implementan métodos de justicia informal, controlan en gran medida ciertas actividades económicas. La política palestina a nivel local está determinada por la interacción entre clanes y los esquemas de poder compartido entre ellos.

¹³¹ Dror Ze'ev; "Clans and Militias in Palestinian Politics", (February 2008). Brandeis University-Crown Center for Middle East Studies, <http://www.brandeis.edu/crown/publications/meb/MEB26a.pdf>, p. 2, consultado el 02/04/2012.

La característica más sobresaliente de esta estructura de poder es que es el primer nivel de autoridad y justicia al que la gente recurre. Hay un sistema informal de justicia, que incluye un código procedimental para la solución de controversias y la reparación del daño causado. Asimismo, en este sistema informal de justicia, hay quienes desempeñan funciones de mediación para lograr cierto tipo de arreglos y mantener el orden en las calles.

Una segunda peculiaridad es que se desempeñan funciones de protección para los miembros del clan. Es decir, el poder que tiene un clan se demuestra, entre otras formas, con su capacidad de garantizar alimento y servicios básicos a sus miembros, en especial, cuando son situaciones de emergencia (por ejemplo, bajo el bloqueo de Gaza). Así, los clanes también llegan a cumplir las funciones de instituciones de beneficencia.

Otra característica, ligada a la anterior, es la protección que los clanes ofrecen a sus miembros. No sólo a través del respaldo colectivo y la satisfacción de necesidades básicas, sino de ataques o robos, de abusos policíacos, extorsiones, entre otras¹³².

Una cuarta peculiaridad es que la ley y el orden, por lo general, se establecen en un arreglo con estos clanes. Con la ocupación militar israelí, esta estructura social se fue debilitando debido al control impuesto por las fuerzas de ocupación. No obstante, la inestabilidad interna y la falta de gobernabilidad en los TPO producto de la Primera Intifada significó la revitalización de esta estructura. El creciente nivel de violencia contribuyó a la adquisición de armas para protección de las familias. Lo que llevó a la formación de milicias. Durante la Segunda Intifada, las fuerzas de seguridad palestina se fragmentaron en grupos pequeños, a merced de estos clanes ya militarizados y más poderosos. Algunos de ellos, durante los enfrentamientos armados entre Al-Fatah y Hamas, incluso se rentaban como células armadas a cambio de dinero¹³³.

¹³² *Íbidem*, p. 5

¹³³ *Íbidem*, p. 4

Las implicaciones que se desprenden de esta estructura de poder más cercana al tejido social palestino es que es el primer nivel de autoridad y el primer punto de contacto con la sociedad palestina. Cualquier cambio en el equilibrio de poder se realiza partiendo de un arreglo entre clanes. Los clanes “pueden estar alineados por razones tácticas con un partido o su rival y pueden ordenar a sus miembros que voten por uno u otro partido específico en las elecciones”¹³⁴ si es que perciben ventajas claras con este apoyo.

Asimismo, los clanes tienen una influencia considerable en la política palestina y los partidos políticos u otras organizaciones militantes que quieran aumentar su poder político en una esfera más alta, tienen que acordar apoyo con estos clanes. Por ejemplo, para las elecciones locales de 2004 y 2005 en la Franja de Gaza, se incluyó como sus candidatos a varios jefes de distintos clanes para asegurar que sus miembros, por lealtad, votaran por ellos y, por ende, por el partido¹³⁵.

En este sentido, los clanes son un obstáculo para la construcción de instituciones estatales toda vez que éstas son percibidas por estos clanes como una limitante para la repartición económica, de poder y de recursos a nivel local. Asimismo, al imponer un cierto orden en las calle, los clanes impiden que el gobierno tenga el monopolio del uso de la fuerza y por lo tanto, carezca de cierto control sobre el territorio¹³⁶.

2.3 El peso real de Hamas en la política palestina

Como se ha mostrado en los apartados precedentes, Hamas no es un actor político menor en los TPO. Es un movimiento social que, con el transcurso de los años, ha modificado sus estrategias, se ha expandido y ha consolidado una posición de influencia en la toma de decisiones del gobierno palestino. Tiene nexos con otros actores políticos de importancia como algunas potencias

¹³⁴ *Íbidem*, p. 6

¹³⁵ Country of Origin Information Centre; “Clan conflicts in the Palestinian Territory” (28 July, 2008) http://landinfo.no/asset/753/1/753_1.pdf, p. 11, consultado el 02/04/2012.

¹³⁶ Dror Ze’evi; *Op Cit*, p. 5

regionales, así como otros grupos armados y movimientos sociales. Tanto la ANP como el Estado de Israel han tratado de bloquear sus actividades, disminuir su capacidad de maniobra e influencia política de distintas formas: capturando a sus líderes, declarándolos una organización terrorista y con ello justificando la persecución de la organización, entre otros. No obstante, Hamas, con su participación multidimensional y su vínculo con la sociedad palestina, ha logrado conservar el apoyo y su fuerza tanto organizacional como operativa.

La Franja de Gaza es un territorio sumamente problemático por varias razones. La primera es que es un territorio de 360km² con una población de 1,657,155 que aumenta a razón de 3.201% anualmente¹³⁷. Es decir, un tercio de la población de Palestina se concentra en el 5.7% del territorio¹³⁸. En segundo lugar, es un área con escasos recursos que se encuentra sometido por las Fuerzas Armadas israelíes a un bloqueo tanto de medios de subsistencia (alimentos, agua, electricidad, material para la atención médica) como de materias primas para el desarrollo de cualquier actividad productiva incluyendo los materiales para construcción, lo que impide iniciar cualquier labor de reconstrucción de edificios y casas demolidas por las fuerzas de ocupación israelí.

En esta situación, el desgaste social de la población que se sitúa en este territorio llega a niveles alarmantes. La pobreza alimentaria y patrimonial, la inseguridad, la falta de trabajo, la exclusión, la discriminación y la marginación ejercida por la ocupación israelí contribuye a la polarización y radicalización de la sociedad palestina en una, ya de por sí, caótica situación. Es bajo estas condiciones que Hamas, como principal facción política y movimiento social, gobierna la Franja de Gaza.

En el momento en el que la OLP le dio prioridad a su participación internacional y buscó su exilio, dejó la vinculación con la población palestina en un plano

¹³⁷ Estimado a Julio de 2010. The CIA World Factbook; "Gaza Strip", <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/gz.html>, consultado el 26/03/2012.

¹³⁸ Cisjordania tiene una población de 2,568,555 personas y mide 5,860 km², que junto con la Franja de Gaza hacen un total de 6,220 km² de territorio palestino. Estimado a julio de 2010. The CIA World Factbook; "West Bank", <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/we.html>, consultado el 26/03/2012.

secundario. Pasó a ser un representante legítimo para el exterior, pero ilegítimo en el interior. Agotó su potencial como movimiento social de corte nacionalista, pues para ser reconocido (por Israel y Estados Unidos dentro del proceso de paz) debió renunciar a sus objetivos primarios, moderar su discurso y su conducta y hacer grandes concesiones, aún en contra del interés nacional palestino.

La Primera Intifada, como se ha mencionado anteriormente, fue un episodio representativo del hartazgo y desgaste social llegando a niveles nunca antes vistos. Hamas, al posicionarse en la dirigencia de la revuelta (aunque compartida con el MNUL), respondía a una motivación interna por un cambio en el liderazgo político-administrativo de los TPO por su falta de respuesta y compromiso con la liberación palestina.

La OLP, al privilegiar su participación internacional, dejó muchos espacios vacíos en el ámbito social, que paulatinamente se vieron transformados en una mayor inestabilidad política interna y una nueva etapa en la movilización social, no sólo enmarcada en la lucha por la liberación nacional, sino como reacción a los programas ineficientes y con el potencial agotado, de los movimientos anteriores.

Hamas llenó estos vacíos de forma paulatina hasta alcanzar una posición de peso en la política interna de los TPO y conformar el gobierno de la Franja de Gaza. Como menciona Carmen López Alonso, “en 1993, tras cinco años de Intifada, la estructura política palestina se ha transformado y el sistema multipartidista ha dejado de estar dominado por un solo partido, Al-Fatah, para pasar a ser dominado por dos polos, Al-Fatah y Hamas.”¹³⁹

En cuanto a las estructuras de poder local a nivel de clanes se refiere, no se debe pasar por alto su influencia en la política palestina. Hamas se ha apoyado en los actores políticos locales desde su fundación, tanto para ganar adeptos y expandirse, como para mantener el control territorial. Como se vio en el último apartado, los logros de Hamas en el ámbito político, social y militar no tendrían tal alcance si no existiera un nivel de colaboración entre los clanes a nivel local. Tanto

¹³⁹ Carmen López Alonso, *Op Cit*, p. 103

la victoria electoral, la expulsión de las fuerzas de Al-Fatah de Gaza, la imposición de la ley y el orden en el territorio, la neutralización de grupos armados menores como los salafistas, por mencionar algunos eventos, han resultado de estas relaciones de poder. Esto cobra una mayor importancia al momento de implementar un programa de reconstrucción nacional exitoso ya que, indudablemente, se requiere la incorporación y colaboración de estos actores con el poder local.

La influencia de Hamas en la política palestina está bien cimentada ya que, a diferencia de la ANP, ésta se apoya en estructuras de poder a nivel de clanes. Esto adquiere un mayor alcance toda vez que Hamas desarrolla con éxito actividades administrativas. En este sentido, es imprescindible su participación en el proceso de lograr la pacificación social interna y la estabilidad política de los TPO, en una posible estrategia de reconstrucción nacional palestina y en el proceso de paz con Israel.

Capítulo 3. Hamas y el proceso de paz palestino-israelí

En el presente capítulo se abordan las implicaciones en el proceso de paz palestino-israelí a partir de la participación de Hamas en la política de los TPO. Se establecen los antecedentes y las generalidades del proceso de paz, que van desde las negociaciones a finales de los 80 entre el gobierno de Israel y la OLP hasta las negociaciones directas más recientes en septiembre de 2010.

El objetivo del capítulo es explicar la forma en que Hamas, a pesar de convertirse en la alternativa a la OLP, no es un detractor de la paz por sí mismo. Los obstáculos al proceso de paz son innumerables y aunque, es muy cierto que la inestabilidad política interna palestina impide el consenso y una postura única hacia el proceso de paz, la falta de voluntad política de las partes involucradas, en especial de Israel, es aún mayor.

En el caso de la ocupación de Palestina, la supremacía del Estado israelí en el ámbito económico, militar, político-diplomático y social, así como el apoyo incondicional de Estados Unidos con el que cuenta, le dan una ventaja que le permite expulsar a la población palestina de forma lenta y anexar más territorio sin obstáculo alguno.

Sea por intereses económicos, políticos o de otra índole, la comunidad internacional ha fallado en su responsabilidad hacia la paz y seguridad internacionales y la protección al derecho de auto determinación de los pueblos. Ambos principios son objetivos fundacionales de Naciones Unidas, el máximo ejemplo de organización y cooperación internacional y del cual, exceptuando a los Territorios Palestinos Ocupados, todos los actores involucrados forman parte.

Esta omisión se ha presentado de dos maneras: la primera, al tomar una posición favorable a Israel y, por tanto, de complicidad con sus prácticas violatorias al Derecho Internacional y a los derechos políticos, económicos y sociales del pueblo palestino. La segunda ha sido la completa inacción en los foros internacionales. Por ejemplo, se ha evitado condenar los asentamientos o las represalias excesivas de las fuerzas armadas israelíes sobre bases legales o humanitarias.

En los apartados siguientes, se esbozan las etapas más representativas del proceso de paz, los motivos principales de los fracasos en cada una de ellas y las

repercusiones que han tenido en la vida política, económica y social de Palestina. Se analiza la participación de Hamas en este proceso de paz, especialmente, a partir de su constitución como gobierno de la Franja de Gaza en 2006.

3.1 Antecedentes del proceso de paz

El conflicto palestino-israelí es sólo una de las aristas, aunque probablemente la de mayor relevancia en la actualidad, del conflicto árabe-israelí. La confrontación directa o indirecta, armada o política, entre los países árabes e Israel ha sido una constante en la interacción de dichos actores regionales. A pesar de ello, han sido pocos los esfuerzos encaminados a la resolución de dicha confrontación, bien sea por falta de voluntad política o por la intervención de actores fuera de la región que inclinan la balanza de poder a favor de unos u otros.

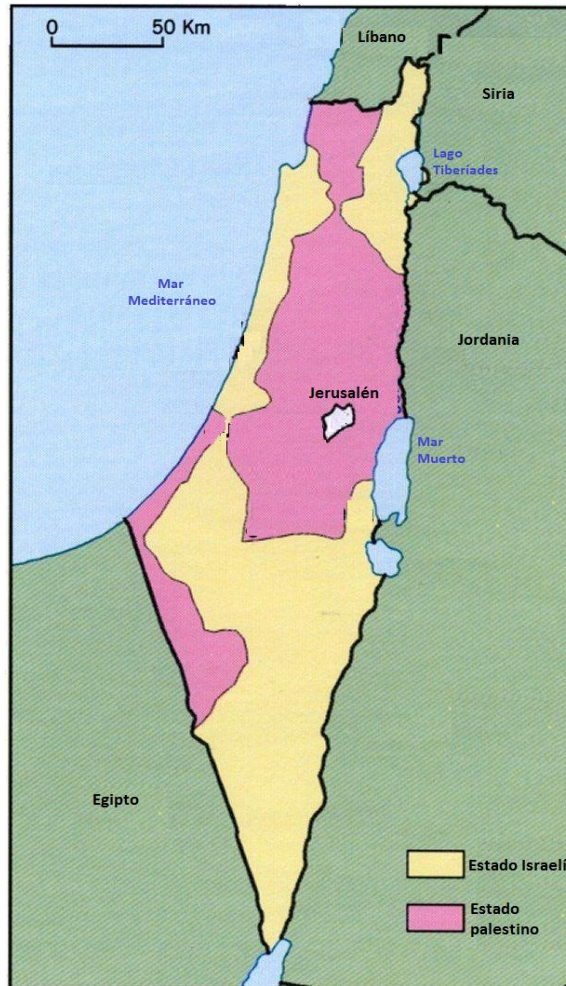
En el presente apartado se establecen brevemente los antecedentes de dicho conflicto tomando como punto de partida el término del Mandato Británico sobre Palestina, la partición desigual del territorio y el inicio de la confrontación árabe-israelí. A continuación se analiza el período inmediatamente posterior a la Guerra de los Seis Días (junio de 1967), un acontecimiento que reestructuró el equilibrio de poder regional acrecentando la enemistad árabe-israelí, así como la división del mundo árabe. La supremacía israelí, especialmente en el ámbito militar, quedó demostrada de forma contundente, lo que significó una derrota para el mundo árabe atribuible, por ciertos grupos, a la falta de fervor en la profesión del islam, lo que motivó la movilización social sobre bases islamistas de los 70 en adelante. Finalmente, se esbozan los intentos fallidos de establecer acuerdos viables para poner fin al conflicto, un proceso que comprende tanto etapas de acercamiento entre las partes como episodios de violencia y constante reconfiguración del orden interno palestino y el orden regional.

3.1.1 Plan de partición de las Naciones Unidas

En 1947 la resolución 181 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas hizo factible la fundación de un Estado judío en territorio palestino. La propuesta inicial consistía en la partición territorial y la formación de dos Estados independientes, el

palestino y el israelí. Además de convenir la retirada de las tropas de ocupación británicas terminando así el Mandato Británico en Palestina, se determinaron ciertas regulaciones respecto a la ciudadanía por la que podían optar sus habitantes, los derechos religiosos de las minorías, los derechos fundamentales de la población y el llamado a la solución por medios diplomáticos de toda diferencia surgida en el proceso de partición¹⁴⁰. En la figura 2 se muestra geográficamente el plan de partición de Naciones Unidas acordado en la resolución 181.

Figura 2. Plan de partición de Naciones Unidas, 1947



Fuente: Avnery, 2011.

¹⁴⁰ Walter Laqueur y Barry Rubin; "UN Security Council: Resolution 181" en *Op Cit*, pp. 69-77

Los palestinos se negaron a aceptar dicha resolución porque no era equitativa. Se otorgó a los 600,000 colonos judíos (31% de la población) el dominio sobre el 56% del territorio, en el que se incluía el 95% de las mejores tierras agrícolas. A los palestinos, se les proporcionó el 44% de territorio para una población de 1,300,000 personas, es decir, el 69% de la población¹⁴¹. Al día siguiente, los palestinos declararon la guerra al Estado israelí¹⁴².

Con este pretexto, los israelíes ocuparon militarmente la mitad del territorio contemplado para el establecimiento del Estado palestino, totalizando así un 78% del territorio del antiguo Mandato Británico¹⁴³. En el Armisticio de Rodas, firmado por ambas partes en 1949, se estableció la Línea Verde como la frontera entre ambos.

La superioridad militar y económica de Israel, aunada a la inacción de la comunidad internacional y el visto bueno de Estados Unidos, ha permitido mantener la ocupación del territorio palestino, controlar los recursos naturales, restringir la movilidad de las personas, así como limitar la actividad económica palestina.

En este sentido, tal como explica el realismo político, en las relaciones internacionales no existe un carácter moral como determinante de la interacción entre Estados, sino el interés nacional como principal motor de esta interacción (en forma de competencia). Así pues, se ha observado un marcado desinterés por parte de Israel en los procesos de paz. La misma superioridad militar israelí al servicio de un proyecto colonizador israelí, hace innecesario un proyecto de paz, pues ejerce control sobre el territorio al tiempo que garantiza la seguridad y los recursos para su población.

¹⁴¹ Arie M. Kacowicz; "Las fronteras de Israel". Universidad Hebrea de Jerusalén, <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=28201908>, consultado el 15/03/2012.

¹⁴² Esta conflagración recibió el nombre hebreo de *Milchemet Hatzmaut* o Guerra de Independencia y la *Naqba* o Catástrofe en árabe.

¹⁴³ Virginia Tilley; *Palestina/Israel. Un país, un Estado: una iniciativa audaz para la paz*. Madrid, Ediciones AKAL, 2007, p.78

3.1.2 La guerra de los Seis Días

Después de la guerra del 48 siguió la guerra del Canal de Suez de 1956. Este enfrentamiento no tuvo repercusiones de trascendencia sobre la cuestión palestina. No va a ser sino hasta la guerra de los Seis Días que tuvo lugar del 5 al 10 de junio de 1967, que se generarán consecuencias de consideración para la población palestina.

Dicha guerra constituyó un enfrentamiento bélico entre una coalición de países árabes compuesta por Egipto, Siria, Jordania e Irak contra Israel. A continuación se explicará, de forma breve, el desarrollo de este acontecimiento.

En mayo de 1967, Egipto pidió la retirada inmediata de las Fuerzas de Emergencia de las Naciones Unidas desplegadas en 1956, posterior a la Crisis del Canal de Suez. Paralelamente, se inició la militarización del Sinaí y la movilización de 100,000 tropas militares egipcias en la frontera con Israel. Al ver estos movimientos, Israel desplegó fuerzas de reserva cercanas a 70,000 elementos. El conflicto comenzó con un ataque preventivo israelí a la fuerza aérea egipcia. En respuesta Jordania bombardeó las ciudades de Jerusalén y Netanya, al tiempo que Siria atacó los asentamientos judíos en Galilea.

Dicha conflagración le permitió a Israel la ocupación de los Altos del Golán, la Península del Sinaí, Jerusalén Este, Cisjordania y la Franja de Gaza. Antes de esta guerra, Israel se asentaba en un 78% del territorio del antiguo Mandato Británico (resultado de los armisticios de 1949 con la Línea Verde como la demarcación oficial). Después de la guerra del 67, Israel triplicó este territorio e impuso una administración militar israelí, aumentó considerablemente la construcción de colonias judías en el territorio ocupado palestino, continuó con la apropiación del agua y otros recursos que le correspondían a la población palestina y reforzó el uso excesivo de violencia para socavar la resistencia palestina¹⁴⁴.

Naciones Unidas, en la resolución 242 del Consejo de Seguridad, determinó que Israel devolviera los territorios palestinos ocupados en 1967 y exhortó a las partes

¹⁴⁴ Luis E. Bosenberg; "El conflicto palestino-israelí. Una propuesta para la negociación", Colombia internacional, núm 69, ene-junio 2009, p. 146.

implicadas en el conflicto armado a negociar una paz duradera¹⁴⁵. Es en esta resolución en donde se establece por primera vez “el principio del intercambio de paz por territorio”¹⁴⁶.

3.1.3 La Guerra del Yom Kippur

En 1970 y con base en la resolución 242 del Consejo de Seguridad, el Secretario de Estado estadounidense, William P. Rogers elaboró una hoja de ruta, conocida como Plan Rogers para iniciar negociaciones de paz entre los países árabes y el Estado israelí. Después del cese al fuego de la guerra de los Seis Días, se mantuvo una guerra de desgaste entre Egipto e Israel, por lo que este plan incluía un cese al fuego de 90 días y el establecimiento de una zona militar neutral. Egipto aceptó participar en dicho proceso, pero Israel se negó.

En 1973, Siria y Egipto atacaron Israel con el objetivo de reconquistar los Altos del Golán y el Sinaí, territorios que había ocupado Israel en 1967. Tal acontecimiento se conoció como guerra del Yom Kippur por haber sido iniciado el 6 de octubre, coincidiendo con dicha festividad judía. El conflicto se desarrolló en cuestión de días y resultó sin vencedor, pero con el propósito de resucitar las negociaciones de paz entre los implicados¹⁴⁷.

Las Naciones Unidas acordaron la resolución 338 que exhortaba a las partes al cese al fuego inmediato, el llegar a un acuerdo para una paz duradera en la región y el cumplimiento de la pasada resolución 242¹⁴⁸.

Hasta 1973, podemos resumir en tres los esfuerzos de paz de la comunidad internacional: las resoluciones de Naciones Unidas 181 (1947), 242 (1967) y 338 (1973). A su vez, el Plan Rogers constituyó una iniciativa impulsada por Estados Unidos para reavivar el proceso de paz árabe-israelí.

¹⁴⁵ Pamela Urrutia Arestizábal; “Conflicto palestino-israelí: más proceso que paz. Veinte años de propuestas frustradas y claves de la nueva encrucijada”, septiembre 2011, <http://escolapau.uab.es/img/qcp/conflictopalestino-israeli.pdf>, consultado el 17/03/2012.

¹⁴⁶ Luis E. Bosemberg; *Op Cit*, p. 146

¹⁴⁷ Israel Ministry of Foreign Affairs; “Historia: El Estado de Israel”, <http://www.mfa.gov.il/MFAES/Facts+About+Israel/HISTORIA+El+Estado+de+Israel.htm>, consultado el 10/03/2012.

¹⁴⁸ Walter Laqueur y Barry Rubi; “UN Security Council: Resolution 338” en *Op Cit*, p. 152

3.2 El proceso de paz a partir de la fundación de Hamas

La Primera Intifada, acontecimiento que coincidió con la fundación de Hamas, señala una época de gran hartazgo social. Es un momento de tal nivel de desgaste, que la sociedad palestina estaba dispuesta a buscar activamente la liberación de la ocupación Israel por medios no pacíficos. La cuestión palestina, en los años subsecuentes volvió a las agendas discutidas en los foros internacionales debido tanto al episodio de violencia desatado en Palestina como por la Guerra del Golfo de 1990, que se estudiará a continuación. Con la Primera Intifada se marca una nueva etapa en el conflicto palestino-israelí, que junto con la Guerra del Golfo, va a propiciar la oportunidad para que Estados Unidos trate de aplicar su política regional a través de un supuesto proceso de paz que inicia con la conferencia de Madrid.

3.2.1 Los primeros acercamientos a un proceso de paz: la Conferencia de Madrid

La Conferencia de Madrid tuvo lugar entre el 30 de octubre y el 1 de noviembre de 1991. Esta conferencia, impulsada por la URSS y Estados Unidos, que a primera vista era una iniciativa para solucionar el conflicto palestino israelí, sirvió para que Estados Unidos pudiera desarrollar las condiciones para establecer su política en la región.

3.2.1.1 Contexto internacional

La OLP reconoció formalmente al Estado de Israel en 1988 a través de un comunicado de Yasser Arafat. Asimismo, renunció explícitamente al uso de la violencia como forma de lucha de liberación nacional. Sin embargo, Israel reconoció a la OLP como único portavoz del pueblo palestino hasta 1993, durante el proceso de Oslo.

El 2 de agosto de 1990, Iraq invadió Kuwait con el propósito de anexar su territorio. Con ello, dio comienzo la Guerra del Golfo, un enfrentamiento librado entre fuerzas armadas iraquíes contra una coalición internacional encabezada por Estados Unidos.

Cierto es que la Guerra del Golfo alteró el *status quo* regional y supuso la estructuración de un nuevo balance de poder, no sólo por la fragmentación y acrecentada polarización del mundo árabe, sino porque la caída de la Unión Soviética en 1991 significó la pérdida de un apoyo considerable a la causa palestina.

Es importante mencionar que el motivo de mayor peso para el inicio del proceso de paz fue la condición impuesta por los países árabes para participar en la coalición internacional que restituyera a Kuwait el territorio ocupado por Iraq. Uno de los argumentos empleados por Iraq en su defensa, era el hecho de que la comunidad internacional no estaba actuando justamente. La invasión iraquí a Kuwait era castigada con la intervención de una coalición internacional para restablecer el orden regional, mientras que la ocupación israelí de territorio palestino no había generado nunca tal respuesta. Por ello, el resto de los países árabes puso como condición para colaborar con dicha coalición, el inicio del proceso de paz para encontrar una solución a la cuestión palestina.

Aunado a ello, como se mencionó anteriormente, las victorias diplomáticas de Palestina logradas durante la Guerra Fría, en especial con el Grupo de Países No Alineados y la Asamblea General de las Naciones Unidas, pasaron a un segundo plano una vez terminada esta confrontación indirecta en 1991. Los países que antes apoyaban la causa palestina no pudieron mantener su posición debido a la caída del bloque socialista y al reforzamiento de la alianza entre Estados Unidos e Israel.

La OLP no apoyó la invasión iraquí a Kuwait pero se declaró en contra de la intervención de la coalición internacional a Iraq por considerarla un factor que cambiaría el balance de poder regional. Aún así, Kuwait y Arabia Saudí cortaron la ayuda financiera que le otorgaban a la OLP.

Por todo lo anterior, la OLP, reconocida anteriormente por Naciones Unidas como único portavoz del pueblo palestino, quedó fuertemente aislada. Asimismo, los cambios políticos regionales y el creciente nivel de inestabilidad tanto política como económica de los actores en Medio Oriente, la condición de los países árabes para colaborar con la coalición internacional y la necesidad de Estados

Unidos para imponer una política regional, llevaron a “retomar” el proceso de paz con nuevos bríos. Se organizó entonces la Conferencia de Madrid el 30 de octubre de 1991.

3.2.1.2 Desarrollo de la Conferencia

Esta conferencia, que duró tres días, fue organizada por el presidente estadounidense George Bush, su Secretario de Estado James Baker y el presidente soviético Mikhail Gorbachov. Fue la última conferencia organizada por la URSS, como tal. Jordania, Siria, Líbano, Israel y los Territorios Palestinos Ocupados fueron los principales invitados a la conferencia. No obstante, la condición del Primer Ministro israelí Yitzhak Shamir para participar era la exclusión de Palestina. Finalmente, los palestinos sí participaron como parte de la delegación jordana.

Estados Unidos buscaba que la conferencia le permitiera establecer su política regional, de una forma menos militar y más diplomática, a partir de un posible proceso de paz entre Israel y Palestina. La idea era continuar con negociaciones bilaterales y multilaterales (desarrolladas a diversos niveles entre los actores regionales involucrados) enmarcadas bajo el esquema impuesto por la política estadounidense hacia la región.

Nunca fue la intención de Israel llegar a un acuerdo de paz o incluso que se lograsen avances significativos al respecto. Tal como lo mencionara Shamir, después de dejar su puesto como Primer Ministro, la estrategia israelí consistía en retrasar tanto como fuese posible las negociaciones de paz, para que al cabo de 10 años, la anexión de Cisjordania constituyese ya un hecho consumado¹⁴⁹.

Al siguiente año, en 1992 sucedieron dos acontecimientos que influyeron en el proceso de paz iniciado con la Conferencia de Madrid: la entrada en funciones de Yitzhak Rabin como Primer Ministro de Israel y la deportación de 417 miembros de

¹⁴⁹ “Shamir announced that his strategy was to drag out the negotiations for 10 years, by which time the annexation of the West Bank would be an accomplish fact”. Middle East Research and Information Project; “The Madrid Conference”, http://www.merip.org/palestine-israel_primer/madrid-conf-pal-isr-primer.html, consultado el 18/03/2012.

organizaciones militantes palestinas (específicamente Hamas y Yihad Islámica) a campos de prisioneros en Líbano.

Aunque a simple vista Rabin fuera percibido como un promotor de la paz, hizo todo lo posible por retrasar el acuerdo. Por ejemplo, solicitó mil millones de dólares en garantías de préstamo a Estados Unidos que supuestamente se usarían para incorporar a los migrantes justificándose sobre bases humanitarias. Se demostró por otro lado que tales recursos servían para impulsar la expansión de los asentamientos judíos en territorio palestino ¹⁵⁰. En realidad, como todos los dirigentes israelíes han hecho, Rabin impulsó las políticas colonizadoras israelíes. Segundo, como se mencionó antes, la deportación de los miembros de Hamas y la Yihad islámica al Líbano contribuyeron a la fortaleza de ambas organizaciones. La vinculación que desarrollaron con Hezbollah, movimiento militante libanés, les valió la inclusión de tácticas aprendidas como atentados suicidas y los coches bomba dentro de sus actividades militares.

A pesar de esto, como resultado del proceso de Madrid, Israel pudo hacerse con mayor reconocimiento de la comunidad internacional y logró mejorar, aunque fuese momentáneamente, las relaciones comerciales y diplomáticas con el resto de los países árabes.

3.2.2 El proceso de Oslo

El proceso de Oslo incluyó desde las cartas de reconocimiento mutuo entre Israel y la OLP, la Declaración de Principios y los Acuerdos Interinos firmados en Washington, D.C el 13 de septiembre de 1993 (que se les conoce como Acuerdos de Oslo u Oslo I por haber sido negociados en la capital de Noruega) y los Protocolos de Cumplimiento de El Cairo, de mayo de 1994 y de septiembre de 1995 (conocidos como Oslo II).

En los siguientes apartados se describirán las características más importantes y los aspectos de mayor relevancia del proceso de Oslo, pieza clave en el proceso de paz, manejada por Estados Unidos, Israel y la OLP.

¹⁵⁰ Mitchell Bard; "Loan Guarantees to Israel" in JewishVirtualLibrary.com, http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/US-Israel/loan_guarantees.html, consultado el 18/03/2012.

3.2.2.1 Contexto

El proceso de Oslo, comenzó con base en el mutuo reconocimiento de la OLP e Israel (teniendo como precedente que en 1988, la OLP había hecho una declaración de reconocimiento del Estado de Israel en la que también renunciaba de forma expresa a la violencia) y en las resoluciones 242 y 338 de las Naciones Unidas, la primera, adoptada posterior a la Guerra de 1967, solicitaba la retirada de las Fuerzas Armadas israelíes de territorio palestino y la segunda, posterior a la Guerra de 1973, que llamaba al cese de hostilidades de ambas partes y las exhortaba a sentarse a la mesa de negociaciones para la solución pacífica del conflicto.

Para 1993, la situación interna de los TPO era deplorable. Existía una gran inestabilidad política y un dramático descenso de la calidad de vida, como resultado de la Primera Intifada, así como por la amplia gama de restricciones impuestas por Israel hacia los TPO.

3.2.2.2 Texto de Oslo I y Oslo II

En el texto de Oslo I, se dispuso la entrega de la administración de la Franja de Gaza y Jericó a los palestinos mediante la retirada formal de las fuerzas militares de ocupación de estos territorios y de algunas zonas de Cisjordania, aún indefinidas en el texto del Acuerdo. Se estipuló la creación de la Autoridad Nacional Palestina como la entidad administrativa transitoria a la que Israel transferiría la administración de los territorios desocupados, así como las elecciones para el Consejo Legislativo Palestino, máximo órgano legislativo de dicha entidad. La retirada de las fuerzas de ocupación israelí se llevaría a cabo con su remplazo por la Fuerza de Policía Palestina. Asimismo, en un término de 5 años se lograría un acuerdo de paz definitivo.

De acuerdo con Carmen López Alonso, los Acuerdos de Oslo se establecieron bajo un esquema de 'opacidad constructiva'¹⁵¹, la cual, en otro contexto, permitiría "que ambas partes presentasen ante sus públicos resultados positivos, aunque

¹⁵¹ Carmen López Alonso, *Op Cit*, p. 104

escasamente concretos”, pero que resultó insuficiente en el proceso de Oslo pues esta ambigüedad predominó en cuestiones claves. Por ejemplo, no se especificaron las zonas exactas para la retirada de las fuerzas de ocupación israelí ni lo que Israel consideraba ‘fronteras seguras’ y se dejaron fuera del acuerdo (para negociaciones posteriores) los temas más importantes como son: la cuestión de Jerusalén, los asentamientos israelíes extendidos sobre territorio palestino, el estado de las fronteras, la situación de los refugiados y la mera creación de un Estado palestino¹⁵².

Por otra parte, en los Protocolos de Cumplimiento de El Cairo (de 1994 y de 1995), mejor conocidos como Acuerdos de El Cairo u Oslo II, se determinó la celebración de elecciones legislativas para la constitución de un Consejo Palestino con 88 miembros, el cual gozaría de poder tanto ejecutivo como legislativo y que estaría encabezado por un presidente elegido por sufragio universal. La fecha de las elecciones se fijó para el 20 de enero de 1996. Los Acuerdos de El Cairo constan de un texto principal, 7 anexos y 8 cartas enfocadas a la cuestión de la transferencia de jurisdicción territorial de Israel hacia la recién constituida Autoridad Nacional Palestina, para lo que los territorios ocupados por Israel en 1967 se dividieron en 3 zonas como se mencionó en el capítulo anterior.

Finalmente, en los Acuerdos de Cairo, también se establecieron ciertos compromisos particulares tanto para Israel como para Palestina. El primero de estos compromisos encaminado a garantizar el libre movimiento entre las zonas A y B¹⁵³, la liberación de presos políticos palestinos sin delitos de sangre, y la colaboración con EEUU y la comunidad europea para el desarrollo económico y de infraestructura en los TPO, incluyendo la construcción de un aeropuerto y un puerto en Gaza. En el segundo, se obligaría a reconocer al Estado de Israel, eliminando de la Carta Constitutiva de la OLP (quien negoció los Acuerdos) referencias a su destrucción, así como poner fin a la violencia, a la actividad armada bajo un esquema de Conflicto de Baja Intensidad y a la prevención de atentados terroristas.

¹⁵² *Íbid.*

¹⁵³ La zona A y B se explica en la página 63

3.2.2.3 Implicaciones para Hamas

Tomando en cuenta que uno de los fundamentos de Hamas es la *yihad* para la liberación nacional, el proceso de Oslo amenazó la existencia misma de Hamas. De acuerdo con Marc A. Walther, a medida que el apoyo popular hacia el proceso de Oslo crecía, se volvía riesgoso para la organización continuar con las actividades armadas, aún cuando éstas representaran una de sus características identitarias más fuertes. En este sentido, por el apoyo popular recibido, el proceso de Oslo significó un obstáculo para legitimar la *yihad* y, por lo tanto, la *raison d'être* de la organización¹⁵⁴.

De forma más clara, la reacción de Hamas al proceso de Oslo demostró su pragmatismo como actor fuerte en la política de los Territorios Palestinos. El que Hamas haya declarado los Acuerdos de Oslo como ilegítimos (porque en visión de la organización, significaban la continuación de la opresión y por haberse negociado con la OLP, un actor sin legitimidad para ello), le permitió continuar con su programa. Al mismo tiempo, no sabotear el proceso y sus resultados para no ser identificado como detractor de la paz, le permitió continuar con su primera estrategia: una combinación de actividades armadas (en tanto puramente defensivas, es decir, en respuesta a los ataques israelíes) y de participación política indirecta (aunque fuera sólo mediante candidatos independientes)¹⁵⁵.

Esta estrategia resultó del debate que se llevó a cabo entre el liderazgo interno con el externo de Hamas sobre su nivel de participación en los resultados de Oslo. De acuerdo con Walther, el liderazgo interno compuesto por aquellos que lidiaban día a día con la situación dentro de los TPO, manteniendo una posición más moderada, buscó establecer una postura de cooperación y participación política directa entre las instituciones producto de Oslo. En cambio, el liderazgo externo, que incluía al mando de la rama militar, compuesta por políticos de línea dura, propugnaban mantener la estrategia de la resistencia armada. En ese momento, estos últimos impusieron su postura pues ejercían un mayor control de los fondos

¹⁵⁴ Marc A. Walther; *Op Cit*, p. 71

¹⁵⁵ *Íbidem*, p. 72

de la organización y tenían el apoyo de la rama militar, mientras que el liderazgo interno se encontraba debilitado por el arresto de algunos de sus líderes, Ahmed Yassin incluido¹⁵⁶.

3.2.2.4 Fracaso del proceso de Oslo

Para Carmen López Alonso, el fracaso del proceso de Oslo se puede atribuir a tres motivos principales: el primero es que deja la negociación de temas clave (como los refugiados o el estatus de Jerusalén) para tiempos posteriores, lo que se tradujo en un avance limitado hacia la terminación del conflicto. El segundo es que la extensa ambigüedad que permeó los acuerdos (especialmente respecto a la indefinición de límites territoriales) dificultó la implementación de las resoluciones convenidas. El tercero y más importante es que hizo falta una tercera parte o alguna entidad que supervisara la aplicación de los acuerdos y que obligara a las partes a su cumplimiento¹⁵⁷.

Para Pamela Urrutia Arestizábal, el fracaso radicó en que este proceso no modificó las relaciones de poder entre las dos partes involucradas. Es decir, no consiguió pasar de un esquema asimétrico de poder: de una 'dinámica de domino-resistencia' hacia una dinámica de cooperación. No se pudo evolucionar de un juego de suma-cero, lo que eventualmente, fracasó en la construcción de confianza entre las partes. Adicionalmente, la intervención de un tercer actor (Estados Unidos) no ayudó a equilibrar las fuerzas (mucho menos al 'empoderamiento' de Palestina frente a Israel) sino a consolidar la supremacía de Israel.

Asimismo, el proceso de Oslo no se desarrolló en el marco legal internacional establecido con las resoluciones de NNUU. Es decir, se permitió la continuidad de la ocupación pactando una redistribución de las Fuerzas Armadas israelíes que generaban cuando mucho una limitada e insuficiente autonomía palestina junto con una fragmentación más profunda de su territorio. Finalmente, durante las negociaciones no se diseñaron medidas para manejar a los otros actores que

¹⁵⁶ *Íbidem*, p. 75

¹⁵⁷ Carmen López Alonso, *Op Cit*, pp. 104-105.

oponían resistencia al proceso ni para fomentar la participación popular, que eventualmente le restó una legitimidad general¹⁵⁸.

Desde la perspectiva israelí, el proceso de Oslo evaluó la viabilidad práctica del principio “paz por territorio” ofrecida a los palestinos. Su objetivo principal era garantizar la seguridad para su población, la que no había logrado aún teniendo control sobre buena parte del territorio palestino.

Para la derecha política israelí, las pocas concesiones hechas, significaron incluso una ‘humillación nacional’ por parte de Yitzhak Rabin, lo que muy probablemente llevó a su magnicidio en noviembre de 1995¹⁵⁹. Desde esta perspectiva, para Israel, la falta de profundidad territorial y estratégica, además de estar rodeado por vecinos árabes hostiles, equivalía a un nivel de vulnerabilidad mayor con estas concesiones territoriales. Para los radicales, todo hacía suponer que se estaba renunciando al territorio, una concesión tangible, a cambio de seguridad, algo intangible y reversible¹⁶⁰. A partir de este momento, se utilizó el pretexto de la “reciprocidad” para hacer concesiones aún menores, objetando que Palestina se negaba a comprometerse con los acuerdos incluyendo la garantía de seguridad para Israel.

Para los palestinos, la “implementación del acuerdo estaba determinado no por el balance pactado en Oslo sino por el equilibrio de poder que existía en el territorio”. Es decir, al ser una potencia militar y económica, Israel les llevaba una clara ventaja. Sin una tercera parte o entidad que presionara a Israel a su cumplimiento, el acuerdo sería obsoleto, tal como se reveló en los siguientes años¹⁶¹.

Esta diferencia de visiones así como la escasa participación de la comunidad internacional, generó una falta de confianza entre las partes y contribuyó al distanciamiento mutuo. Se ha mencionado también que el verdadero propósito de Oslo fue el de alejar a Palestina de la posibilidad de conseguir la estatalidad de su

¹⁵⁸ Pamela Urrutia Arestizábal, *Op Cit*, p. 21

¹⁵⁹ *Íbidem*, p. 15

¹⁶⁰ International Crisis Group; “A Time to Lead: The International Community and The Israeli-Palestinian Conflict” (10 April, 2002), <http://www.crisisgroup.org/en/regions/middle-east-north-africa/israel-palestine/001-a-time-to-lead-the-international-community-and-the-israeli-palestinian-conflict.aspx>, p. 4, consultado el 08/02/2012.

¹⁶¹ *Íbidem*, p. 5

territorio. Estableciendo una entidad administrativa transitoria sin soberanía ni control total sobre el territorio que organizaba, lo que hacía imposible el establecimiento de un Estado palestino.

3.3 Acuerdos de Hebrón y Memorándum de Wye River

En un cierto contexto se cataloga a los Acuerdo de Hebrón y el Memorándum de Wye River como dos ejemplos de una presencia internacional organizada con la finalidad de garantizar la seguridad entre ambas entidades, una alternativa para la solución al conflicto. No obstante, con la llegada al poder en 1996 de Benjamin Netanyahu, político de derecha, el interés principal de la élite dirigente israelí no fue continuar con el proceso de Oslo, sino crear las condiciones para su fracaso¹⁶². Durante su mandato, se firmaron los Acuerdos de Hebrón y el Memorándum de Wye River.

El pretexto para la remilitarización de Hebrón fue la presencia de 450 colonos israelíes en esta área. Hebrón se dividió en 2 partes: H1, que comprendía el 80% de la ciudad con unos 160,000 palestinos y que quedaría bajo control de la ANP y H2 con el restante 20% donde se encontraban los 450 colonos israelíes al lado de entre 20,000 y 30,000 palestinos¹⁶³. Asimismo, se firmó un acuerdo titulado Presencia Internacional Temporal en Hebrón (*Temporary International Presence in Hebron*) entre la OLP y el gobierno israelí cuyo objetivo era monitorear la vida cotidiana en la ciudad, promover la estabilidad interna y el desarrollo. El contingente sería internacional y estaría constituido por 180 personas provenientes de Noruega, Italia, Dinamarca, Suecia, Suiza y Turquía¹⁶⁴. No obstante, sus actividades estarían fuertemente restringidas por las Fuerzas Armadas israelíes, imposibilitando casi por completo sus funciones y llevando la misión al fracaso.

¹⁶² Benjamin Netanyahu pertenecía al Likud, partido conservador israelí y opositor a las negociaciones llevadas a cabo por el partido laborista con los palestinos. La llegada al poder del Likud “fue considerada por el mundo árabe como una declaración de guerra” por su oposición a los anhelos palestinos en asuntos como el desmantelamiento de los asentamientos israelíes, el retorno de los refugiados y el status de Jerusalén. Pamela Urrutia Arestizábal, *Op Cit*, p. 15

¹⁶³ *Íbid*

¹⁶⁴ International Crisis Group; “A time to Lead...” *Op Cit*, p. 14

Con respecto al Memorándum de Wye River, su propósito era establecer un Comité Trilateral compuesto por Estados Unidos, Palestina e Israel para encargarse de asuntos de seguridad (específicamente, establecer soluciones a los impedimentos a la cooperación y coordinación en materia de seguridad y el combate al terrorismo). Este instrumento fue firmado en 1998 y estuvo acompañado de otros acuerdos como el Memorándum de Sharm el-Sheikh y el Plan Tenet¹⁶⁵. De nuevo, los resultados fueron fallidos debido a que no se contaba con formas de compartir información, de mantener un diálogo constante, ni mecanismos de verificación en el territorio, ni de solución de controversias. Ambos instrumentos internacionales, en lugar de lograr avances en la implementación en los Acuerdos de Oslo, permitieron, de nueva cuenta, la ocupación militar de Hebrón y de ciertas partes de Cisjordania y probaron que la falta de cooperación era, una vez más, su principal limitante.

3.4 Cumbre de Camp David de 2000

En junio de 2000, se reunieron en Washington D.C. William Clinton, presidente de Estados Unidos, Yasser Arafat, presidente de la ANP, y Ehud Barak, Primer Ministro de Israel para discutir una nueva propuesta que pondría fin al conflicto palestino-israelí. Esta propuesta se basó en el Plan Beilin-Abu Mazen de 1995, no obstante, en una versión todavía menos favorable para Palestina.

La propuesta giraba en torno a la retirada de las fuerzas de ocupación israelíes del 90-95% de Cisjordania, la conservación de 130 asentamientos bajo soberanía israelí y otros 50 que pasarían a territorio palestino (pero sin que Palestina tuviera control de sus asuntos civiles o de seguridad) y de que el pueblo de Al-Quds dentro de Jerusalén Este fuera la capital para Palestina. Se “cedía” todo lo anterior, a cambio de que esta propuesta se considerara un “acuerdo definitivo” es decir, acompañado de una declaración palestina que aceptaría ponerle “fin al conflicto” con lo que se impedía que se hicieran reclamaciones posteriores

¹⁶⁵ *Íbid.*

respecto a la cuestión de los refugiados, a la aplicación las Resoluciones de Naciones Unidas 252 y 338 o de cualquier otro tema¹⁶⁶.

A pesar de que a primera vista, la propuesta se percibía como que otorgaba grandes concesiones por parte de Israel, una lectura hecha con mayor detenimiento permitía ver que no era del interés israelí el devolver un territorio sobre el que ya se operaba a partir de “hechos consumados”. Aún cuando se hable de territorio que pasaría a la soberanía palestina, Israel no retiraría sus fuerzas militares, no renunciaría “a las ‘necesidades defensivas’ de los colonos, a sus reservas territoriales ni a las carreteras de circunvalación que comunican los asentamientos con Israel”¹⁶⁷.

En ese sentido, el mantener la soberanía israelí sobre los asentamientos en cuestión (con aproximadamente 150,000 colonos) y anexarlos a territorio Israelí hubiese significado anexar también el territorio entre asentamientos, en donde vivían cerca de 120,000 palestinos, sin darles la ciudadanía israelí, es decir, anexarlos sin derechos fundamentales¹⁶⁸. Según la propuesta de Ehud Barak, “la responsabilidad sobre la salud y el bienestar de los palestinos seguirá siendo palestina... Israel quedará exento de proporcionarles ningún tipo de servicios sociales” aún cuando hubiera anexado tales territorios formalmente¹⁶⁹.

Esta propuesta de paz fracasó también y contribuyó a elevar la tensión que prevalecía en la relación palestino-israelí desde 1996. Dicha tensión provocó en septiembre de 2000 otra espiral de violencia generalizada, conocida como la Segunda Intifada, con lo que se dio por fracasado oficialmente el proceso de Oslo.

3.5 La Segunda Intifada

La Segunda Intifada o Intifada de *Al-Aqsa* comenzó el 28 de septiembre de 2000, un día después de la visita de Ariel Sharon al Monte del Templo, un lugar sagrado tanto para judíos como musulmanes, donde se encuentra la Mezquita de *Al-*

¹⁶⁶ Tanya Reinhart; “Israel-Palestina: cómo acabar con el conflicto”, Trad. Catalina Martínez, Barcelona, RBA Libros, 2004, p. 30.

¹⁶⁷ *Íbidem*, p. 32.

¹⁶⁸ *Íbidem*, p. 37

¹⁶⁹ *Íbidem*, p. 44

*Aqsa*¹⁷⁰. Las causas inmediatas de su estallido se debieron a que un día antes de la visita de Sharon ocurrieron los asesinatos tanto del sargento israelí David Biri (cerca de la Franja de Gaza) como de un oficial de la policía palestina en Cisjordania. Al siguiente día las Fuerzas Armadas israelíes, que trataban de contener las manifestaciones palestinas, asesinaron a dos ciudadanos palestinos¹⁷¹.

Ante los acontecimientos se generó una vaga declaración que se conoció como el Reporte Mitchell, redactado por una comisión de investigación estadounidense, que constataba que la visita de Ariel Sharon no había causado el estallido de tal revuelta y se limitaba a manifestar que dicho personaje sólo había cometido, cuando mucho, una falta de sensibilidad. Asimismo, se mencionó en dicho Reporte, que aunque no haya habido clara evidencia de que la ANP hubiera planeado esta revuelta, tampoco había hecho mucho por tratar de contenerla. Para colmo, se determinaba también en dicho documento, que no podía probarse que las contraofensivas israelíes contra los manifestantes hubieran excedido los límites de violencia de manera premeditada, si bien nunca se buscó emplear formas alternativas a la violencia letal.

En contraste con el contenido del Reporte Mitchell, para Tanya Reinhart, la visita de Ariel Sharon fue una provocación directa orquestada por él mismo junto con Ehud Barak, Primer Ministro en ese momento. En años anteriores, Israel había tratado de restarle importancia al Templo del Monte, pero desde que Barak trató, en la cumbre de Camp David, el tema de la soberanía de dicho lugar como fundamental, lo convirtió en un tema de conflicto. Se anunció la visita a este lugar como 'derecho elemental' para el pueblo judío justo en un momento de creciente inestabilidad y frustración del pueblo palestino por el fracaso del proceso de paz. Asimismo, días antes del estallido de la Segunda Intifada, Ehud Barak ordenó el despliegue de más de mil policías y militares israelíes así como la represión de

¹⁷⁰ De acuerdo con Tanya Reinhart, para los musulmanes, el Monte del Templo o "Haram al Sharif es el lugar donde el profeta Mahoma ascendió a los cielos, y está considerado el tercer santo lugar en importancia del mundo musulmán... y la misma colina alberga además la mezquita de *Al-Aqsa*, fundada en el año 715." Tanya Reinhart; *Op Cit*, p. 91

¹⁷¹ GlobalSecurity.org; "*Al-Aqsa* Intifada", <http://www.globalsecurity.org/military/world/war/intifada2.htm>, consultado el 11/03/2012.

manifestantes palestinos por cualquier medio posible. El resultado de tres días de manifestaciones y represión fueron 30 palestinos y 2 israelíes muertos¹⁷². Como sea, la Segunda Intifada fue el un resultado explícito del fracaso del proceso de Oslo, así como del creciente hartazgo social del pueblo palestino y el empeoramiento de la calidad de vida en los TPO.

El final de la Segunda Intifada, se sitúa entre 2005 y 2006. De septiembre de 2000 a junio de 2006, las víctimas totales fueron 3,307 palestinos muertos (de los cuales, 654 eran niños) y 972 israelíes muertos (incluyendo 117 niños)¹⁷³ además de una gran cantidad de heridos y discapacitados permanentemente.

Los daños psicológicos y sociales infringidos a la población palestina son incuantificables. Asimismo, los daños materiales no tienen precedente, en especial cuando se analizan las actividades militares israelíes bajo un esquema de conflicto asimétrico, con respuestas desproporcionadas, como fue la Operación Escudo Defensivo.

3.5.1 Operación Escudo Defensivo

A medida que recrudecía la violencia en los primeros meses de la Segunda Intifada, grupos armados y otras organizaciones militantes activas en los Territorios Palestinos Ocupados comenzaron a lanzar operaciones armadas dirigidas a objetivos militares y civiles israelíes. La mayoría de ellas eran atentados suicidas o coches bomba que generaban un alto número de víctimas.

El 27 de marzo de 2002 un palestino se inmoló en el Hotel Park de Netanya matando a 29 turistas israelíes e hiriendo a muchos más. Israel respondió dos días después lanzando la Operación Escudo Defensivo, cuyo principal objetivo era detener a quienes llevaban a cabo este tipo de actividades armadas, incluyendo a los organizadores y a sus apoyos materiales y financieros. Se buscaba también confiscar armas y otros materiales utilizados en dichas operaciones.

La operación comenzó con la invasión a Ramala (donde se encontraba el cuartel general de Yasser Arafat), Tulkarem y Qalqilya. Dos días después se invadió

¹⁷² Tanya Reinhart; *Op Cit*, p. 93-97.

¹⁷³ Orna Ben-Naftalo y Aeyal Gross; "The Second Intifada and After" in CrimesOfWar.org, <http://www.crimesofwar.org/a-z-guide/the-second-intifada-and-after/>, consultado el 19/03/2012.

Bethlehem, Yenin y Nablus. Las Fuerzas Armadas israelíes impidieron el acceso a los medios de comunicación internos e internacionales, de forma que no se pudiera documentar sobre los acontecimientos. Impidieron también la entrada de ayuda humanitaria y suspendieron las actividades de ONGs¹⁷⁴. Entraron, además del armamento pesado, con un gran número de excavadoras para demoler barrios palestinos completos “en busca de terroristas” dejando en ruinas a aldeas completas, tal como ocurrió con el campo de refugiados de Yenín¹⁷⁵.

Durante la Operación Escudo Defensivo, las normas militares israelíes para abrir fuego fueron sumamente vagas y constantemente cambiantes. Se permitió a los soldados disparar en circunstancias que no eran potencialmente mortales. Asimismo, la aplicación de dichas normas fue sumamente laxa y los soldados que las transgredieron gozaron de impunidad, lo que permitió una violación sistemática a los derechos fundamentales de la población palestina¹⁷⁶. De 697 víctimas civiles mortales palestinas, solo se abrieron 21 investigaciones por parte de la policía militar israelí¹⁷⁷.

El sitio al cuartel general de Yasser Arafat en Ramala, estuvo enmarcado en una estrategia de eliminación de la Autoridad Nacional Palestina. Israel, apoyado por Estados Unidos y la Unión Europea, decidió que Yasser Arafat había perdido “relevancia” en el desarrollo de los acontecimientos, tal como lo afirmara Ariel Sharon en una reunión con su gabinete el 3 de diciembre de 2001¹⁷⁸. A pesar de los llamados de Arafat a la población palestina a detener los ataques contra objetivos israelíes, la elite política israelí se debatía entre asesinarlo o simplemente exiliarlo. Con ello se lograría el propósito de eliminar al liderazgo

¹⁷⁴ *Íbid.*

¹⁷⁵ El 19 de abril de 2002, el Consejo de Seguridad de NNUU aprobó por unanimidad la Resolución 150 que determinaba la formación y envío de una comisión de investigación sobre los acontecimientos de Yenín. No obstante, Estados Unidos amenazó con vetar tal resolución y el 1 de mayo de 2002, se disolvió dicha Comisión, sin posibilidad de continuar la investigación por otros medios. Tanya Reinhart; *Op. Cit.*, pp. 158-164

¹⁷⁶ Por ejemplo, el ejército israelí llegó a utilizar a los palestinos como escudos humanos en diversas ocasiones. No obstante, sólo hubo un solo soldado condenado por esta práctica, con una sentencia de 28 días de cárcel. Orna Ben-Naftalo y Aeyal Gross; “The Second Intifada and After” in CrimesOfWar.org, <http://www.crimesofwar.org/a-z-guide/the-second-intifada-and-after>

¹⁷⁷ B’Tselem; “Operation Defensive Shield”, http://www.btselem.org/download/200207_defensive_shield_eng.pdf, p. 5, consultado el 19/03/2012.

¹⁷⁸ Tanya Reinhart; *Op Cit.*, p. 136.

palestino al tiempo que se dificultaría la operatividad y eficacia de la ANP. En cierto momento, su eliminación serviría de justificación para que Israel pudiera tomar el control de los TPO por la fuerza, tal como lo señalaban los planes militares diseñados por el Servicio General de Seguridad israelí desde octubre de 2000¹⁷⁹.

Tras un mes de sitio, Arafat terminó por capitular, lo que significó una gran decepción para la población palestina. Las reformas que Israel pretendía imponer en la ANP, a raíz de esta capitulación, se pueden resumir en el establecimiento de un 'Estado provisional' en un plazo de un año con la posterior llamada a elecciones¹⁸⁰. Con estas reformas, Israel tendría aún más control sobre el acontecer político de los TPO y dejaría a la población palestina, ya sin un gobierno, a merced de su política expansionista y de limpieza étnica.

3.5.2 La influencia del sionismo en el proyecto nacional israelí

De forma muy breve, es importante mencionar que el sionismo político moderno se desarrolló hacia 1896 con la publicación de un folleto titulado "El Estado judío" en el que su autor Theodor Herzl llamaba al establecimiento de un Estado judío en la 'Tierra Prometida' que fuera avalado posteriormente por la comunidad internacional. A diferencia de movimientos sociales y políticos judíos anteriores, este aval internacional se consideraba necesario para el éxito de tal objetivo toda vez que dicho proyecto se enfrentaría con la oposición del pueblo originario¹⁸¹.

El movimiento sionista moderno, desde la fundación del Estado israelí, ha determinado su política interna, ha contribuido ampliamente al desarrollo de sus políticas nacionales y ha regido la interacción entre actores políticos internos y externos (incluso en las relaciones de la élite política y la sociedad israelí). Como tal, los líderes israelíes han tomado decisiones basadas en esta forma de pensar, lo que ha generado estrategias como la política de "hechos consumados" y la política de limpieza étnica palestina, que se detallan en el apartado siguiente.

¹⁷⁹ *Íbidem*, p. 138

¹⁸⁰ *Íbidem*, p. 177

¹⁸¹ Nadia Teresa Flores Vences; *La intervención internacional en las negociaciones para el establecimiento de un Estado palestino*", Tesis de Licenciatura, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, p. 10

El sionismo no está ligado únicamente a la presencia judía en territorio palestino, sino a un posible ‘resurgimiento nacional’ a partir de la estatalidad judía¹⁸². Asimismo, existe un vínculo con el ámbito religioso que no se puede pasar por alto y consiste en la creencia de que al ser el pueblo elegido tienen derecho sobre ‘la Tierra Prometida’ (“*Eretz Israel*”). En ese sentido, el proyecto sionista considera que renunciar al territorio (o a la soberanía sobre él) es una traición abierta a su Pueblo y a su identidad misma. Esta visión obstaculiza la implementación de cualquier solución que involucre la devolución de territorio a Palestina.

3.5.2.1 La política de “hechos consumados”

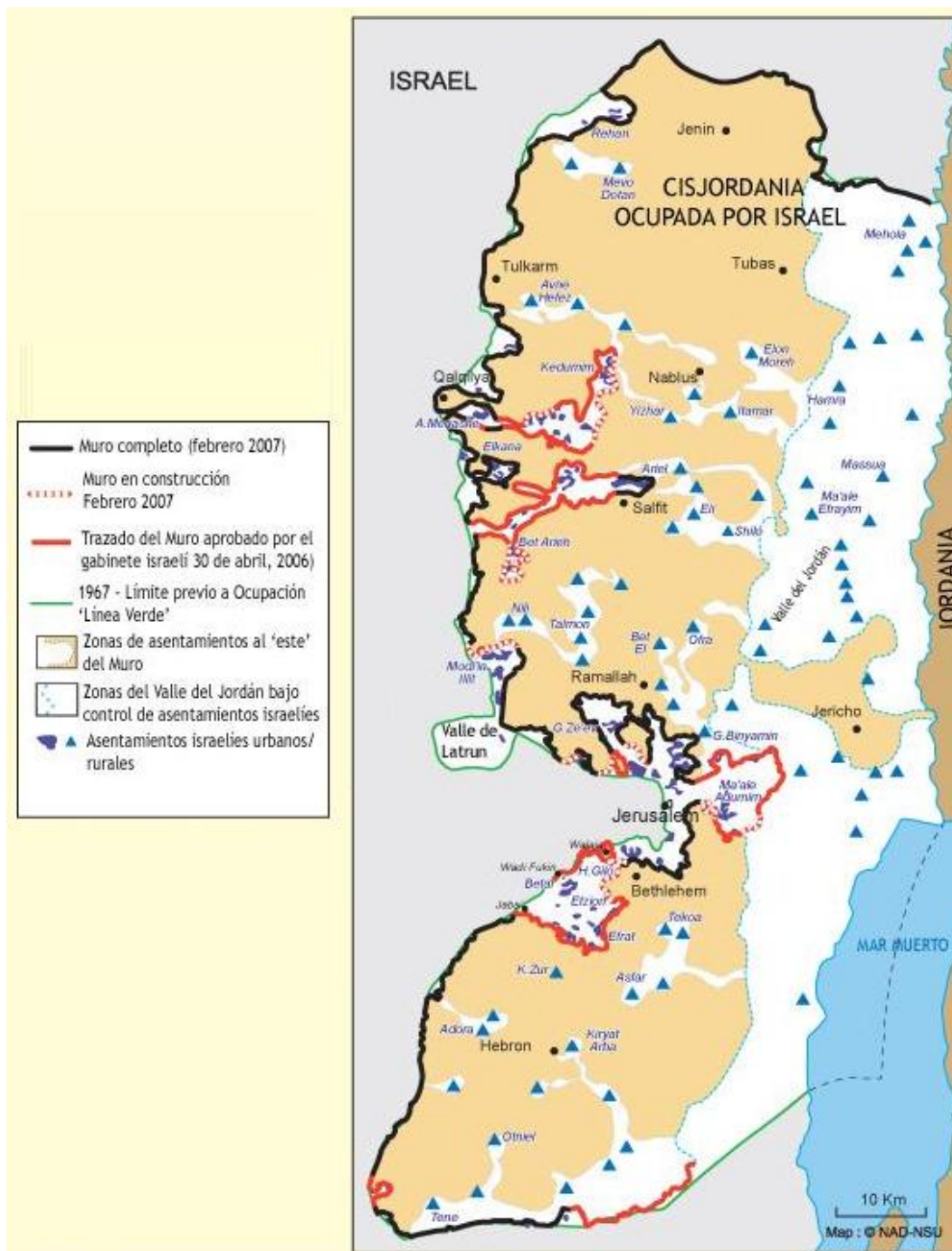
La política de “hechos consumados” consiste en no ceder ni un centímetro del territorio que ya constituye el Estado israelí, haya sido ocupado por la fuerza o de cualquier otra forma. Como se ha demostrado, también se complementa esta política con los esfuerzos constantes por adueñarse de mayor territorio e impedir que la administración palestina tenga control sobre el suyo, dejándolo inconexo entre sí y, por lo tanto, vulnerable.

Una de las prácticas que se desprenden de esta política es la amplia inversión en infraestructura civil (construcción de vías de comunicación y servicios generales), así como establecer una cantidad considerable de nuevos colonos israelíes (bajo fuertes incentivos económicos) de forma que tal porción de territorio no pueda ser devuelta a los palestinos en negociaciones futuras, por el costo político y material que ello pudiera implicar. Administración tras administración, ésta política de Estado se ha mantenido vigente, reforzada con una extensa campaña mediática y propagandística, se le acompaña, siempre que sea necesario, de una amplia variedad de operaciones militares enfocadas a garantizar la seguridad de la sociedad israelí (en ocasiones bajo la justificación de la lucha contra el terrorismo palestino y global), y cuenta con la complicidad de Estados Unidos y con la indiferencia de gran parte de la comunidad internacional. La figura 3 muestra el territorio cisjordano contenido por el muro construido por las autoridades israelíes

¹⁸² Virginia Tilley, *Op Cit*, p. 64

y los asentamientos israelíes en dicho territorio como resultado de la política de “hechos consumados”.

Figura 3. Asentamientos israelíes en territorio palestino, 2007



Fuente: Sociedad Académica Palestina de Estudios Internacionales (PASSIA), 2008

A pesar de que varias resoluciones de Naciones Unidas han determinado la retirada de las fuerzas de ocupación israelí o el retorno de los refugiados palestinos, el Estado israelí ni siquiera somete a discusión la cuestión de su control sobre territorio palestino.

El integrar paulatinamente los asentamientos al resto del territorio israelí cuenta con implicaciones demográficas de consideración. El territorio ocupado por Israel el lugar de residencia de miles de palestinos, los cuales no pueden ser asimilados por el Estado israelí ya que se perdería la esencia mayoritaria judía en la sociedad, con todas sus consecuencias políticas.

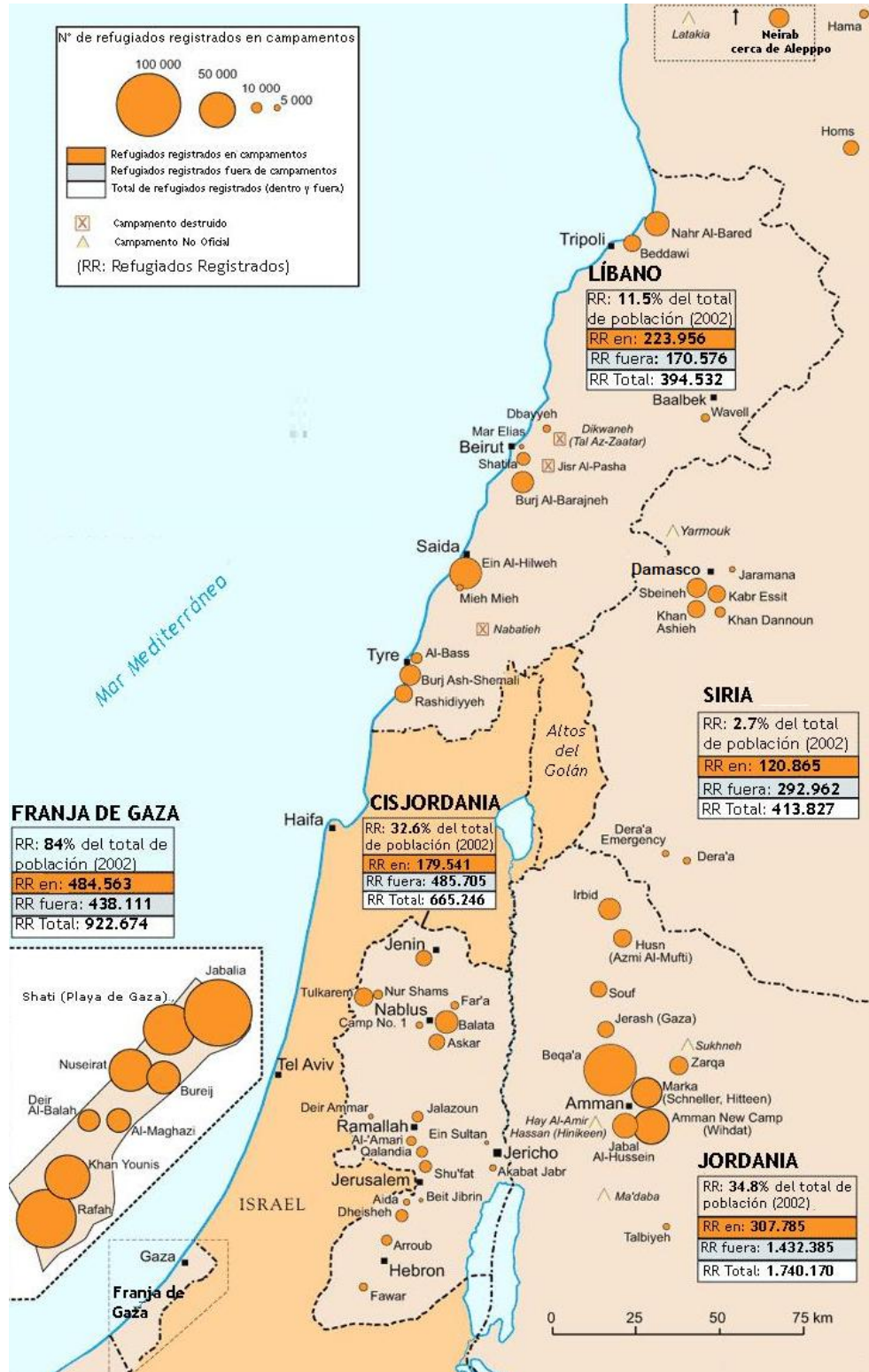
Por ello, en ese sentido, la política de anexión de territorios forzosamente está acompañada de una política de limpieza étnica. La expulsión masiva inmediata no es una posibilidad viable porque sería demasiado escandaloso para la comunidad internacional, por lo que esta expulsión se lleva a cabo de forma lenta.

3.5.2.2 La política israelí de limpieza étnica

El constante estado de violencia, opresión y discriminación ejercida por Israel desde su fundación, ha obligado a una gran cantidad de población palestina a huir de los TPO. Hoy en día, hay un total de 4,966,664 de refugiados palestinos registrados por la Agencia de la ONU para los Refugiados Palestinos (UNRWA) que incluyen a 1,452,709 viviendo actualmente en 58 campos de refugiados en Jordania, Líbano, Siria, Cisjordania y en la Franja de Gaza¹⁸³. La figura 4 muestra los campos de refugiados palestinos administrados por la UNRWA en estos países a diciembre de 2003.

¹⁸³ El resto vive fuera de los campos de refugiados. UNRWA; "In figures as of January 2011", <http://www.unrwa.org/userfiles/2011092751539.pdf>, consultado el 20/03/2012.

Figura 4. Campos de refugiados palestinos administrados por la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos, 2003



Fuente: Sociedad Académica Palestina de Estudios Internacionales (PASSIA), 2004

Como se mencionó anteriormente, durante la Segunda Intifada, hubo 3,300 víctimas mortales palestinas. No obstante, los heridos alcanzaron cifras alarmantes. Por ejemplo, durante las cinco primeras semanas se llegaron a contabilizar más de 7,000 palestinos heridos¹⁸⁴. Esto se debe a que, para evitar que la comunidad internacional condenara el exceso de violencia por parte de las Fuerzas Armadas israelíes, se trató de minimizar el número de víctimas fatales palestinas. Las prácticas más comunes de los soldados israelíes consistían en disparar a la cabeza, rodillas, piernas y ojos con balas de metal revestidas de goma. De esta forma muchos palestinos quedaron incapacitados¹⁸⁵, constituyendo así una forma práctica de limpieza étnica, ya que quedan imposibilitados tanto para trabajar como para apoyar al movimiento de liberación, e incluso, son obligados a huir del territorio donde residen.

En este sentido, Tanya Reinhart menciona que

“La política sistemática de Israel de herir a los palestinos no puede justificarse como acción en defensa propia, ni tampoco como reacción espontánea al terror. Se trata de un acto de limpieza étnica, del proceso merced al cual una población es expulsada de una tierra que otra población desea controlar. En un lugar del mundo tan estrechamente observado como es Israel/Palestina, la limpieza étnica no puede ejecutarse como un acto de carnicería y evacuación masiva del territorio, sino que la situación requiere un proceso repetitivo que empuje lentamente a la población a perecer o huir”¹⁸⁶.

Como lo expone Ilan Pappé, la “limpieza étnica es una política bien definida empleada por un grupo particular de individuos para eliminar sistemáticamente a otro grupo de un territorio determinado basándose en motivaciones religiosas, étnicas o de origen nacional” que va acompañada por violencia y actividades armadas¹⁸⁷. En el caso de Israel, este objetivo fue decidido desde la fundación misma del Estado israelí, y puesto en marcha a partir del 3 de marzo de 1948. El resultado de una fase inicial, que duró 6 meses, fueron más de 800,000 personas expulsadas de sus hogares, es decir, 531 poblados destruidos y 11 colonias cuyos habitantes fueron obligados a irse¹⁸⁸.

¹⁸⁴ Tanya Reinhart; *Op Cit*, p. 116

¹⁸⁵ Cfr. Ariel O’Sullivan, Jerusalem Post, 27 octubre de 2000 en *Íbidem*, p. 117.

¹⁸⁶ *Íbidem*, p. 120

¹⁸⁷ Ilan Pappé; *The ethnic cleansing of Palestine*, England, Oneworld Publications, 2006, p. 1

¹⁸⁸ *Íbidem*, p. xiii

De acuerdo con Taher Masri, en la estrategia israelí para fragmentar de forma irreversible a la sociedad palestina (enmarcada dentro de su política de limpieza étnica) se identifican tres ámbitos principales: la destrucción de la infraestructura económica (principalmente agrícola) dentro de los TPO, la búsqueda de la inoperatividad del aparato gubernamental de la ANP (basada en la destrucción de sus instituciones e instrumentos, la policía incluida) y la eliminación del liderazgo palestino (a través de asesinatos y arrestos sistemáticos)¹⁸⁹. De forma que “sin liderazgo, sin riqueza económica, sin instrumentos de seguridad... la gente terminará por abandonar el país”¹⁹⁰.

Ejemplos prácticos de cada uno de estos ámbitos son innumerables, pero no es objetivo de esta investigación centrarnos en el alcance y la brutalidad de esta política, sino resaltar las implicaciones que tiene para el proceso de paz, para el balance de poder interno en los Territorios Palestinos y los efectos que tiene en la sociedad palestina.

3.5.3 Implicaciones de la Segunda Intifada para Hamas

El estallido de la Segunda Intifada proporcionó un respiro para Hamas ya que se manifestó el rechazo popular al proceso de Oslo y, a la ANP, tanto por ser un producto de este acuerdo como por su ineficiencia, mal gobierno y corrupción. El fracaso de Oslo indicó que la postura de Hamas había sido la correcta desde el principio y, nuevamente pudo vincularse con la mayoría de los palestinos, en su sentimiento de hartazgo social, de privaciones e inseguridad¹⁹¹. En este sentido, Marc A. Walther señala tres implicaciones fundamentales inherentes a este “resurgimiento” de Hamas a partir de la Segunda Intifada:

En primer lugar, el estallido de esta revuelta le permitió actuar de acuerdo a la opinión popular, ahora en contra del proceso de paz y a favor de las actividades armadas como medio de resistencia. Los contraataques de ambos bandos

¹⁸⁹ Como se mencionó anteriormente, en la Operación Escudo Defensivo se sitiaron las instalaciones de la ANP donde se encontraba Yasser Arafat, restringiendo su libertad durante 5 meses. Entre la elite política se debatía incluso si la mejor opción era matarlo o exiliarlo, en un intento tanto por eliminar el liderazgo palestino como por desmoronar al engranaje administrativo y político de la ANP.

¹⁹⁰ Tanya Reinhart; *Op Cit*, p. 121.

¹⁹¹ Marc A. Walther; *Op Cit*, p. 80

generaron una espiral de violencia que impactó fuertemente a la población palestina, la cual se volcó hacia la única alternativa con la capacidad suficiente de ofrecer una respuesta armada: Hamas¹⁹².

En segundo lugar, la reacción de Hamas en contraste con la de Al-Fatah, no sólo fue mucho más rápida sino también estuvo en concordancia con la opinión pública. Al-Fatah, por una parte, se encontraba dividido internamente, lo que le impedía establecer una posición común. Por la otra, no podía responder con violencia por haber renunciado a ella durante el proceso de Oslo, lo que eventualmente llevó a la creación de las Brigadas de los Mártires de *Al-Aqsa*, como su brazo armado.

En tercer lugar, la situación generalizada durante la Segunda Intifada y la necesidad de responder con actividades armadas, le permitió a Hamas promover su ideología sin ‘inconsistencias lógicas’. Es decir, una de las características ideológicas de Hamas es la resistencia a la ocupación mediante la *yihad* defensiva. Con una situación de ocupación y creciente violencia, la *yihad* quedó legitimada, de nueva cuenta, y por tanto se dieron las condiciones para la propagación de su ideología. Con ello, es importante mencionar que el liderazgo externo de Hamas (que incluía al mando militar) se fortaleció, lo que significó alejarse de una estrategia proclive a la participación política pasiva y fomentar un programa centrado en la estrategia de línea dura¹⁹³.

3.5.4 Implicaciones de la Segunda Intifada para el proceso de paz

La Segunda Intifada marcó el abandono total hacia el proceso de paz por parte de la sociedad palestina. La clara falta de voluntad política del Estado de Israel para respetar el acuerdo y llegar a una solución del conflicto, combinado con un sentimiento generalizado de desesperación en la población palestina, generaron una situación de gran inestabilidad. Los líderes palestinos no habían planeado el estallido de una revuelta armada, pero tampoco habían hecho nada para evitarlo. Asimismo, Israel no evitó emplear la violencia desmedida para responder a las

¹⁹² *Íbidem*, p. 81

¹⁹³ *Íbidem*, pp. 81-82

actividades armadas palestinas. En este contexto, la escalada de violencia hacía cada vez más difícil continuar con posibles negociaciones.

Es importante tener en cuenta que la Segunda Intifada no fue la causa de abandono del proceso de paz, sino al contrario, fue una consecuencia del fracaso de este proceso y del hartazgo de la sociedad palestina respecto de una ocupación militar de más de 60 años aparejada al bloqueo y la falta de oportunidades, una situación de constante peligro, perpetua frustración y desesperanza.

Por otra parte, las políticas expansionistas israelíes, sostenidas a lo largo de muchas administraciones, no permitían hacer concesiones importantes ni de territorio ni de control sobre asuntos civiles o militares aún cuando se manejaran otro tipo de discursos. Salvo por la retirada unilateral israelí de la Franja de Gaza bajo la Operación Plan de Desconexión de agosto de 2005, las políticas estatales israelíes y las actividades militares que las acompañaban, estaban dirigidas a proteger cada centímetro del territorio ocupado a los colonos asentados ahí, así como a desarrollar infraestructura, de forma que fuese imposible devolverlos.

No hay que perder de vista que Israel se mueve entre dos posturas políticas hacia los territorios palestinos y hacia el conflicto. La primera, que se puede definir como la postura del Plan Allon¹⁹⁴, es una posición apoyada por las facciones políticas más conservadoras de Israel, en la que se opta por la continuación del enfrentamiento armado directo, se trata de implementar una política de limpieza étnica a gran escala y se busca más territorio palestino (cuidando siempre el factor demográfico, es decir, limitar la asimilación de población palestina a territorio israelí de forma que se conserve mayoría judía, lo que implicaría una expulsión en masa de la población palestina de dicho territorio). La segunda es la posición de mantenimiento del *apartheid*, es decir, la política de asfixia al pueblo palestino de forma que las condiciones inhumanas los orillen a abandonar el territorio o los lleve a la muerte¹⁹⁵.

¹⁹⁴ El Plan Allon fue un plan diseñado por Yigal Allon posterior a la Guerra de los Seis Días en el que plantea la división del territorio ocupado por Israel entre el reino hachemita de Jordania e Israel. Esto implicaba la anexión de gran parte del territorio ocupado palestino a Israel. Pamela Urrutia Areztizábal; *Op Cit*, p. 26

¹⁹⁵ Tanya Reinhart; *Op Cit*, p. 230

En este sentido, la clara falta de voluntad política israelí impide el cumplimiento de los acuerdos pasados y si es necesario negociar, busca establecer acuerdos enteramente desventajosos para Palestina. La OLP y Yasser Arafat, aceptaron estas negociaciones para tratar de contrarrestar el aislamiento internacional al que se enfrentaban, sin tomar en cuenta que tal estrategia sólo les canjeaba mayor rechazo popular.

Desde la Segunda Intifada, han existido varios episodios de gran violencia de ambas partes: atentados suicidas, lanzamiento de misiles de fabricación artesanal por parte de grupos armados palestinos hacia objetivos civiles y militares israelíes, el refuerzo del bloqueo a la Franja de Gaza, la Operación Invierno Caliente y la Operación Plomo Fundido (ambas dirigidas a la Franja de Gaza), entre otras.

Por el contrario, desde el fracaso de la Cumbre de Camp David en 2000, como se explicará a continuación, han existido varias iniciativas para traer a Israel y a Palestina a la mesa de negociaciones y generar propuestas de acuerdo, sin éxito alguno.

3.6 Iniciativas de paz de 2003-2007

De 2003 a 2007, en un intento por frenar la inestabilidad en territorio palestino como producto de la Segunda Intifada y la represalia desmedida israelí con la Operación Escudo Defensivo, se presentaron distintas iniciativas para reanudar las negociaciones. En el cuadro 1 a continuación se muestran las características más significativas de dichas propuestas.

Cuadro 1. Iniciativas de acuerdos propuestas entre 2003 y 2007.

	Hoja de Ruta	Plan Ayalon/Nusseibeh	Iniciativa de Ginebra	Iniciativa de paz árabe	Proceso de Annapolis
Fecha de presentación	30 abril 2003	25 junio 2003	Octubre 2003	Marzo 2002, pero fue presentada de nuevo en 2007.	27-28 noviembre de 2007
Promotores	Cuarteto de Medio Oriente (EEUU, Rusia, UE, NNUU)	Ami Ayalon, exdirector del Shin Bet y Sari Nusseibeh, rector de la Universidad Al-Quds	Yossi Beilin y Yasser Abed Rabbo	La Liga de Estados Árabes	Israel, El Cuarteto de MO, la ANP y la mayoría de miembros de la Liga de Estados Árabes
Contexto	Fracaso de negociaciones de Camp David, estallido de la Segunda Intifada, el uso de violencia excesiva israelí en Operación Escudo Defensivo, llegada de Ariel Sharon al poder (marzo 2001).			El 28 de marzo de 2002 se presentó en la Cumbre de Beirut. Un día después se inició la Operación Escudo Defensivo.	La llegada al poder de Hamas y la toma de Gaza. Recrudescimiento del bloqueo israelí.
Puntos propuestos	<p>Calendario “realista” en 3 fases:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Fin de la violencia.. Establecimiento de constitución palestina. Fin de actividades de construcción de los asentamientos israelíes en territorio palestino. 2. Etapa de transición. El Cuarteto promovería el reconocimiento internacional del Estado palestino 	<p>Seis puntos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Reconocimiento de dos Estados para dos pueblos. 2. Regreso a las fronteras de 1967, según resoluciones de NNUU e Iniciativa de Paz Árabe. 3. Jerusalén sería una ciudad abierta, capital de ambos Estados. 4. Desmilitarización de Palestina. La comunidad internacional garantizara su seguridad e independencia. 	<p>Solución de 2 Estados volviendo a las fronteras de 1967. Israel compensaría en una proporción 1:1 los territorios que se anexara. Jerusalén sería la capital para ambos Estados. Se establecería un Estado palestino no militarizado, con fuerzas de seguridad con armamento limitado. Los refugiados palestinos podrían: volver a áreas de Israel que serían transferidas después a</p>	<p>Se ofrecía el reconocimiento colectivo del Estado de Israel y la normalización de las relaciones con los países árabes a cambio de la retirada total de territorios ocupados, hasta las fronteras de 1967, acordar una solución justa para el problema de refugiados palestinos (según la resolución 194 de NNUU) y la aceptación del establecimiento de un Estado palestino soberano e</p>	<p>Implementar un nuevo mecanismo de diálogo entre las partes. Establecer el compromiso de llegar a un acuerdo de paz, antes de finales de 2008 (mediante encuentros periódicos). Sobre Jerusalén, se determinó que los barrios judíos pasarían a la soberanía Israelí. Y los barrios palestinos a soberanía palestina. Respecto a los refugiados, Israel rechazó reconocer el derecho de retorno de</p>

	con fronteras provisionales, incluyendo su adhesión a NNUU.	5. Los refugiados sólo regresarían a una eventual Estado palestino.	Palestina, permanecer en los países donde residían o viajar a un tercer país.	independiente en Gaza y Cisjordania con Jerusalén Este como su capital.	refugiados palestinos o que Israel asumiera alguna responsabilidad por la situación.
	3. Acuerdo de estatus permanente de Palestina.	6. Los puntos anteriores eventualmente conducirían al fin del conflicto.	Se instalaría una fuerza internacional de verificación con 3,000 elementos militares y 300 observadores.		
Motivo de fracaso	Palestina aceptó, aunque Israel hizo varias reservas. Con la muerte de Yasser Arafat y la hemorragia cerebral masiva de Sharon, el acuerdo careció de apoyo. Asimismo, Palestina enfrentaba un vacío de poder que le impidió continuar con las negociaciones.	Carecía de apoyo internacional. Estados Unidos se mantenía escéptico al respecto y no apoyo dicha iniciativa.	La iniciativa carecía de apoyo de sus respectivos gobiernos, y de Estados Unidos. La opinión pública palestina e israelí estaba de acuerdo en un 56 y 53% respectivamente, pero no había confianza en sus promotores. Se percibía a Beilin como "izquierdista" y a Rabbo como alguien que hacía demasiadas concesiones en temas clave para los palestinos.	En 2002 fue aprobada por unanimidad, pero cuando fue introducida en la Cumbre de Beirut de 2002, sólo estaban 10 Jefes de Estado. En 2007, contó con mucho más apoyo de los países árabes, no obstante, por las condiciones políticas internas en Palestina y los enfrentamientos entre Al-Fatah y Hamas, los alcances de la propuesta se vieron limitados.	A pesar de que era un acuerdo desventajoso para Palestina, los negociadores palestinos estaban dispuestos a hacer varias concesiones. No obstante, fue la intransigencia de la delegación israelí lo que llevó al fracaso de dicho proceso, aunque durante mucho tiempo se manejó otra versión mediática.

Fuente: Elaboración propia. Basado en el texto de Pamela Urrutia Arestizábal; "Conflicto palestino-israelí: más proceso que paz. Veinte años de propuestas frustradas y claves de la nueva encrucijada", septiembre 2011, <http://escolapau.uab.es/img/qcp/conflictopalestino-israeli.pdf>, pp. 22-29

Al analizar cada una de estas iniciativas por separado, se concluye que las propuestas están dirigidas a las cuestiones más sensibles del conflicto palestino-israelí. Estas iniciativas denotan concesiones importantes y cambios significativos en ciertas posturas de los actores involucrados. Por ejemplo, la Iniciativa de Paz Árabe significaba un cambio en la postura de los países árabes hacia Israel (que se mantenía desde la Declaración de Jartum de 1967 resumida en un “No a la paz, no al reconocimiento y no a la negociación con Israel”) al tiempo que intentaba promover un marco multilateral de negociaciones.

Con respecto al proceso de Annapolis, un avance notable fue el Plan Palestino de Reforma y Desarrollo (PPRD) presentado por la ANP en el que establecían los pasos a seguir para retomar el proceso de construcción de instituciones democráticas palestinas más eficientes, menos corruptas y que contribuyeran a la unidad nacional. Se agregó como apéndice confidencial una propuesta de declaración unilateral de independencia (DUI) para el establecimiento de un Estado palestino al término de dos años.

Por otra parte, estas iniciativas, si bien comprendían propuestas relevantes y cambios significativos, también carecían del alcance necesario para la construcción de las “capacidades políticas” necesarias en los TPO encaminadas a establecer un Estado palestino soberano. Por ejemplo, el proceso de Annapolis, para algunos, significaba una táctica de la OLP/AI-Fatah para recuperar algo de la capacidad de maniobra política frente a Hamas en lugar de estar dirigido a la construcción de instituciones gubernamentales eficientes¹⁹⁶.

Ninguna de las iniciativas anteriormente descritas recibió el respaldo suficiente de la comunidad internacional, ni de las partes involucradas.

3.7 Situación de los Territorios Palestinos Ocupados de 2006 a 2010

El final de la Segunda Intifada se sitúa entre 2005 y 2006. La situación de los Territorios Palestinos Ocupados difícilmente podría ser más apremiante. Con la muerte de Yasser Arafat y las elecciones presidenciales de junio de 2005

¹⁹⁶ *Íbid.*

comenzó un nuevo periodo en la política palestina caracterizado por un vacío de poder y por la necesidad de una reconstrucción de las instituciones gubernamentales.

El vacío de poder existente y los cambios en el sistema político de los TPO, aunado a la disminuida calidad de vida de la población palestina y su alto nivel de hartazgo social, generaron nuevas oportunidades de participación política para Hamas. Según Marc A. Walther, la pérdida de la justificación de las actividades armadas debido al Plan de Desconexión de 2005, así como las detenciones de los líderes (de la facción militar principalmente) y la disminución de la ayuda material y financiera iraní para este propósito (que se tradujo en un decremento en la capacidad de lanzar operaciones armadas¹⁹⁷) contribuyeron a que Hamas privilegiara su participación política sobre su agenda militar.

Por otra parte, la ineficiencia y corrupción de la ANP significaron una importante pérdida de credibilidad y confianza, no sólo del pueblo palestino, sino de la comunidad internacional. Las reformas implementadas bajo presión israelí al año siguiente de la Operación Escudo Defensivo, le canjearon todavía mayor rechazo popular. De esta forma, la participación de Hamas en las elecciones de 2006 le otorgó un grado de legitimidad necesario para garantizar su protección en contra de actividades de represión por parte de la ANP.

Hamas, para su propia sorpresa, obtuvo una mayoría considerable de votos¹⁹⁸, pasando de ocupar el lugar de la oposición a tener la posibilidad de gobernar. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, el hecho de que fuera una organización con una importante base social, que, además, fuera percibida por la sociedad palestina como una alternativa viable de gobierno y que, asimismo, hubiera evitado el colapso de la asistencia humanitaria a la población durante la Segunda Intifada, no le garantizaba de manera automática la capacidad de gobernar.

¹⁹⁷ En ese momento, el recién constituido el gobierno de Jatami en Irán disminuyó su apoyo a Hamas en un intento por evitar una provocación hacia Estados Unidos y evitar la tensión de las relaciones irano-estadounidenses. En Marc A. Walther, *Op Cit*, pp. 96-97

¹⁹⁸ Recordemos que Hamas obtuvo 74 escaños de 132 en las elecciones legislativas de 2006, es decir 56%, mientras que Fatah obtuvo 45 escaños, traducido a sólo el 34%.

Con la muerte de Yasser Arafat y las oportunidades políticas generadas, Hamas, tuvo que diseñar un programa (una agenda política completa) que le permitiera tal participación. Para ello, fundó el Partido Cambio y Reforma¹⁹⁹. No obstante, una prueba de que Hamas no estaba listo para tal cambio de estrategia es que aunque el programa presentado contenía una variedad de temas clave (reforma administrativa, combate a la corrupción, programas sociales, asuntos juveniles, transporte y cruce fronterizo), ninguno de estos se trataba con suficiente profundidad. Esta falta de profundidad se debía a que Hamas ni siquiera esperaba ganar las elecciones²⁰⁰.

En gran medida, la victoria se debió tanto a la genuina esperanza popular depositada en el movimiento, como a su pragmatismo para aprovechar las oportunidades que se presentaban. A continuación se mencionan una serie de factores y actividades desarrolladas por Hamas, que sin duda contribuyeron a esta victoria electoral:

- Se mantuvo la cohesión entre sus filas. Aún cuando existió el debate entre permitir o no la participación política, siempre se buscó mantener una postura de unidad.
- Se detuvieron sus actividades militares, mostrando coherencia a su programa político y a la opinión popular.
- Se explotó su popularidad como movimiento de resistencia, su imagen como alternativa viable al gobierno corrupto e ineficiente de la ANP, así como su trayectoria social y política (incluyendo las elecciones municipales de 1996 que sentaron el precedente de que Hamas podía mejorar la seguridad y la calidad de vida de los palestinos).
- Se logró enfocar su programa político en las preocupaciones sociales más apremiantes (corrupción, seguridad, situación económica, incremento en la anarquía).

¹⁹⁹ *Íbidem*, p. 99

²⁰⁰ *Íbidem*, p. 100

- Se sirvió de la imagen de un movimiento social honesto, que actúa a favor de los intereses palestinos y de su fuerte presencia institucional en áreas urbanas.
- Se presentó una campaña política coordinada y cohesionada (mientras Al-Fatah presentaba varios candidatos y generaba mayor competencia entre ellos, Hamas presentaba un solo por puesto a elegir)²⁰¹.

Se ha mencionado que los votantes eligieron a Hamas sobre Al-Fatah como una forma de castigo a este último tanto por su ineficiencia y corrupción como por su ‘traición nacional’ al reconocer a Israel y renunciar a la lucha de liberación nacional en 1988. Para ellos, Hamas es sinónimo de “lealtad a la causa palestina” y siempre ha sido consistente en este respecto²⁰². Asimismo, la retirada unilateral israelí de la Franja de Gaza, fue vista por la sociedad palestina como resultado de la resistencia ejercida por Hamas y por otros movimientos que, aunque en menor grado, también hicieron su contribución²⁰³.

3.7.1 Consolidación de Hamas en el poder

Con las elecciones legislativas de 2006, el gobierno de la ANP quedó conformado por dos organizaciones. Hamas, quien obtuvo 74 de los 132 escaños parlamentarios, representando un 56%, y Al-Fatah con sólo 43 escaños, aproximadamente el 34%. La reacción internacional inmediata a la toma de poder de Hamas fue la suspensión de la ayuda financiera otorgada a la ANP. Por presiones de Estados Unidos, Israel y hasta de la Unión Europea en ese momento, en junio de 2007, Mahmoud Abbas, presidente de la ANP, destituyó del cargo de Primer Ministro a Ismail Haniyeh (de Hamas) y nombró a Salam Fayyad (de Tercera Vía) en su lugar, sin respaldo legal o electoral. Hamas tomó el poder por la fuerza en la Franja de Gaza, estableciendo su gobierno ahí, mientras Fayyad hizo lo propio en Cisjordania bajo el respaldo de la ANP. Esto último,

²⁰¹ *Íbidem*, p. 101

²⁰² Azzam Tamimi; “The Political implications of the Hamas Electoral Victory from the Islamist Perspective”, (nov 2007), <http://conflictsforum.org/briefings/Political-implications-of-the-Hamas-electoral-victory-Tamimi.pdf>, p. 2, consultado el 23/03/2012.

²⁰³ *Íbidem*, p. 3

contribuyó a la división interna de una administración, ya de por sí, altamente deficiente.

Como se mencionó en el capítulo anterior, en el apartado sobre las estructuras de poder local, la política palestina está fuertemente influida por la interacción entre clanes. Estos clanes poseen zonas de autonomía en donde implementan métodos de justicia informal, alimentan las filas de los movimientos militantes y están involucrados en actividades de la economía informal. Una de las estrategias de Hamas para la toma de poder en Gaza fue dirigir sus actividades militares contra los clanes relacionados con Al-Fatah, para restarle capacidad.

Para tomar control del aparato gubernamental y político en Gaza, Hamas asimiló las instituciones de la ANP y sustituyó al personal anterior (en su mayoría afiliados a Al-Fatah) con el suyo. De esta forma pudo implementar políticas de forma oficial, lo que contribuyó a mantener su nivel de legitimidad. Con esta legitimidad y el control territorial de la Franja de Gaza, Hamas tuvo una ventaja sin precedente²⁰⁴, no obstante, la gobernabilidad no estaba garantizada toda vez que el bloqueo impuesto por Israel le impedía mantener un flujo constante de productos básicos para la población y el mantenimiento de la ley y el orden.

3.7.2 Operación Plomo Fundido

A partir de la toma de la Franja de Gaza por parte de Hamas, la violencia y la inestabilidad aumentaron, no sólo al interior del territorio, sino en contra de objetivos israelíes. En 2008, fueron lanzados desde los TPO 1,750 misiles y 1,528 proyectiles de mortero²⁰⁵ atribuidos a Hamas y otros grupos armados.

Las Fuerzas Armadas israelíes lanzaron una ofensiva militar del 29 de diciembre de 2008 al 21 de enero de 2009 mejor conocida como Operación Plomo Fundido. El objetivo principal de tal ofensiva era capturar y asesinar a los miembros de grupos armados activos en los TPO (Hamas incluido) de forma que se detuvieran los ataques con misiles. Durante los primeros dos días de esta operación, se

²⁰⁴ Marc A. Walther, *Op Cit*, p. 114

²⁰⁵ GlobalSecurity.org; "Operation Cast Lead", <http://www.globalsecurity.org/military/world/war/operation-cast-lead.htm>, consultado el 23/03/2012.

desarrolló una ofensiva aérea, seguida de la invasión por tierra de la Franja de Gaza. El cese al fuego unilateral tanto de Israel como de Hamas se dio el 18 de enero, con unas 12 horas de diferencia. Las tropas israelíes se retiraron el 21 de enero dejando daños materiales cuantificables por 1,900 millones de dólares (incluyendo la destrucción de 4,000 casas), cerca de 1,300 víctimas mortales palestinas y 7,000 heridos²⁰⁶. Según Amnistía Internacional, las víctimas mortales ascendieron a 1400 palestinos y 5,000 heridos (dos tercios de las víctimas eran civiles, 300 eran niños, 115 mujeres y 85 adultos mayores²⁰⁷).

Las implicaciones que tuvo la Operación Plomo Fundido hacia la nueva participación de Hamas como gobierno de la Franja de Gaza son varias. Por una parte, la popularidad de Hamas se vio un tanto mermada en los primeros meses posteriores a dicha operación por el sentimiento de que Hamas no protegió a la población civil. No obstante, eventualmente, Hamas quedó mejor posicionado internamente porque esta ofensiva israelí le dio la justificación para recurrir a la violencia como respuesta legítima a la agresión. La comunidad internacional catalogó la operación israelí como un uso excesivo de la fuerza. Asimismo, Hamas pudo mantener ciertas contra-ofensivas militares, al tiempo que mantuvo el orden interno. Finalmente, La ANP y Al-Fatah se vieron afectados en su imagen porque fallaron en mantener el orden y en proteger a la población, mientras que Hamas se mantuvo operativo tanto militar como políticamente. Esto reforzó su postura como actor indispensable en el alto al fuego y, en el proceso de paz, más necesario que nunca²⁰⁸. Por todas estas razones, podemos afirmar que la Operación Plomo Fundido consolidó, desde este momento, el papel de Hamas en el proceso de paz, contrariamente a lo esperado por Israel.

3.8 La era Netanyahu

Benjamín Netanyahu accedió al cargo de Primer Ministro en marzo de 2009 con un plan de “paz económica” para Palestina. En esta propuesta Israel ofrecía

²⁰⁶ *Íbid.*

²⁰⁷ Amnesty International; “Israel/Gaza. Operation Cast Lead: 22 Days of Death and Destruction”, Amnesty International Publications, London, 2009, p. 15, consultado el 23/03/2012.

²⁰⁸ Marc A. Walther, *Op Cit*, p. 123

mejorar la calidad de vida de los palestinos si la ANP mantenía el orden en los TPO. Bajo presión de Estados Unidos, Netanyahu aceptó, con varias reservas, la solución de dos Estados a mediados de 2009.

Netanyahu ha sido claramente identificado como uno de los mayores detractores de la paz. Cuando Ariel Sharon implementó el Plan de Desconexión en 2005 que involucraba la retirada unilateral de la Franja de Gaza (de presencia civil y militar israelí), Netanyahu, en ese momento Ministro de Finanzas, renunció como símbolo de protesta. En su actual administración, las políticas de ocupación han significado los mayores retrocesos en el acercamiento con los palestinos, pues éstas han generado demasiadas exigencias para sentarse a la mesa de negociaciones.

Solo para mencionar algunas, entre estas medidas, se encuentran: la construcción de colonias israelíes en territorio palestino bajo justificaciones de seguridad; la negativa de reconocer el derecho de retorno de los refugiados palestinos; el mantenimiento de una fuerza de ocupación en el Valle del Jordán; y un proyecto de ley para exigir fidelidad de la población árabe residiendo en Israel para acceder a la nacionalidad israelí. Asimismo, se ha condicionado la posible aceptación de un Estado palestino a su desmilitarización y a la negociación de un acuerdo “población por territorios”, en el que se expulsaría a cerca de 1.3 millones de palestinos²⁰⁹.

Sobre la cuestión de los asentamientos judíos, tanto Estados Unidos como el resto de la comunidad internacional han solicitado en diferentes ocasiones, a través de apelaciones directas a Netanyahu, a través de resoluciones de la Corte Internacional de Justicia y de Naciones Unidas, el alto total a las construcciones de nuevos asentamientos. No obstante, Netanyahu ha hecho caso omiso y ha mostrado una total inflexibilidad en este punto ocasionando así cierta tensión en las relaciones bilaterales con Estados Unidos.

²⁰⁹ Pamela Urrutia Arestizábal; *Op Cit*, p. 30

3.9 Transformación política de Hamas a partir de su consolidación en el poder

La llegada de Hamas al gobierno de la Franja de Gaza, como se mencionó en el capítulo anterior, supuso retos sin precedentes a la organización. En una entrevista, un líder de Hamas que prefirió guardar el anonimato, estableció que “es mucho más difícil dirigir el gobierno que oponerse y resistir la ocupación israelí”²¹⁰ por lo que Hamas ha tenido que ajustar sus estrategias y su programa político sobre la marcha, generando cambios sustanciales respecto de sus posturas anteriores.

Debido a las condiciones actuales de la Franja de Gaza, (altos niveles de pobreza, desempleo, el aislamiento de la población y restricciones a la actividad económica) Hamas ha tenido que modificar su comportamiento hacia Israel. Para Hamas, continuar bajo esta lógica de ocupación y bloqueo, disminuye su capacidad para garantizar las necesidades básicas de la población palestina y con ello, aumenta el riesgo de perder el apoyo popular que lo sostiene en el poder²¹¹.

Como se mencionó en el capítulo 2, en el apartado relativo a los retos iniciales del gobierno de Hamas, el surgimiento del movimiento salafista y otras organizaciones afines, implicó un reto considerable a la gobernabilidad en la Franja de Gaza (incluyendo la seguridad interna), toda vez que estos grupos se han fortalecido a partir del descontento generalizado al ver que las condiciones no mejoran y encuentran justificación para sus actividades en la ‘moderación’ de la postura de Hamas frente a Israel.

De acuerdo con Fawaz A. Gerges, Hamas ha modificado su postura frente a un posible acuerdo de paz con Israel siempre y cuando vaya de acuerdo a las leyes internacionales y se llegue a él por consenso (en referencia a una solución de dos Estados). Durante sus primeros años, el movimiento rechazó categóricamente tal posibilidad por considerar los acuerdos previos con Israel desventajosos para Palestina y su reconocimiento como una traición a la lucha por la liberación nacional. Hoy en día, en la práctica, Hamas reconoce informalmente la existencia

²¹⁰ Fawaz A. Gerges; “The Transformation of Hamas” en *The Nation* (January 25, 2010), p. 21.

²¹¹ *Íbid.*

de “una entidad llamada Israel” con la que se podría aceptar una resolución en el marco de las fronteras de 1967²¹².

3.9.1 La Primavera Árabe

La Primavera Árabe es el nombre dado a una serie de movimientos de protesta en la mayoría de los países árabes, impulsados en su mayoría por jóvenes, para exigir mejores oportunidades laborales, cambios en el gobierno (debido a los altos niveles de corrupción, nepotismo e ineficiencia) y el establecimiento de nuevos programas económicos, políticos y sociales. Estas revueltas populares, que en casos particulares también han estado apoyadas por el ejército, tienen motivaciones en las presiones económicas y demográficas que azotan a los países árabes. El primer país en el que se desarrollaron estas protestas fue Túnez²¹³.

Se ha mencionado, como un asunto curioso, que la Primavera Árabe no ha llegado a los TPO y que los líderes palestinos (tanto Abbas como Meshaal) han evitado declarar sobre estas revueltas. De acuerdo con Ahmed Masoud, esta posición neutral frente a la Primavera Árabe se deriva de dos motivaciones importantes:

Primero, durante la Guerra del Golfo, Kuwait expulsó a cerca de 450,000 refugiados palestinos de su territorio debido al apoyo que mostró Arafat hacia Iraq. La lección aprendida impulsa actualmente a Palestina a mantenerse neutral en torno a estas revueltas, es decir, sin declararse a favor o en contra de dichos

²¹² Según declaraciones de Khaled Meshaal y otros líderes de la organización, en *Íbidem*, p. 20.

²¹³ El detonante fue la muerte de Mohamed Bouazizi, un joven tunecino de 26 años, frente a un edificio municipal. Este joven era cabeza de familia desde los 10 años. Vendía fruta en el mercado local y era constantemente acosado por la policía, ya sea para confiscarle su mercancía o imponerle multas. El 17 de diciembre de 2010, ocurrió otro incidente contra la policía quien esta vez usó la fuerza física para humillarlo públicamente. Él fue al Ayuntamiento para hablar con un oficial que se negó a recibirlo. Acto seguido se prendió fuego frente al edificio municipal. Yasmine Ryan; “The tragic life of a street vendor” in AlJazeera.com (20 enero, 2011), <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2011/01/201111684242518839.html>, consultado el 24/03/2012.

movimientos ya que muchos de estos países otorgan ayuda financiera a la ANP (o Hamas, en su defecto) o albergan grandes cantidades de refugiados palestinos²¹⁴. Segundo, en general, los intereses palestinos tienen más que perder si se involucran directamente en la Primavera Árabe. Siempre han sido el eslabón débil, “cuya opinión se descarta incluso en asuntos dónde pudieran estar directamente involucrados”²¹⁵.

No obstante, existe una posición contraria a las anteriores, que sostiene que la victoria electoral de Hamas y la toma del gobierno de Gaza por la fuerza en 2007 constituyó la Primavera Árabe en Palestina. Es decir, el quitar al gobierno corrupto e ineficiente y sustituirlo con una fuerza político-social representando el interés colectivo²¹⁶.

De cualquier forma, sería impreciso afirmar que la Primavera Árabe ha carecido de repercusiones en los TPO. En este sentido, sus implicaciones son numerosas para la cuestión palestina pues afectan, en gran medida, la situación particular israelí.

En gran medida, para Israel es la inestabilidad interna de los países árabes, debido a su proximidad, lo que representa la principal amenaza a su seguridad. A continuación se analizan brevemente las implicaciones específicas con respecto a la situación israelí dependiendo del país que sufrió transformaciones con estas revueltas sociales.

En Egipto, la caída de Hosni Mubarak, presidente por tres décadas, significó una pérdida de un aliado importante para Israel. La Junta Militar que ahora gobierna Egipto aceptó respetar el acuerdo de paz firmado con Israel en 1979 (condición impuesta por Estados Unidos para seguir otorgándole ayuda económica). No obstante, sus políticas frente a Gaza se han flexibilizado, por ejemplo, con la apertura del paso fronterizo de Rafah en mayo de 2011²¹⁷. Nada asegura que el nuevo gobierno egipcio esté tan alineado con las políticas israelíes como el

²¹⁴ El hecho de que Hamas se negara a participar en manifestaciones pro-Assad, le valió el aislamiento político y el retiro temporal de ayuda financiera siria a su gobierno. Ahmed Masoud; “The Arab Spring: A Palestinian Perspective” in CeasefireMagazine.co.uk (9 diciembre de 2011), <http://ceasefiremagazine.co.uk/arab-spring-palestinian-perspective/>, consultado el 24/03/2012.

²¹⁵ *Íbid.*

²¹⁶ *Íbid.*

²¹⁷ Pamela Urrutia Arestizábal; *Op Cit*, p. 33

anterior, pues se espera que las facciones políticas nacionalistas e islamistas sean las vencedoras en las próximas contiendas electorales. Asimismo, la frontera con Israel se ha vuelto inestable debido a la falta del orden que actualmente impera en Egipto²¹⁸.

En el caso de Siria, ésta ha estado en constante confrontación con Israel desde su fundación misma. La inestabilidad interna producto de las revueltas sociales ha generado mayor incertidumbre en sus relaciones. El hecho de que Siria se vuelva impredecible en sus acciones hacia Israel es motivo de alerta. Asimismo, la falta de control del ejército sirio sobre su territorio, especialmente en la zona fronteriza, significa una amenaza hacia la seguridad israelí²¹⁹ tanto por una amenaza que provenga directamente de territorio sirio, como por el material que se puede filtrar a través de la frontera.

Con respecto a la situación entre Israel y Líbano, los acontecimientos actuales han traído un mayor distanciamiento y confrontación política. En primer lugar, a la caída del régimen de Saad Hariri, Hezbollah ha fortalecido su posición en el gobierno. En segundo lugar, la zona fronteriza es demasiado volátil, lo que podría generar una agresión armada en cualquier momento. Ambos factores aumentan considerablemente el riesgo de conflicto armado como la guerra entre Hezbollah e Israel ocurrida en 2006²²⁰.

A todo lo anterior, hay que sumarle el hecho de que Israel entró en una situación de aislamiento internacional. El incidente con Turquía sobre el asesinato de 9 activistas a bordo de una embarcación con ayuda humanitaria para la Franja de Gaza en mayo de 2010, generó un estado de tensión en las relaciones entre ambos Estados. Asimismo, desde la llegada al poder de Netanyahu y sus políticas frente a la ocupación de Palestina mencionadas anteriormente, el aislamiento político internacional ha aumentado considerablemente.

²¹⁸ *Íbid.*

²¹⁹ Por ejemplo, se desarrollaron algunas manifestaciones pro-palestinas en los Altos del Golán, que fueron reprimidas por las Fuerzas Armadas israelíes causando 23 muertos. *Íbidem*, p. 34

²²⁰ *Íbidem*, p. 35

3.9.2 El Acuerdo Inter-palestino (abril 2011)

El 3 de mayo de 2011 se firmó un acuerdo entre 13 movimientos militantes y facciones políticas palestinas, incluyendo a Al-Fatah y Hamas, como una iniciativa encaminada a la reconciliación nacional. Este acuerdo se firmó en El Cairo y se conoce como Acuerdo de Reconciliación Inter-palestino²²¹. Es un avance importante hacia el fin de la lucha entre grupos armados palestinos por el poder interno, condición que pudiera generar un cambio en las estancadas negociaciones con Israel pues en la actualidad, existe la posibilidad de presentar una postura legítima y unificada.

En este acuerdo, se convocó a elecciones al término de un año, por lo que llegarían a consolidar un gobierno de unidad para. Sobre este punto, una de las diferencias gira en torno a Salam Fayyad, a quien Hamas no desea refrendar en el cargo de Primer Ministro²²².

Por una parte, dicha iniciativa de reconciliación ciertamente tiene repercusiones positivas en la política de los TPO, aunque se ha mencionado que tal acuerdo puede ser sólo una táctica de alcance limitado en la que se busca que sólo la “coexistencia” de facciones y sus respectivos programas y no su “convergencia”²²³. En el ámbito internacional, este pacto evidencia los esfuerzos de las facciones políticas palestinas de presentarse con una única postura totalmente representativa de la sociedad palestina y, por lo tanto, con una legitimidad incuestionable. Por otra parte, dicho pacto aleja a Palestina de la mesa de negociaciones con Israel, toda vez que Hamas es catalogado, a los ojos de la comunidad internacional, como una organización terrorista. Israel ha declarado que no negociará con ningún gobierno palestino que incluya a Hamas.

Israel se manifestó totalmente contrario a la reconciliación palestina pues le resulta sumamente desventajoso por las razones enlistadas a continuación:

²²¹ AFP; “Los grupos palestinos rivales Fatah y Hamás firman su reconciliación” en *ElPais.com* (3 mayo, 2011); http://internacional.elpais.com/internacional/2011/05/03/actualidad/1304373612_850215.html, consultado el 25/03/2012

²²² Salah Salah; “Doha Replaces Cairo as Center for Palestinian Negotiations” in *Al-Monitor.com* (16 febrero, 2012); <http://www.al-monitor.com/cms/contents/articles/politics/2012/02/why-qatar-for-the-renewal-of-rec.html>, consultado el 20/03/2012.

²²³ Pamela Urrutia Arestizábal, *Op Cit*, p. 37

En primer lugar, la división interna en los TPO, especialmente después de la toma de poder de Hamas en la Franja de Gaza, le permitió a Israel enfocarse en Cisjordania para aumentar los asentamientos israelíes y así apropiarse de más territorio palestino. Asimismo, a cambio de una postura privilegiada como interlocutor con Israel y una mejora respecto a la seguridad interna cisjordana, la ANP hizo muchas concesiones frente a Israel y le permitió tal expansión.

Segundo, la división política palestina fue la justificación de Israel para no sentarse a la mesa de negociaciones debido a que Abbas no representaba a todo el pueblo palestino y un acuerdo alcanzado con él difícilmente sería implementado en su totalidad²²⁴.

Tercero, el hecho de que Hamas controlara Gaza significaba otra supuesta justificación para reforzar el bloqueo y su presencia militar, así como restringir la movilidad de personas bajo el pretexto de la lucha contra grupos terroristas que buscaban la desestabilización de Israel (Hamas encabezando la lista). La lucha interna palestina, combinada con el objetivo de la ANP de debilitar a Hamas, condujo a su profunda colaboración con Israel, no sólo para acrecentar el bloqueo a Gaza sino aumentar las restricciones de movilidad de miembros de Hamas, muchos de los cuales fueron encarcelados en prisiones de la ANP²²⁵.

Finalmente, la implementación de este pacto le confiere una aceptación de la opinión internacional a Hamas. Esto es porque las revueltas ocurridas en los países árabes han generado distintos cuestionamientos sobre la férrea oposición occidental a los movimientos islamistas²²⁶.

Israel ha puesto presión a la ANP cortándole una vez más los recursos financieros provenientes de los impuestos recaudados. Al mismo tiempo, les ha quitado ciertos privilegios a figuras clave de la política palestina dentro de los TPO, restringiendo, entre otros impedimentos, su movilidad (incluyendo la amenaza directa a Abbas de recluirlo en Cisjordania. Asimismo, ha pedido a la comunidad internacional el rechazo abierto del pacto de Reconciliación Inter-palestino y la

²²⁴ Saleh al Nu'ami; "Israel and the Sabotage of the Palestinian Agreement" in Al-Jazeera.com (4 mayo, 2011); consultado el 20/03/2012.

²²⁵ *Íbid.*

²²⁶ *Íbid.*

suspensión de ayuda financiera hacia los TPO. Israel alega que la liberación de los presos pertenecientes a Hamas por parte de la ANP es una ‘conspiración’²²⁷ en contra de su seguridad.

3.9.3 Iniciativa palestina por el reconocimiento de Naciones Unidas y sus implicaciones en el proceso de paz

El 23 de septiembre de 2011 se presentó durante la reunión ordinaria anual de la Asamblea General la iniciativa de reconocer a los Territorios Palestinos Ocupados como un Estado palestino independiente enmarcado en las fronteras de 1967 y como miembro de la comunidad internacional²²⁸. La petición fue presentada por Mahmoud Abbas, presidente de la ANP. En cuestión procedimental, es facultad del Consejo de Seguridad aceptar nuevos miembros en la Organización de Naciones Unidas, no obstante, la Asamblea General puede discutir el asunto y elaborar una resolución al respecto. Hasta diciembre de 2011 no se había otorgado el reconocimiento solicitado por Palestina.

Una de las principales posturas al respecto de esta iniciativa es que aunque no se modificara la situación de la ocupación israelí en Palestina, sí cambiaría la cuestión en el ámbito internacional en términos de un debate multilateral. Aunque, como acto simbólico, tal reconocimiento “inclinaría la balanza de poder a nivel internacional en contra de Israel y en favor de los palestinos”²²⁹.

A pesar de que se argumentó que tal iniciativa era sólo una estrategia de la dirigencia palestina para recuperar la popularidad perdida en los últimos años, este acontecimiento tiene implicaciones de consideración respecto a las posibilidades de resolver el conflicto palestino-israelí y terminar la ocupación israelí.

²²⁷ *Íbid.*

²²⁸ Antonio Cañas; “Abbas desafía ante la ONU a Netanyahu y a EEUU” en *ElPais.com* (23 septiembre, 2011), http://internacional.elpais.com/internacional/2011/09/23/actualidad/1316728807_850215.html, consultado el 26/03/2012.

²²⁹ Roxanne Horesh; “Debating the UN bid for Palestinian statehood” in *Al-Jazeera.com* (19 septiembre 2011), <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2011/09/201191910126371759.html>, consultado el 26/03/2012.

En primer lugar, el reconocimiento otorgado significaría internacionalizar la cuestión palestina de forma que al quedar involucrada la comunidad internacional, se reduciría la asimetría entre los actores implicados. Es decir, por una parte, la participación internacional contrarrestaría la ventaja de Israel, apoyado por Estados Unidos, en las negociaciones de cualquier proceso de paz. Pero, por la otra, se entiende que se transfiere una responsabilidad a la comunidad internacional en la solución al conflicto y el fin de la ocupación israelí (cuestión en la que ha fallado repetidamente)²³⁰.

En segundo lugar, el reconocer a Palestina como un Estado cambiaría su status jurídico. Pasaría de ser un pueblo o territorio ocupado a un Estado ocupado. Esto significa que podría denunciar tal ocupación frente a instancias internacionales como la Corte Internacional de Justicia, y podría exigir una mayor participación de estos organismos para terminarla²³¹.

En tercer lugar, la representación diplomática palestina tendría el mismo status que la de de cualquier otro Estado así como las mismas facultades y derechos. Con ello, Palestina podría adherirse a acuerdos internacionales previos, ser incluido en otros organismos internacionales y su participación (en votaciones, por ejemplo) tendría el mismo peso que cualquier otro Estado.

En cuarto lugar, el reconocimiento a Palestina le restaría validez a la política colonizadora israelí, lo que le implicaría un posible aislamiento internacional. Para evitar este escenario, Israel podría flexibilizar su postura respecto a considerar ciertas demandas palestinas para sentarse a la mesa de negociaciones, por ejemplo, la negociación partiendo de las fronteras de 1967, cuestión que Netanyahu “ha rechazado públicamente como ‘indefendible’”²³².

El quinto lugar, una implicación muy importante es el hecho de que para reconocer a un Estado palestino, es necesario que éste cuente, entre otros elementos, con instituciones gubernamentales eficientes y representativas, con una integración territorial y social²³³ y, hasta cierto punto, con un gobierno de unidad nacional (o

²³⁰ Pamela Urrutia Arestizábal; *Op Cit*, p. 39

²³¹ *Íbidem*, p. 41

²³² *Íbid.*

²³³ *Íbidem*, p. 42

cuando menos con un consenso entre facciones políticas y otros actores internos involucrados).

En este sentido, no dudo que haya oportunidad para Palestina de funcionar como un Estado viable, no obstante, existen una serie de cuestiones, enlistadas a continuación, que debieran impulsarse de antemano:

- En primer lugar, es necesario solucionar la cuestión de la construcción de instituciones gubernamentales eficientes, así como de una dirigencia nacional unificada.
- En segundo lugar, se requiere definir la integración poblacional de este posible Estado palestino, lo cual conlleva un cambio en relación con la situación de los refugiados. Es decir, si se respeta su derecho de retorno (incluso, cuando regresen al territorio que ahora forma parte de Israel o se les permitiera regresar sólo al territorio del posible Estado palestino, incluyendo la difícil cuestión de las compensaciones, entre otras.)
- En tercer lugar, es preciso conseguir el consenso interno palestino sobre esta iniciativa. Anteriormente, por ejemplo, Hamas no se había mostrado entusiasta con ningún consenso, en vista de que consideraba que la ANP había hecho demasiadas concesiones hacia Israel.²³⁴

Mientras esta iniciativa se presentaba ante la Asamblea General, Estados Unidos e Israel presionaron a la comunidad internacional para evitar su respaldo alegando que no era la mejor solución y que no debía de verse como una estrategia que sustituyera las negociaciones entre los actores implicados. La iniciativa no prosperó en el Consejo de Seguridad, la cual requería de 9 votos a favor para lograr la inclusión de los TPO como miembro de Naciones Unidas con plenos derechos.

Es importante considerar que el presentar la iniciativa en la Asamblea General también tuvo repercusiones en la política interna de los TPO. Se generó un incremento en la popularidad de Mahmoud Abbas y de la ANP. No obstante, un mes después de tal acontecimiento, se realizó el canje del soldado Gilad Shalit, cautivo de Hamas desde hacía 5 años por 477 presos palestinos en cárceles

²³⁴ *Íbid.*

israelíes y la futura liberación de otros 550²³⁵, cuestión que aumentó la popularidad de Hamas de nueva cuenta.

3.10 Consideraciones sobre la participación de Hamas en un proceso de paz viable

En el pasado, se ha discutido ampliamente las implicaciones de una paz negociada entre Palestina e Israel. Se ha repasado la carga histórica, religiosa y cultural y se han analizado las condiciones del enfrentamiento y los diversos ámbitos en los que repercute. Se han propuesto diferentes escenarios y se han dado innumerables justificaciones al fracaso de dicho proceso. No obstante, el objetivo de este apartado en particular y de todo el trabajo de investigación no es esbozar las discusiones precedentes sobre este tema, sino analizar la viabilidad de algunos escenarios posibles a partir de las condiciones presentes partiendo de la indispensable participación de Hamas en este proceso por su gran influencia en la política interna de los Territorio Ocupados.

Se ha demostrado en los apartados precedentes que el proceso de paz ha sido sumamente desventajoso para Palestina. Tales negociaciones se han desarrollado en un esquema asimétrico: Israel ha ejercido su posición dominante con extenso apoyo de Estados Unidos quien, más que actuar como mediador, ha reforzado la postura israelí y ha impedido que la comunidad internacional intervenga a favor de Palestina y así, modificar tal equilibrio de poder.

Gran parte de la responsabilidad en la solución de este conflicto es de la comunidad internacional, la cual ha demostrado un interés fluctuante y una participación tanto inconstante como parcial a este respecto. Fue la comunidad internacional la que votó por la partición desigual del territorio palestino y la fundación de dos Estados independientes, aún cuando significaba privilegiar al pueblo judío frente al palestino y la implicación de un inminente conflicto por esta desigualdad.

²³⁵ Enric González; "El intercambio entre Israel y Hamas deja una jornada de alegrías y amenazas" en EIPais.com (11 octubre, 2011), http://internacional.elpais.com/internacional/2011/10/18/actualidad/1318901857_778178.html, consultado el 16/03/2012.

Asimismo, las políticas colonizadoras israelíes, que han permitido la expulsión de gran parte de la población palestina y la anexión ilegal de su territorio, han contribuido a la fragmentación de las instituciones políticas, del aparato económico-productivo y del tejido social palestino. Aunado a ello, la falta de un liderazgo palestino incluyente y eficiente, ha resultado en el surgimiento de movimientos sociales que promueven una transformación radical tanto al interior como en la relación de Palestina con actores internacionales.

Hamas, como parte de estos movimientos, consolidado ahora como gobierno de la Franja de Gaza, ha fortalecido una postura de influencia en este escenario. Su participación ha sido fundamental para el desarrollo de la vida en Gaza, para evitar que se llegue a una situación todavía más apremiante y ahora, para gobernar esta porción de territorio bajo una ocupación militar recrudescida en los últimos años.

La consideración más relevante derivada de su participación es que, como actor político de importancia, representa los intereses de la sociedad palestina frente a la ocupación y como tal, sino es incluido en las posibles soluciones (iniciativas, proyectos, acuerdos, resoluciones), el alcance de las mismas se verá limitado.

La flexibilidad de la postura de Hamas frente al proceso de paz y frente a Israel, así como la adaptabilidad de su programa, dan cuenta del pragmatismo de la organización, lo que sirve como evidencia clara de que no es un detractor de la paz, sino un legítimo representante y protector de los intereses palestinos.

Por último, Hamas, como ha dicho antes, no está cerrado al diálogo con el Estado israelí siempre que se haga sobre principios igualitarios y se reconozcan los derechos del pueblo palestino. Asimismo, tal como es necesario que Hamas sea incluido en el diálogo con Israel para poner fin a la ocupación, es imperante que participe, al lado de la ANP, en la edificación de un gobierno de unidad nacional y con ello, comenzar el proceso de reconstrucción nacional de los Territorios Palestinos Ocupados con miras a la formación de un Estado palestino independiente y soberano.

Conclusiones

El conflicto originado, desde hace más de seis décadas, a partir de la repartición desigual del territorio del Mandato Británico, el inicio de la guerra por parte de los países árabes contra Israel y la ocupación militar israelí sobre territorio palestino, aún sigue sin solución próxima. Esto es, en gran parte, debido a las asimetrías de poder, la clara falta de voluntad política de los actores involucrados (especialmente, Estados Unidos e Israel que se benefician con la continuidad de la ocupación) y la inacción de la comunidad internacional para reducir tales asimetrías.

Las sociedades en Medio Oriente, en especial la sociedad palestina, han resentido los efectos de este conflicto. Desde la fundación del Estado israelí, la percepción generalizada consideraba que tal partición permitía la usurpación de la tierra palestina a manos del pueblo judío, numéricamente inferior al palestino. En respuesta, las sociedades árabes iniciaron movilizaciones sociales para lograr la liberación del territorio palestino. Desde décadas atrás, el mundo árabe ya había protestado contra la ocupación británica y la inmigración judía masiva. No obstante, con la ocupación israelí del territorio palestino posterior a 1948 se inició la lucha por la liberación nacional.

La derrota árabe en la Guerra de los Seis Días y el fuerte sentimiento de humillación en las sociedades árabes, contribuyó considerablemente al resurgimiento del movimiento islamista. Éste se caracterizó por la formación de organizaciones militantes de estas características a favor de la liberación nacional palestina, algunas dentro de la esfera del activismo político pacífico, otros por la vía armada.

El Movimiento de Resistencia Islámico Hamas, fundado en 1987, fue un producto tardío de este resurgimiento islamista motivado por el creciente hartazgo social. Igual que los movimientos anteriores, como la Hermandad Musulmana de la cual se desprendió, Hamas abraza al islamismo como estandarte político-ideológico y con ello, busca oponerse al orden establecido, tanto a nivel interno (en los Territorio Ocupados) como a nivel regional.

Hamas, al adquirir su fuerza a partir de la sociedad palestina genera vínculos estrechos con ella, lo que le permite gozar de un nivel de legitimidad que las instituciones gubernamentales palestinas (ANP) y otras facciones políticas ya no tienen. Hamas no circunscribe sus actividades a un solo ámbito, sino que se enfoca tanto al ámbito político, como económico y social. Lo anterior le ha permitido consolidar una influencia decisiva en la política de los Territorios Palestinos Ocupados.

Como se ha constatado, Hamas ha aprovechado las diversas coyunturas que se le han presentado, lo que sin duda ha potenciado su capacidad política frente a otros actores. Por ejemplo, durante la Primera Intifada, Hamas no contaba con la fuerza suficiente para asumir una posición de liderazgo dentro la lucha de resistencia palestina y se abstuvo de retar la supremacía de la OLP. En 1994, rechazó los Acuerdos de Oslo y a la ANP, a pesar de que tal decisión pudo significar su aislamiento político interno y la pérdida de apoyo popular. Durante los primeros meses de vida de la ANP, se depositó en ella la esperanza de un cambio para la sociedad palestina. No obstante, con el estallido de la Segunda Intifada, quedó demostrado el fracaso de Oslo y la ineficiencia de la ANP para mejorar la situación de los Territorios Palestinos Ocupados. Hamas resurgió entonces con mayor apoyo popular, con un alto nivel de legitimidad y se consolidó como la alternativa al gobierno de la ANP.

En este sentido, es importante recalcar que el vacío de poder generado a partir de la muerte de Yasser Arafat en 2004 y las divisiones internas dentro de la OLP y Al-Fatah, su facción mayoritaria, contribuyeron al asenso de Hamas en la política palestina. Hamas no habría tenido tanto espacio de oportunidad si la OLP no hubiera privilegiado su participación política internacional desvinculándose de la población palestina y de la lucha de resistencia y, posteriormente, si la ANP no hubiese sido tan ineficiente.

Frente a estas circunstancias, la capacidad de adaptación de Hamas motivó sus cambios de actitud frente a otros actores, por ejemplo, pasó del rechazo a la ANP y a los comicios electorales de 1996 a una participación política directa en 2006.

Los resultados de las votaciones de 2006, significaron para Hamas, más que una simple victoria electoral, la entrada a una nueva etapa política y la oportunidad de tomar el control de una fracción del Territorio palestino para gobernar de forma distinta a lo que había hecho la ANP hasta ese momento.

Para Hamas, la cuestión de la gobernabilidad misma no ha sido un reto fácil. Según mencionaron los líderes del Movimiento, el gobernar la Franja de Gaza representó un desafío todavía mayor en comparación a su papel anterior como oposición al gobierno de la ANP. Esto derivado de dos consideraciones fundamentales: la primera, que el recrudecimiento de la ocupación israelí y el bloqueo a la Franja de Gaza limitaron las capacidades de Hamas para establecer el control y la seguridad de la población sin suspender la provisión de asistencia social y ayuda humanitaria. La segunda y más importante es que, si hubiesen fracasado en la gobernabilidad, la población les hubiera retirado su apoyo, generando así una crisis de legitimidad, un nuevo vacío de poder y un periodo de mayor inestabilidad política.

Durante el periodo que hemos analizado, Hamas se enfrentó a diversos retos a lo largo de su participación política y social. Una de las capacidades más importantes mostradas por la organización es que ésta se desarrolló como un elemento de influencia en las estructuras de poder nacional (al lado de actores como la ANP) y a nivel de clanes. Su vinculación a nivel local fue sumamente importante pues fortaleció su participación política a nivel nacional y le permitió establecer el orden y la seguridad, como lo ha hecho desde que asumió el gobierno en Gaza, aún con el recrudecimiento del bloqueo israelí a dicha zona.

De las consideraciones anteriores se desprende, ante todo, la conclusión de que Hamas es un actor imprescindible para la gobernabilidad de los Territorios Palestinos Ocupados, lo que incluye el mejoramiento de la calidad de vida de la población, la posible reconciliación nacional que lleve a la formación de un gobierno palestino de unidad y, si las condiciones lo permiten, para un posible acuerdo de paz que ponga fin a la ocupación israelí.

Al analizar el conflicto palestino-israelí desde la perspectiva internacional, queda demostrado que existe una asimetría entre los actores involucrados. La ocupación del territorio palestino por Israel fue posible gracias a la anuencia, primero británica y luego estadounidense, y a la omisión del resto de la comunidad internacional. Como se mencionó en la investigación, la comunidad internacional ha fallado, respecto a la cuestión palestina, en su responsabilidad por mantener la paz y la seguridad internacional y ha carecido de la fuerza necesaria para diseñar y aplicar una solución justa al conflicto. En este sentido, se ha demostrado que es sumamente difícil encontrar dicha solución debido a la complejidad de la situación, no obstante, es necesario un cambio de actitud de los actores involucrados, la voluntad política para llegar a tal solución y la participación de la comunidad internacional con el propósito de reducir las asimetrías de poder.

Como se ha recalcado a lo largo de la investigación, la influencia que tiene Hamas en las estructuras de poder (tanto nacional como a nivel de clanes) en Palestina le confiere una posición de importancia tal que no se puede pasar por alto. Para que, en un futuro, un acuerdo de paz sea viable, es necesario que se incluya a Hamas no sólo para que dicha paz tenga legitimidad, sino por la fuerza requerida para la implementación de los acuerdos alcanzados.

Con respecto a los acontecimientos más recientes, la iniciativa de Mahmoud Abbas, presidente de la ANP, para el reconocimiento de la estatalidad palestina en el seno de las Naciones Unidas en septiembre de 2011, tuvo implicaciones de consideración para el conflicto. Por una parte, Israel, apoyado por Estados Unidos, exigió el rechazo de tal petición debido a las consecuencias políticas diplomáticas que tal reconocimiento implicaría. Incluyendo el cambio del status de Israel, pues pasaría de ser un Estado ocupante de “territorios” a un Estado ocupante de otro Estado, situación que podría ser discutida en instancias internacionales como la Corte Internacional de Justicia. Asimismo, le otorgaría a Palestina plenos derechos para su participación en foros internacionales con la posibilidad de adherirse a acuerdos vinculantes previos y así, solicitar la intervención de la comunidad internacional para terminar con la ocupación. Con todo lo anterior, la cuestión palestina volvería a estar en las agendas internacionales.

Como se demostró, tal iniciativa fracasó debido al bloqueo impuesto por Estados Unidos, demostrando así que la participación de los otros Estados miembros de la comunidad internacional es indispensable para eliminar este obstáculo constante desde los inicios de la ocupación israelí. Como se ha mencionado antes, es el resto de la comunidad internacional el que tiene la fuerza para contrarrestar las asimetrías del conflicto.

Finalmente, Hamas, en una demostración más de pragmatismo, ha buscado la reconciliación con otros movimientos militantes y facciones políticas de los Territorios Palestinos Ocupados. Como se afirmó a lo largo de la investigación, la relación de Hamas con otros grupos militantes debe considerarse toda vez que éstos potencian u obstaculizan sus capacidades. Hamas sabe que la legitimidad con la que cuenta desde 2006, las capacidades desarrolladas de responder asistencialmente, y la fortaleza para mostrar una postura política favorable al interés general palestino, no son suficientes para terminar con la ocupación israelí ni para garantizar un nivel aceptable de gobernabilidad. Por ello, Hamas busca eliminar la división interna y la confrontación política entre movimientos, de forma que se pueda llegar a una reconciliación nacional, se reconstruya el tejido social palestino y se presente una postura de unidad frente a los retos más apremiantes dentro de la difícil situación económica de los territorios palestinos.

Esta nueva estrategia se ha visto materializada en la Iniciativa de Reconciliación Inter-palestina de abril de 2011, la cual consiste en un acuerdo de cese de hostilidades entre ellas, el acercamiento político entre Hamas, Al-Fatah y otras 11 facciones políticas y la estructuración de un gobierno de unidad nacional con la participación de todos estos movimientos. Al momento de terminar esta investigación aún no se han percibido resultados de consideración sobre tal iniciativa. Asimismo, las negociaciones entre Israel, Estados Unidos y Palestina permanecen detenidas.

Bibliografía:

Amnesty International; *Israel/Gaza. Operation Cast Lead: 22 Days of Death and Destruction*, Amnesty International Publications, London, 2009.

Bosemberg, Luis E.; “El conflicto palestino-israelí. Una propuesta para la negociación”, *Colombia internacional*, núm 69, ene-junio 2009.

Buke, Ilkim; *The Rise of Hamas: armed to political struggle (2001-2006)*, Istanbul, Isik University, 2008.

Caro, Isaac; *Fundamentalismos islámicos. Guerra contra Occidente y América Latina*, Santiago, Ed. Sudamericana, 2001.

Elias, Jamal J.; *El islam*, Madrid, Ediciones Akal, 2002.

Étienne, Bruno; *El islamismo radical*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1996.

Flores Vences, Nadia Teresa; *La intervención internacional en las negociaciones para el establecimiento de un Estado palestino*, Tesis de Licenciatura, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.

Gerges, Fawaz A.; “The Transformation of Hamas” en *The Nation*, Edición del 25 de enero de 2010.

Ghalion, Burhan; *Islam y política. Las traiciones de la modernidad*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1999

Hroub, Khaled; *Hamas. Political Thought and Practice*. Washington, Institute of Palestinian Studies, 2002.

López Almejo, José de Jesús; “Hamás: entre la táctica terrorista y la vía política” en *Desafíos*, Bogotá, vol. 19, semestre II de 2008.

López Alonso, Carmen; *Hamas. La marcha hacia el poder*, Madrid, Catarata, 2007.

Márdero Jiménez, Gabriela Guadalupe; *El movimiento de resistencia islámica (Hamás): entre la doctrina y la práctica*, Tesis de Maestría, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

Pappé, Ilan; *The ethnic cleansing of Palestine*, England, Oneworld Publications, 2006.

Reinhart, Tanya; *Israel-Palestina: cómo acabar con el conflicto*, Trad. Catalina Martínez, Barcelona, RBA Libros, 2004.

Ruiz Figueroa, Manuel; *El islam responde*, México, Fondo de Cultura Económica, 1974.

Ruiz Figueroa, Manuel; *La religión islámica: una introducción*. México, El Colegio de México – Centro de Estudios de Asia y África, 2002.

Schanzer Jonathan; *Hamas vs. Fatah. The struggle for Palestine*. Palgrave Macmillan, New York, 2008.

Sierra Kobeh, María de Lourdes; *Democracia y procesos de liberalización en el Medio Oriente*. Serie Cuadernos de Estudios Regionales, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.

Shaul Mishal y Avraham Sela; *The Palestinian Hamas: Vision, Violence and Coexistence*, USA, Columbia University Press, 2000.

Tilley, Virginia; *Palestina/Israel. Un país, un Estado: una iniciativa audaz para la paz*. Madrid, Ediciones AKAL, 2007.

Walther, Marc A.; *Hamas. Between Violence and Pragmatism*, Berlin, Carola Hartmann Miles, 2010.

Zeraoui, Zidane; *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*. México, Trillas. 2001.

Fuentes electrónicas:

AFP; “Los grupos palestinos rivales Fatah y Hamás firman su reconciliación” en EIPais.com (3 mayo, 2011); http://internacional.elpais.com/internacional/2011/05/03/actualidad/1304373612_850215.html

Algañaraz, Julio; “En todo el mundo hay más musulmanes que católicos”, <http://edant.clarin.com/diario/2008/03/30/elmundo/i-03204.htm>

Al-Nu’ami, Saleh; “Israel and the Sabotage of the Palestinian Agreement” in Al-Jazeera.com (4 May 2011);

Alternative Information Center; “Corruption and the Palestinian National Authority” in Alternatives International (7 April 2008), <http://www.alterinter.org/article1976.html>

Avnery, Uri; “A Day in November” (28 noviembre 2012) en <http://original.antiwar.com/avnery/2011/11/27/a-day-in-november/>.

Azzam Tamimi; "The Political implications of the Hamas Electoral Victory from the Islamist Perspective", (November, 2007), <http://conflictsforum.org/briefings/Political-implications-of-the-Hamas-electoral-victory-Tamimi.pdf>.

Bard, Mitchell; "Loan Guarantees to Israel" in JewishVirtualLibrary.com, http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/US-Israel/loan_guarantees.html

Ben-Naftali, Orna y Gross, Aeyal; "The Second Intifada and After" in CrimesOfWar.org, <http://www.crimesofwar.org/a-z-guide/the-second-intifada-and-after/>

Bronner, Ethan; "Israeli-Hamas Agreement to Trade Prisoners May Reshape Politics in Region", en The New York Times (12 octubre, 2011), <http://www.nytimes.com/2011/10/13/world/middleeast/israeli-palestinian-prisoner-swap-rattles-regional-politics.html?pagewanted=all>

Cañas, Antonio; "Abbas desafía ante la ONU a Netanyahu y a EEUU" en EIPais.com (23 septiembre, 2011), http://internacional.elpais.com/internacional/2011/09/23/actualidad/1316728807_850215.html

Carbajosa, Ana; "Hamas sofoca la rebelión de un grupo radical que desafiaba su poder en Gaza" en EIPais.com (16 agosto, 2009), http://elpais.com/diario/2009/08/16/internacional/1250373604_850215.html

Castro, Carlos; "La inspiración populista: Nasserismo una aproximación comparada", <http://www.inap.uchile.cl/columna-de-opinion/813-la-inspiracion-populista-nasserismo-una-aproximacion-comparada.html>

Center for American Progress; "Fatah-Hamas Agreement Presents Opportunities and Challenges", (29 abril, 2011) http://www.americanprogress.org/issues/2011/04/fatah_hamas.html

Council on Foreign Relations; "Hezbollah". <http://www.cfr.org/lebanon/hezbollah-k-hizbollah-hizbullah/p9155>.

Country of Origin Information Centre; "Clan conflicts in the Palestinian Territory" (28 July, 2008) http://landinfo.no/asset/753/1/753_1.pdf

D. Halevi, Jonathan; "The Fatah-Hamas Agreement: Analysis and Initial Consequences", en Jerusalem Center for Public Affairs Blog (28 April 2011), <http://jerusalemcenter.wordpress.com/2011/04/28/the-fatah-hamas-agreement-analysis-and-initial-consequences/>

GlobalSecurity.org; “Al-Aqsa Intifada”,
<http://www.globalsecurity.org/military/world/war/intifada2.htm>

GlobalSecurity.org; “Operation Cast Lead”,
<http://www.globalsecurity.org/military/world/war/operation-cast-lead.htm>

González, Enric; “El intercambio entre Israel y Hamas deja una jornada de alegrías y amenazas” en EIPais.com (11 octubre, 2011),
http://internacional.elpais.com/internacional/2011/10/18/actualidad/1318901857_778178.html

Haaretz; “Profile of Khaled Meshal”,
<http://www.haaretz.com/meta/Tag/Khaled%20Meshal>

Horesh, Roxanne; “Debating the UN bid for Palestinian statehood” in Al-Jazeera.com (19 September 2011),
<http://www.aljazeera.com/indepth/features/2011/09/201191910126371759.html>

Human Rights Watch; “Israel/Occupied Palestinian Territories (OPT)” in World Report 2010. <http://www.hrw.org/world-report-2010/israel-occupied-palestinian-territories-opt>

International Crisis Group; “A Time to Lead: The International Community and The Israeli-Palestinian Conflict” (10 April 2002),
<http://www.crisisgroup.org/en/regions/middle-east-north-africa/israel-palestine/001-a-time-to-lead-the-international-community-and-the-israeli-palestinian-conflict.aspx>

Israel Ministry of Foreign Affairs; “Historia: El Estado de Israel”,
<http://www.mfa.gov.il/MFAES/Facts+About+Israel/HISTORIA-+El+Estado+de+Israel.htm>

Janabi, Ahmed; “Arafat’s costly Gulf War choice ” in AlJazeera.com (22 agosto, 2009),
<http://www.aljazeera.com/programmes/plohistoryofrevolution/2009/2009/08/200981294137853350.html>

Kacowicz, Arie M.; “Las fronteras de Israel”. Universidad Hebrea de Jerusalén,
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=28201908>

Levitt, Mathew; “Hamas From Cradle to Grave” in Middle East Quarterly, Winter 2004, Vol. XI, Num. 1, <http://www.meforum.org/582/hamas-from-cradle-to-grave>

Martínez Assad, Carlos, “El triunfo de Hamas y la democracia inducida” en Nexos en Línea, <http://betanexos.webcom.com.mx/spip.php?article883>.

Masoud, Ahmed; "The Arab Spring: A Palestinian Perspective" (9 diciembre, 2011), <http://ceasefiremagazine.co.uk/arab-spring-palestinian-perspective/>

Masoud, Ahmed; "The Arab Spring: A Palestinian Perspective" in CeasefireMagazine.co.uk (9 diciembre de 2011), <http://ceasefiremagazine.co.uk/arab-spring-palestinian-perspective/>

Mid-East.org; "Policy and Political System of Palestine", <http://mid-east.org/middle-east.php?cat=13&id=77>

Muñoz, J.M.; "La amenaza de los grupos salafistas" en El País.com (19 marzo, 2010), http://elpais.com/diario/2010/03/19/internacional/1268953203_850215.html

Murphy, Kim; " Hamas victory is built on social work"; Los Angeles Times (2006/03/02), <http://www.almubadara.org/new/edetails.php?id=887>

Palestinian Watch Media; "PA daily publishes PA salaries to terrorist prisoners from the May 2011 general budget", http://www.palwatch.org/pages/news_archive.aspx?doc_id=5472

Permanent Observer Mission of Palestine to the United Nations; "Palestine National Charter of 1964", <http://www.un.int/wcm/content/site/palestine/pid/12363>

PLO Negotiations Office; "The Green Line is a Red Line: The 1967 Border and the Two-States Solution" <http://www.nad-plo.org/userfiles/file/THE%20GREEN%20LINE%20IS%20A%20RED%20LINE,%200THE%201967%20BORDER%20AND%20THE%20TWO-STATE%20SOLUTION.pdf>

Ryan, Yasmine; "The tragic life of a street vendor" in AlJazeera.com (20 enero, 2011), <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2011/01/201111684242518839.html>

Salah, Salah; "Doha Replaces Cairo as Center for Palestinian Negotiations" in Al-Monitor.com (16 febrero, 2012); <http://www.al-monitor.com/cms/contents/articles/politics/2012/02/why-qatar-for-the-renewal-of-rec.html>

Sayigh, Yezid; " Hamas Rule in Gaza: Three Years On" (March 2010). Brandeis University-Crown Center for Middle East Studies, <http://www.brandeis.edu/crown/publications/meb/meb41.html>

Símula, Fabrizio; "Los salafistas que luchan por un Emirato islámico en Gaza" en El País.com (15 abril, 2011),

http://internacional.elpais.com/internacional/2011/04/15/actualidad/1302818419_850215.html

Teruel, Ana; “La Unesco aprueba la adhesión de Palestina como Estado miembro”, en El país (31/10/2011), http://internacional.elpais.com/internacional/2011/10/31/actualidad/1320057074_452903.html

The CIA World Factbook; “Gaza Strip”, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/gz.html>

The CIA World Factbook; “West Bank”, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/we.html>

The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories B'tselem; “Fatalities in the First Intifada”, http://www.btselem.org/statistics/first_intifada_tables

The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories B'tselem; “Operation Defensive Shield”, http://www.btselem.org/download/200207_defensive_shield_eng.pdf

The Middle East Research and Information Project; “The Intifada”, http://www.merip.org/palestine-israel_primer/intifada-87-pal-isr-primer.html

The Middle East Research and Information Project; “The Madrid Conference”, http://www.merip.org/palestine-israel_primer/madrid-conf-pal-isr-primer.html

The Palestinian Initiative for the Promotion of Global Dialogue and Democracy (MIFTAH); “The Palestinian National Authority Sources of Funding” (February 2006), http://www.miftah.org/Doc/Factsheets/MIFTAH/English/PA_Sources_of_Funding2.pdf

Transparency International; “Promoting Transparency and Enhancing Integrity in the Arab Region: Focus on Palestine”, http://www.transparency.org/regional_pages/africa_middle_east/current_projects/mabda/focus_countries/palestine

United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees; “Overview”. <http://www.unrwa.org/etemplate.php?id=85>

UNRWA; “In figures as of January 2011”, <http://www.unrwa.org/userfiles/2011092751539.pdf>

Urrutia Arestizábal, Pamela; "Conflicto palestino-israelí: más proceso que paz. Veinte años de propuestas frustradas y claves de la nueva encrucijada", septiembre 2011, <http://escolapau.uab.es/img/qcp/conflictopalestino-israeli.pdf>

Ze'evei, Dror; "Clans and Militias in Palestinian Politics", (February 2008). Brandeis University-Crown Center for Middle East Studies, <http://www.brandeis.edu/crown/publications/meb/MEB26a.pdf>.